

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.145 — 31 de mayo de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



DIEGO PUERTA. -- Triunfador máximo de San Isidro
5 OREJAS, DOS SALIDAS POR LA PUERTA GRANDE Y LA ADMIRACION POPULAR

IRREVERSIBLE REALIDAD

LA TELEVISION

La decisión del Grupo de Empresarios, tratando de romper el convenio con TVE a raíz de los perjuicios ocasionados por la retransmisión en directo de la corrida celebrada en Madrid el 15 de mayo, parece ser que no prosperará.

Alegan los empresarios que dicha corrida al televisarse en domingo obligó a numerosas suspensiones y restó mucha entrada a los festejos celebrados ese día, cosa que, evidentemente, es cierta, aunque haya que matizarla.

Nos parecen dignos de respeto los intereses del grupo empresarial, que monta los espectáculos y arriesga su dinero. Pero lo que no puede admitirse es que esos intereses de un grupo limitado se sitúen por encima de una realidad tangible de millones de españoles que también tienen derecho a gozar de su Fiesta favorita a través del televisor. Millones de españoles que no pueden trasladarse a Madrid para presenciar el ciclo de corridas o un var de festejos determinados. Millones de españoles que tampoco pueden trasladarse a 200 ó a 50 kilómetros de su casa donde esa tarde hay toros.

Por eso no debe ser el público incontestable quien se rinda a las conveniencias de un sector económico — sea cual fuere—, sino éste quien supedita sus intereses al interés general de una Nación.

La corrida celebrada el domingo de San Isidro en Madrid tenía, indudablemente, más alicientes que la mayoría de las organizadas por los perjudicados empresarios. Y tenía, sobre todo, un interés político, porque a ella asistió el Jefe del Estado, acompañado de nuestro huésped de honor, el Presidente de Nicaragua, al que a través de la pantalla se pudo observar como un entusiasta de nuestra Fiesta, tan malparada en algunos lugares fuera de nuestras fronteras.

Tuvo, además, esta corrida la enorme importancia de que el toreo se difundiera como una amplia y maravillosa lección. La faena a cargo de Antoñete fue admirada por España entera, lográndose así un deleite general y, sobre todo, una positiva lección de buen gusto para crear aficionados entre quienes no tienen otra posibilidad de ver corridas de toros precisamente a la hora de los toros.

Quede, pues, constancia de mi voto en contra a cualquier limitación en este sentido. El número de corridas televisadas debe ampliarse, por lo menos, al doble. Primero, porque así lo desea la mayoría, que es la que debe contar, y también, porque la imagen en movimiento es el documento informativo más completo que existe para dar una visión real de la corrida. Consideramos, pues, una necesidad este medio de difusión, por las beneficiosas consecuencias que puede traer al toreo, evitando el fraude de las corridas chicas, que al quedar «en descubierto» serían muchas menos, y, sobre todo, despertando el estímulo de los toreros, que al saberse juzgados prácticamente por toda España pondrán más empeño en superarse. Las corridas televisadas son una palpable realidad de nuestros tiempos. Las actitudes anacrónicas o egoístas no deben prevalecer. El interés de todos debe ser más respetable que el interés de unos pocos.

NAVALON

PREGON DE TOROS

DIVAGACIONES DE UN ISIDRO

Cuando estas líneas aparezcan en EL RUEDO habrá terminado la Feria de San Isidro en su XX «emisión». No es este el espacio de la revista para afectar un resumen ni tal es, por supuesto, mi propósito. Doctores tiene la casa para realizarlo. Pero deseo decir algo al margen de cifras y de juicios, ateniéndome tan sólo a observaciones personales que con espíritu de «isidro» he acumulado en la memoria. En el momento en que cojo la pluma para pergeñar estas líneas, me faltan por ver tres corridas de las dieciséis del ciclo, cuyos toros corresponden a las ganaderías de Benítez Cubero, Antonio Pérez y Miura, dos andaluzas y una salmantina, que es la misma proporción, poco más o menos, observada a lo largo de la serie, ya que los carteles se han integrado con diez ganaderías andaluzas, cinco salmantinas y una de la región Centro. Pero como los paletos no entendemos de toros y apenas sabemos que son animales con cuernos más o menos grandes que sirven para torear, pues ¡chitón! De toros no diré nada.

De toreros, ya es otra cosa. Los paletos hacemos por costumbre una clasificación elemental que causa mucha risa entre los doctos, pero que a nosotros nos parece definitiva y concluyente: los que se arriman y los que no se arriman. Comentando una corrida en la que alternaron diestros de ambas condiciones, uno de ellos, presente en la ocasión, atiborrado de millones, dijo con cierto aire a la vez de orgullo y modestia: «Resulta que aquí parece que el único que no tiene un duro soy yo». La frase me caló hondo y la tomé como punto de partida para una revisión de valores toreros. En efecto, si así pareció aquel día, así lo he venido comprobando a lo largo de muchas corridas. No sólo el que habló, sino otros que también tienen bien repletas sus cuentas corrientes, y casas, y cortijos, pelean como demonios, con ese coraje que se centra en la vieja frase de «más cornás da el hambre». Sorprendente. Pero mas sorprendente todavía fue comprobar que jóvenes recién llegados, bien provistos de arte, metidos de rondón en el más puro y clásico toreo, no se juegan ni un alamar. En el dramático albur de la suerte o la muerte, prefieren la primera, lo que entiendo desde mi cómoda postura de ver los toros desde la barrera; pero que no se me alcanza si se me antoja metafóricamente imaginarme metido en un costoso traje de luces, sin un duro, con algunas trampas del coche prematuramente adquirido y otras gabelas impagadas.

Habrán excepciones, naturalmente; mas ellas confirmarán la regla. Nos referimos con frecuencia al coraje novilleril fundado en la prisa por llegar a las dos aspiraciones que justifican todo: la fama y la fortuna. Sin embargo, todo eso parece agua pasada. Lo que ahora se ve es bien distinto. Se habla de saber, de clase, de técnica, de recursos, de pureza... De todo, menos de coraje. El coraje, que es el valor, que es la emulación, que es la rebeldía contra los consagrados y millonarios, no aparece por parte alguna. No es mi intención nombrar a nadie; pero no hace falta ir a un oculista para ver que los más jóvenes, los recién llegados, que tienen todo por hacer, que han de cimentar su fama para conquistar la fortuna, andan preocupados con hacer el «toreo puro». Quieren torear como un Antonio Bienvenido o como un Antonio Ordóñez. Se les ve en todos sus pasos y en todos sus pases. No se montan en el toro, sea chico o grande, cornicorto o cornalón, utrero o cincoño, bravo o manso. No, no se montan. Por el contrario, guardan prudentes distancias y están muy bien preparados en lo de dar un paso atrás. Torean desplegados, con gran preocupación por la línea y... «por templar y mandar». Esto les trae de cabeza, porque han ido a conferencias, han leído a ilustres colegas que ahí está el busilis, y con el busilis se conforman. Lo de atropellar la razón se acabó.

El «isidro» que desde hace muchos años viene a Madrid a ver toros desde antes de que don Livinio estableciese para la plaza de las Ventas las corridas en serie, echa de menos entre los jóvenes a los que se montan en los toros, a los que quizá sepan poco, pero que pueden aprenderlo todo mientras el valor no les falle. Y los echa de menos porque son la sal y el acicate de la Fiesta, que por este camino sí podría acabarse.

JUAN LEON

CHIRIBITAS TAURINAS

A N D A R

Andar. «Andar bien con er toro». Saberle andar bien ar toro en el reducido espacio de que disponen fiero y hombre pa er desarrollo de un drama común. Saber andar pa quedarse quieto en er momento oportuno, que haser er poste sin ton ni son en siertos toros está al arcarse de infinitas fortunas toreras. Saber andar y hasta correr, que los pies en reposo o atacando er «motto vivache», torear tanto o más que los brazos. Moverse con desahogo, con tino: oyéndole la respiración de fragua a la fiero, siempre por ensima de las condiciones del enemigo sabiendo cómo y por qué pararse, andar, o correr. Torear. Yo, joselista, armiraba los recursos de José hasta cuando no quería ver a un toro ni que éste le viera. «Andar bien con er toro». Síntesis agudísima, definidora der torero bien sentrao, de las muchas maravillosas que atesora er vocabulario profesional der toreo.

He hecho el elogio der torero andando. Quiero ampliarlo incluso a los de carrera abierta. Esto, en época de quietú a todo trance —en er toreo y hasta en er toro que es lo malo— extrañará. Pero, sí, tierno «ye-yé» de mis carnes: Saber correr —saber correr delante de un toro— tiene una gran importancia en er toreo. Y un mérito grandísimo. No esa carrera loca der famoso peón que le hiso chocar en la barrera y preguntar sorprendido: «¿Quién ha puesto esto aquí?» No. Saber correr cómo, por qué y hasia dónde. En los pasos der torero se apresia si va ar toro como a la horca o desidió a triunfar: si sabe er sitio que pisa o los deos —de los pies— se le hasen huéspedes en toas partes: si la duda los agarrota



o er saber y er valor lo reposan. No tiene más que ver, «ye-yé» mío, que un tersio entero der toreo —er de banderillas— depende der saber y potencia de los pinreles. Hasta er «vuelapiés» de la suerte suprema, aunque argunos toreros los echen a volar demasiao.

Los pies torear. Y mucho. Hasta cuando se paran pa pasarse al enemigo sólo de brazos hasen esto posible por haberse quedao quietos en er sitio justo. Andarle bien ar toro es muy diffisil. Hase farta saber, cabeza y corasón. Es er toreo. Pararse porque sí en siertos toros lo hase cuarquiera.

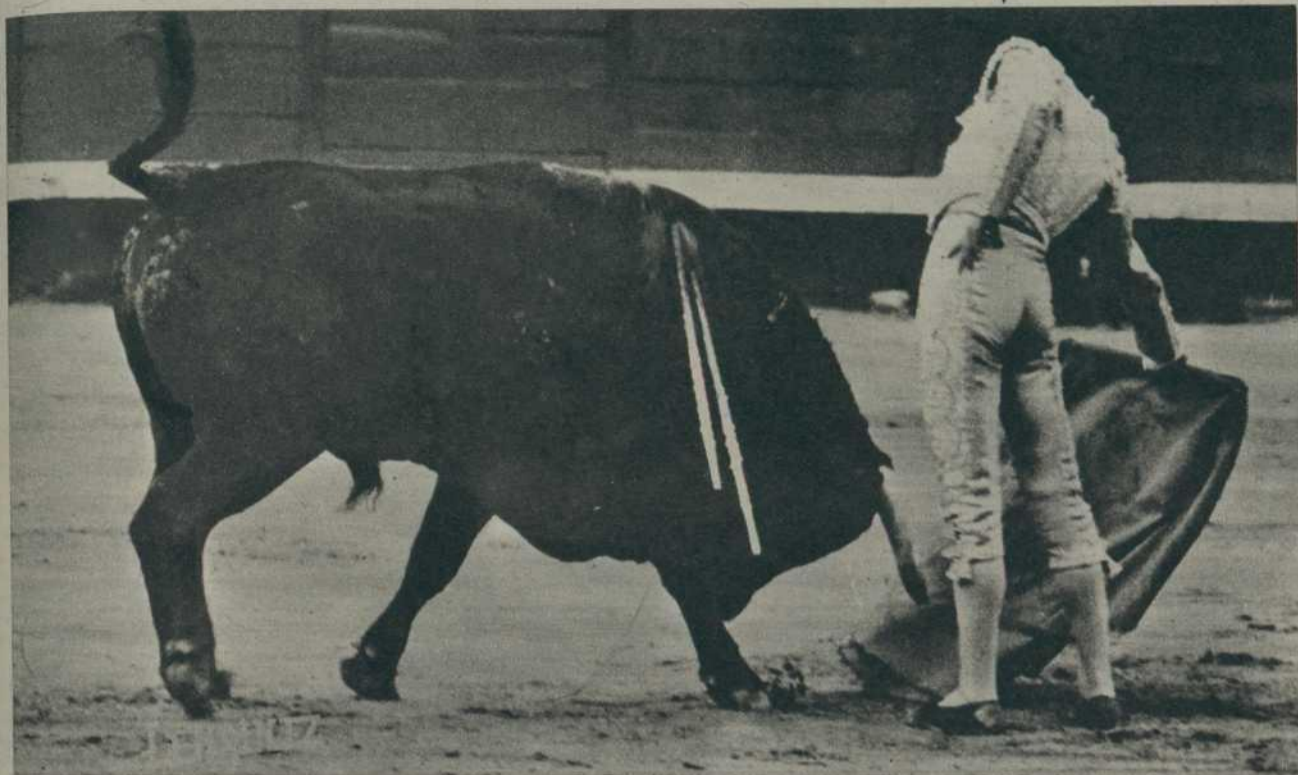
Yo ya estoy parao.

OSELITO

JULIO APARICIO

AUTENTICO MAESTRO DEL TOREO

En la Feria de San Isidro triunfa apoteósicamente los días 17 y 23, realizando la faena más perfecta del ciclo, con corte de OREJAS, siendo aclamado en varias vueltas al ruedo



LA CRITICA OPINA: "Aparicio sigue toreando cada vez mejor por naturales. Naturales largos, con mando, con armonía, acabados, perfectos. Ante su belleza la sugestión se rinde." (Antonio Díaz Cañabate, en "A B C".)

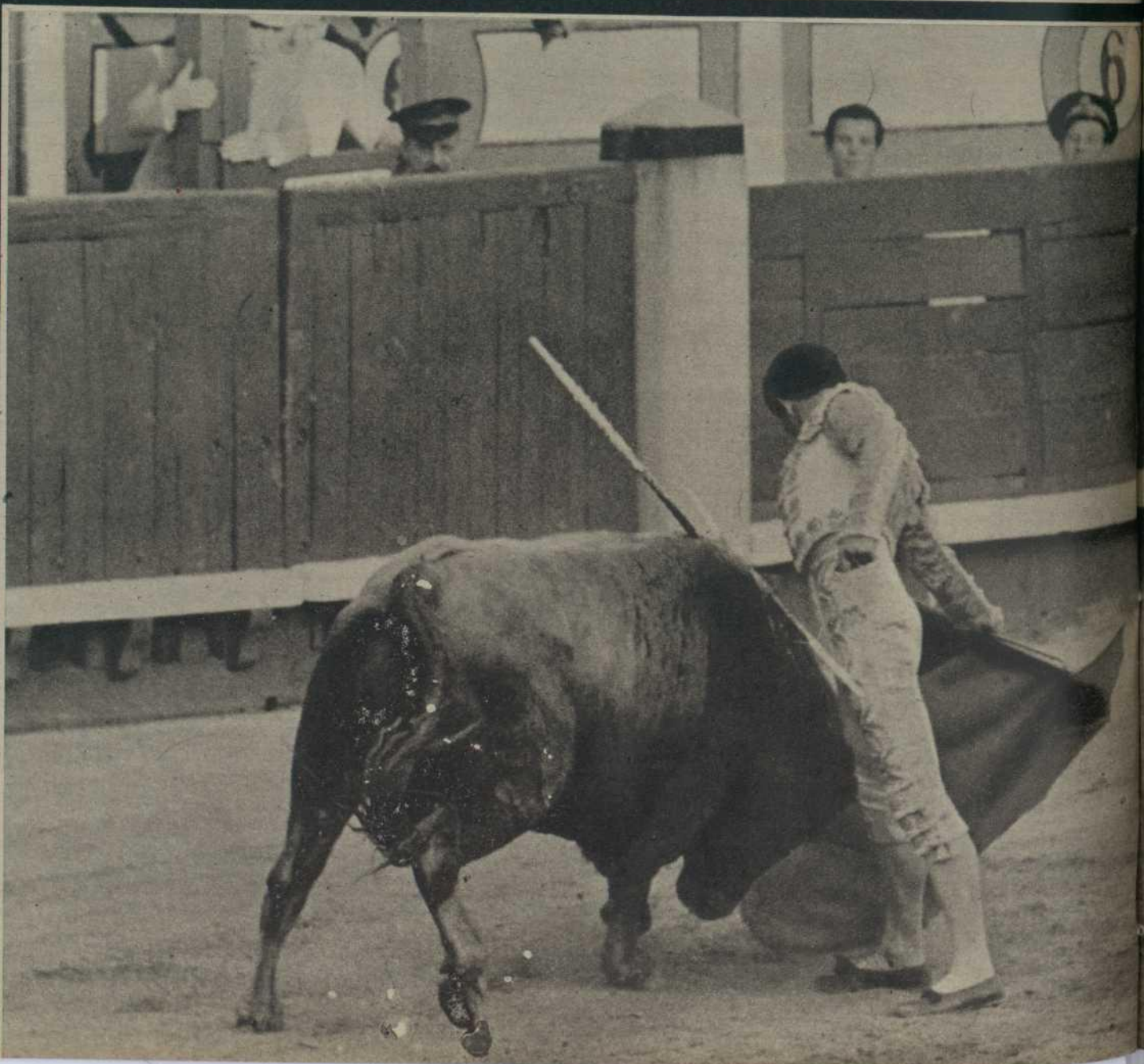
¡LA FAENA DEL SIGLO!

EL VITI levanta
un monumento
al toreo en la
primera plaza
del mundo

La página de
oro escrita por
el genial diestro
castellano en
la Feria de
San Isidro
de 1966 tiene
un título:

¡EL REY DEL TOREO!

(NUEVO TRATADO
DE TAURAMAQUIA)





Fotos MONTES

LA PEQUEÑA GRAN ANECDOTA DE UNA HISTORICA TARDE: El presidente, contagiado por el entusiasmo popular, saca el pañuelo blanco antes de que rueda el toro. El presidente, después de conceder las dos orejas al Viti, escucha una gran repulsa por no acceder a la petición unánime, insistente, atronadora, del RABO, que la "cátedra" reclamaba para señalar el extraordinario suceso.

INTIMIDADES DE LA FIESTA

Por Santiago CORDOBA



EL JEFE DE LOS ALGUACILLOS REPARTIO 36 OREJAS

¡Treinta y seis orejas! Feria espléndida. Éxito artístico y éxito económico. La mayoría de las figuras han vigorizado su cartel en el serial de San Isidro. La Empresa se ha forrado y el público se ha divertido a sus anchas. Esta es la verdad. Porque en estas dieciséis tardes de toros se ha toreado mucho y bien. Balance record. Treinta y seis orejas solicitadas por el respetable y concedidas por los distintos presidentes que dirigen las corridas en la Monumental madrileña. Criterios dispares a la hora de calibrar los éxitos, según se dice y se escribe. Pero eso es harina de otro costal. La realidad es que en estas dos semanas cumplidas de toros se le ha amontonado el trabajo al jefe de los alguacillos, encargado de entregar los apéndices a los triunfadores. El alguacillo de la varita que sigue la lidia entre barreras lleva más de treinta años haciendo el despeje de plaza. Se llama Tomás Isidro.

—¿Qué les dice cuando les entrega las orejas?
—«¡Ahí va, valiente; que eres un macho!», y se ponen muy contentos.

- ¿Cómo manifiestan su alegría?
- Con las atenciones que tienen.
- ¿Todos?
- Sí, todos.
- ¿Cuánto?
- Generalmente nos gratifican con cuarenta duros.
- ¿El más espléndido?
- Esta Feria, Cordobés. La tarde que le entregué las dos orejas correspondió con dos mil pesetas. Ha sido el más rumboso desde que yo cumplo este menester.
- ¿A qué matador le ha entregado más orejas en las Ventas?
- Ahora mismo no me acuerdo. Este año a Diego Puerta, cinco.
- ¿Cuál es la reacción del torero que corta la primera oreja en Madrid?
- Se les nota la emoción. El otro día le dio mucha alegría a Tinín cuando le entregué la oreja del toro de su alternativa.
- ¿Y cuando el público pide dos y el presidente no concede más que una?
- El caso de Camino, el otro día. Cuando se la entregué, dijo: «¡Qué le vamos a hacer!» «Te merecías la otra —comenté yo—, pero no puedo hacer más que lo que ordena el presidente.»
- ¿Y Viti, cuando no le llevó el rabo que exigía la gente?
- No dijo nada sobre ese particular.
- ¿Usted ha entregado algún rabo en esta plaza?
- Hace años se otorgó alguno, pero entonces entregaban los trofeos los peones de confianza. Yo no he dado ninguno todavía.
- Eso tendría una gratificación especial, ¿eh?
- Ya se lo diré si ocurre.
- ¿Cuánto ganan ustedes por cada festejo?
- Sesenta y cinco pesetas.
- ¿Y tienen que poner los caballos?
- ¡Entonces nos arruinábamos, hombre! Nosotros no vemos los caballos más que los días de corrida.
- ¿Es usted buen jinete?
- Voy seguro en la silla, sí.
- ¿Sufrió alguna caída en el ruedo?
- No. ¡Ni Dios quiera!



EL CLARINERO MAYOR FALLO EL AGUDO

El clarín que rasga el aire caliente de la plaza ha fallado esta Feria. El clarinazo a veces no alcanzaba ese punto agudo, de estremecimiento, que pone en la corrida. El clarinazo del miedo; el clarinazo que toca al son del pañuelo del palco presidencial, el clarinazo de los «recados» ha tenido momentos de afonía, de desfallecimiento.

—¿Qué falla?
El clarinero mayor nos los va a contar. Se llama Juan López Serrano y lleva treinta y cinco años al sol del tendido número 4. Empezó a tocar en la plaza vieja y él no es un viejo. Oído al clarinero.

—¿Que qué falla, dice usted?... La dentadura postiza que me he tenido que poner ahora. ¡Menudo invierno he pasado con la boca! Eso ha fallado. Ya he visto que la Prensa ha acusado el fallo.

—¡Vaya, hombre!

- He escrito a Cordobés diciéndole que me han hecho una dentadura para comer, pero que necesito otra para tocar, que sea especial. Y se conoce que se ha «perdido» la carta.
- ¿Y cuánto vale contestar con todo el afecto a esa carta que no ha llegado a Cordobés?
- Unas diez mil pesetas. Esta que llevo me costó cuatro mil; es de lo más baratito que hay. Dos mil duros para una figura del toreo no es nada; que piensen también que yo, mal o bien, he colaborado para que ellos ganen mucho dinero.
- ¿Por qué se hizo clarinero?
- Por afición a los toros. Así, además de ganarme un jornalillo, veo las corridas gratis.
- ¿Cuánto ganaba hace treinta y cinco años?
- Catorce reales.
- ¿Y ahora?
- Sesenta y cinco pesetas, igual que los carpinteros y los alguacillos.
- ¿Qué clarinazo le costó más trabajo dar?
- Cuando hay que enviar algún «recado». No se me olvida la tarde que tuve que dar los tres avisos a Gitanillo de Triana.
- ¿No llegó nunca tarde al balconcillo del tendido 4?
- Yo soy puntual.
- ¡Hala!...



CAGANCHO: LA ESTRELLA CIVIL DE LA FIESTA

Fue Litri quien presentó al público de la Feria al gitano Cagancho. Litri descubrió en una contrabarrera del 2 a su padrino de alternativa y cruzó el ruedo para brindarle la muerte de un toro del marqués de Domecq. Joaquín, señalado por la montera del ahijado, se puso en pie, y la gente, al reconocerlo, le dedicó una cariñosa ovación.

—¿Es Cagancho! ¡Es Cagancho!
«La talla de Montañés», sobre el pedestal de su fabulosa fama, se humanizó abriendo los brazos en forma de aspa, echándole mucho temple al toro afectivo que le golpeaba en el corazón. Desde aquel justo momento Cagancho fue la estrella civil de la Feria taurina más larga; estrellato que compartió con sus vecinos de localidad, tres grandes figuras que con Joaquín integraban aquel retablo faraónico que fundía a España con Méjico: Silverio Pérez, Lorenzo Garza y Manolo Caracol. Pero en seguida la alegría y el dolor se miraron frente a frente. La bullanga de los toros enmudeció en el octavo paseillo del ciclo isdril para guardar un minuto de silencio por la trágica muerte de Carlos Arruza.

—Unos días antes de salir para España —cuenta Cagancho— nos reunimos a cenar el señor Trouyet a Garza, Silverio, Arruza y a mí. Todos, con la enorme ilusión del viaje, animamos a Carlos a que se uniera a la expedición. Y se hubiera unido a nosotros con la misma alegría, pero tenía firmadas unas corridas y aplazó la travesía para los primeros días de junio. ¡Fíjate qué pena!

Los ojos garzos de Cagancho tienen ahora una luz especial. Aquellos ojos que iluminaron durante treinta años las plazas de toros reflejan en este instante pena y desesperación a la vez. Porque Cagancho piensa, naturalmente, que si hubiera mandado el corazón se habría sentado a su lado en las Ventas aquel fabuloso torero hispano-mejicano. Pero yo no quiero seguir martirizando a este hombre con el recuerdo de la pareja de Manolete y voy a dar un quiebro a la conversación.

- Joaquín...
- ¿Qué?
- ¿Cuándo mataste el último toro vestido de luces?
- En Méjico, el año 55.
- ¿Y en España?
- En Madrid; no recuerdo exactamente la fecha, pero no se me olvida que se lo brindé a Luisita Ortega, la hija de mi entrañable Manolo Caracol.
- ¿Cuántos años llevas en Méjico?
- Trece. ¡«Osú», trece! Bueno, así es.
- ¿Te quiere la gente, Joaquín?
- En Méjico igual que en España.
- ¿Cómo has encontrado esto?

—Muy «cambio» todo. Madrid es otro. ¿Qué gran ciudad!

—¿Y el mundo de los toros?
—Eso anda «regulá». Me gustan más las corridas fuera de San Isidro; entonces hay menos público, pero más afición; menos pañuelos en los tendidos y más severidad para el juicio, como en mis tiempos. Ahora he notado también que el toro va perdiendo casta, y se han caído muchos desde el primer puyazo. Sí, algo les falta a los toros, no sé qué...

—¿Ha salido «tu» toro esta Feria, el toro de Cagancho?
—Sí, el castaño del marqués de Domecq.

—¿Qué le habrías hecho hoy a ese toro?

—Hoy, no sé.
—¿Y en tus buenos tiempos?

—Según le hubiera visto abajo, porque para mí cambian.

—Pues quédate en tu contrabarrera, y dime: ¿Qué sentiste cuando te saludó el público con aquellos aplausos la tarde del brindis de Litri?

—Figúrate, verme otra vez de pie en la plaza de Madrid y aplaudiéndome. Noté algo en la garganta, sí.

—¿Cómo definiría Joaquín Rodríguez a Cagancho?

—Un torero con algo. Lo que falte, que lo ponga la gente.

—Genial...

—Esa palabra me hace cosquillas en la sangre.

—¿Qué has dejado en los toros?

—El corazón.

—Ahora, serenamente, ¿cómo explicas aquellas tardes geniales, de triunfo apoteósico, y las otras?

—Que se armaba el mismo alboroto cuando salía a hombros que cuando tenía que abandonar la plaza escoltado por la Guardia Civil.

—¿Qué piensas de la Guardia Civil?

—Que me tenía simpatía, mucha simpatía.

—¿Qué día agradeciste más los servicios de la Guardia Civil?

—El día de la célebre corrida de Almagro, cuando me quisieron linchar y tuve que salir vestido de luces a la carretera. Pero al año siguiente volví y me sacaron a hombros los entusiastas, y la Guardia Civil tuvo que intervenir para que no me atropellaran. No te digo más que tardé en llegar de la plaza al hotel dos horas.

Este es Cagancho; un gitano genial, una figura de leyenda que ha traído a la Feria de San Isidro evocaciones de una época inolvidable: Marcial, Chicuelo, Márquez, Manolito Bienvenida, Ortega, Félix Rodríguez, Curro Puya...

EL RUIJEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS. — FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid 31 de mayo de 1966.—Número 1.145.—Depósito legal: M. 881 - 1958.

EL SERIAL TAURINO DE SAN ISIDRO

PRIMERA AUSENCIA DE ORDOÑEZ Y LOS TOROS DEL MARQUES

Ausencia de Ordóñez en la quinta corrida de San Isidro. Fue lástima. Los toros del Marqués de Domecq y Hermanos se prestaron al juego artístico de la torería andante. Toritos prontos y alegres, con cascabeles y larga embestida, salpicados con un poquito de casta, la justa. Dejaron hacer a los toreros diabluras, sobre todo el segundo, un castaño muy bravo, noble, dócil a más no poder. Tomó dos varas con indiscutible codicia, mas una varita, y permite a Litri sus cites a larga distancia. Gesto valiente ver llegar a la fiera de lejos y al torero no enmendarse. A esto añadan sus medios pases y pongamos también en el haber del matador los medios y tres cuartos de lance casi siempre, sin llegar a la verónica entera. Estocada caída y oreja al canto. En el cuarto repite la misma faena, sin cites a larga distancia. Había brindado a Cagancho. Al tercer doblón, la res se arrodilla. Acorta los pases y el torillo, asfixiado, acaba por atrapar a Litri espectacularmente. Se levanta encorajinado y encandila a los graderíos con manoleínas y adornos, que soporta el torito ya sin fuerza. Muchos pases y poco toro. Es la tónica de la Feria, cuando lo deseable hubiera sido más toro y menos pases. Litri mata de prisa y corriendo, de un pinchazo y estocada corta. No importa ya hacer la suerte con estilo y arrojo cuando millones de mujeres pegan por poca cosa cada chillido que solivianta a los aficionados de pelo en pecho. Otra oreja. Vuelta al ruedo al toro, vuelta suponemos que a su alegría y prontitud, porque con el caballo la pelea fue corriente.

Encastado el primer toro, con el que confirma la alternativa Inclusero. Dos varas toma el torito, sin fiereza, en las que el tino y el brazo del picador desmerecen. El torito se comía la muleta y no dejaba colocarse al matador. El toro no gazapea, pedía más largura en los pases. Faena con exceso de toreo por el pitón derecho y apenas zurda, lado éste por el que parecía mostrar sentido la res. Lo había lanceado bien, aunque en el remate pierde la capa. Estoconazo con valentía, del que sale atropellado, pero que llega a los tendidos, y el muchacho da tres vueltas al ruedo. El sexto, manso y reservón, deslucido, apreta en la primera vara, con carioca de triple círculo, y sale suelto en otras dos y varios picotazos. Las enmiendas y el hurgar en el tintero ponen frenéticos a miles de aficionados. Le cuesta a Inclusero sacar el toro de los terrenos del nueve, hasta llevarlo al platillo, donde intenta la zurda, para tan sólo conseguir varios naturales, y al fin lo desarma. El toro, con genio y fuerza, lo empitona y lanza a gran altura. Otro estoconazo acaba con el animal, que al final cortaba de forma peligrosa.

Andrés Vázquez fue el que hizo lo más acabado de la tarde. Lances de recibo muy vistosos. Tres varas y quite de Inclusero por chicuelinas y Litri capote a la espalda, en ambos a toro casi parado, desfallecido. Pocos toros soportan el tercio de quites. Salen del caballo medio muertos, alicaídos, hechos fosfatina. Garboso trasteo, que ahorra al toro y le quita resabios. Amplio repertorio de Andrés y naturales de gran calidad. Pinchazo y media caída, a toro arrancado. Destacamos un farol y la tercera serie con la zurda. Saluda al quinto con una larga de rodillas y unos lances que ni dibujados. Una vara en la paletilla y quite por verónicas, a toro casi parado. Segunda vara, en el mismo agujero que la anterior. Luego, una faena con ambas manos, sin exceso de pases, en los que lleva al toro muy templado, y se adorna con justeza y buen gusto. Media estocada en lo alto facilitada al matador las dos orejas. Vuelta al ruedo al toro. Se lo había brindado a Garza, que le regala su reloj de oro. Andrés Vázquez, muy impresionado por los aplausos, cruza la plaza visiblemente emocionado después de recoger la montera y corresponder al brindis.

LOS PABLORROMEROS Y UN TIRO (¿EL DE GRACIA?) AL REGLAMENTO

Numerosos toros, que no mucho toro, en la sexta. Nueve salieron al ruedo. Toros de verdad, sólo tres. Pocos toros en el ruedo, tres, y mucho tiempo en los tendidos: tres horas. Derriba el primero y lesiona al picador. Tres varas más. Por fin pudimos ver tercio de quites completo. El toro tenía un lado derecho fatal, que lo denuncia a lo largo de su lidia, descaradamente en banderillas. Por eso, Bernadó principia su faena con la zurda. A eso se le llama valor y ojo clínico. No cuaja la serie, pues se enhebra la muleta; pero llega a citar de frente varias veces y corre la mano con suavidad a este toro, que, como ya es costumbre en los de esta ganadería, embiste casi siempre con la cabeza si no alta del todo, sí a media altura. Dos pinchazos y estocada descolgada.

Dos varas, con derribo, toma el segundo, y una tercera en la que el picador hurga y hurga en los boquetes. Otro tercio de quites completo, pero quites por quitar, excepto el de Vázquez, por gaoneras. Se vence el toro por ambos lados. Busca el bulto. Faena aseada, en la que hay de todo: pases muy templados y otros en los que la muleta va más de prisa que el toro, sin lograr embarcarlo al principio de la suerte. Una buena

estocada confirma que Andrés Vázquez no se resigna esta temporada a pasar inadvertido.

Al tercero lo devuelven después de picado. Música a destajo para endulzar el tiro que se acaba de pegar al Reglamento. El toro no vuelve a corrales y se intenta apuntillarlo desde un burladero. Por fin lo mata Bernadó. También se devuelve al tercero bis, un pablorrromero cojo e inválido que rueda por los suelos en la primera vara. Sale otro de Francisco Martínez, al que Inclusero le hace lo que puede, que es poco. Toro manso, que había atropellado a Andrés Vázquez. Dos pinchazos, media y descabello.

Aparece por los chiqueros el de más peso, un toro largo y hondo, con 623 kilos. Bernadó le hace un quite por chicuelinas, de frente, muy meritório. En el segundo par de banderillas dobla manos y patas. Cuatro pases de Bernadó sentado en el estribo y el de pecho. Faena correcta, pero sin ligar. Pinchazo y media a toro arrancado.

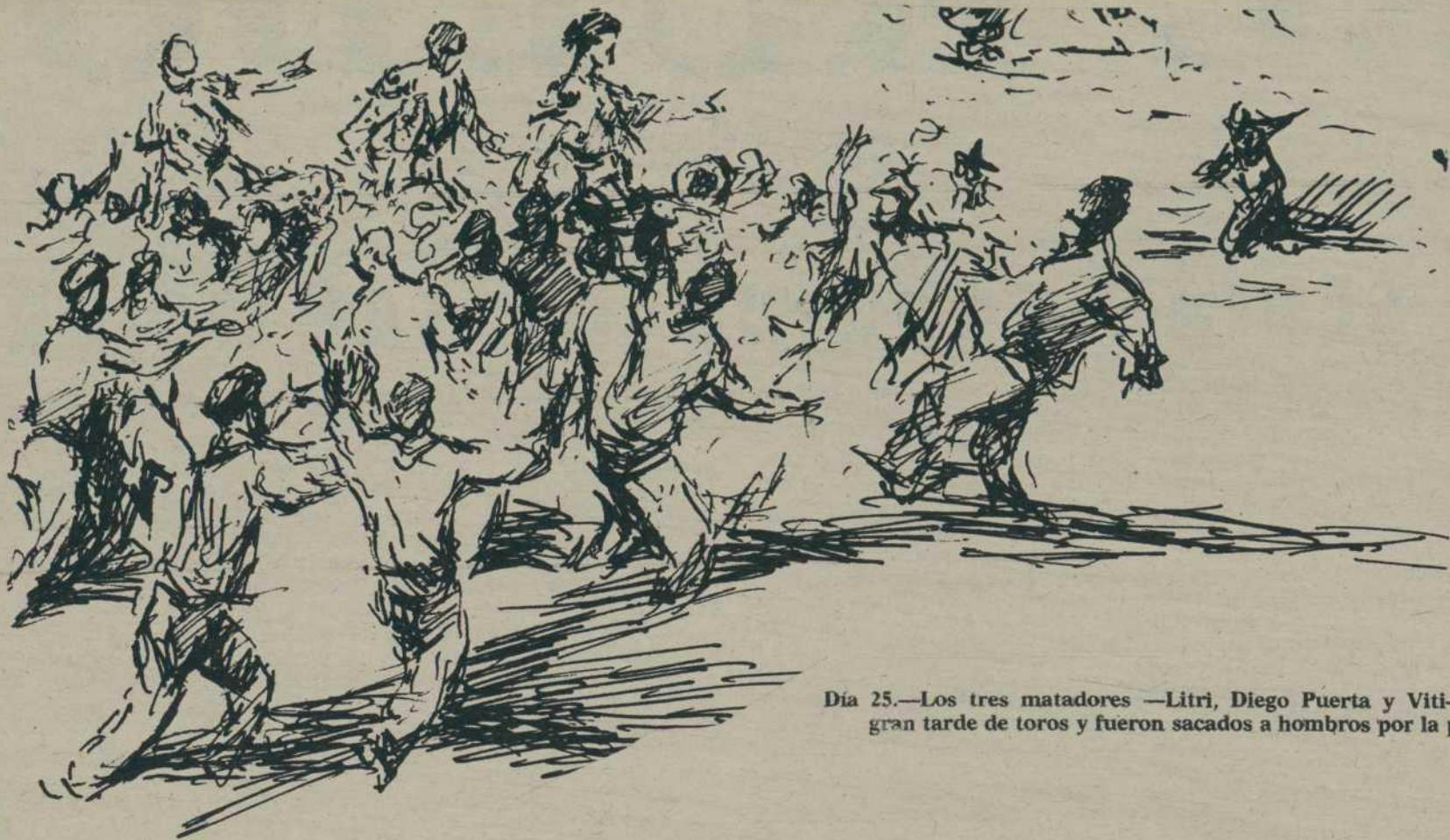
El segundo toro de Andrés Vázquez toma dos varas largas. Se aconseja a Inclusero desista de hacer el quite después de sacar al toro del caballo. Si fue así, teo, pues luego hizo el quite Bernadó. Faena en la que Vázquez torea muy bien con la derecha. Un pinchazo y el matador desiste de acabar con el descabello. A los toros no hay que matarlos «verdes». Dos nuevos envites enfrían al público, muy novelero, y Vázquez pierde una posible oreja.

Al sexto, de Escudero Calvo, le saluda Inclusero con una serie de verónicas muy animosas, en las que demuestra que sabe torear de capa. Como muy pocos lo hacen. El toro, cornicorto, se vencía por el izquierdo y toma la muleta a velocidad de rayo. Había derribado en la primera vara y el quite del matador, capote a la espalda, hace sonar las palmas. La segunda vara la toma sin raza, aunque sirve para que Bernadó se luzca en el quite. Inclusero puso mucha decisión en la faena y mucha más cuando entra a matar a por todas. El toro le alcanza y milagrosamente queda ileso. Le dan una oreja.

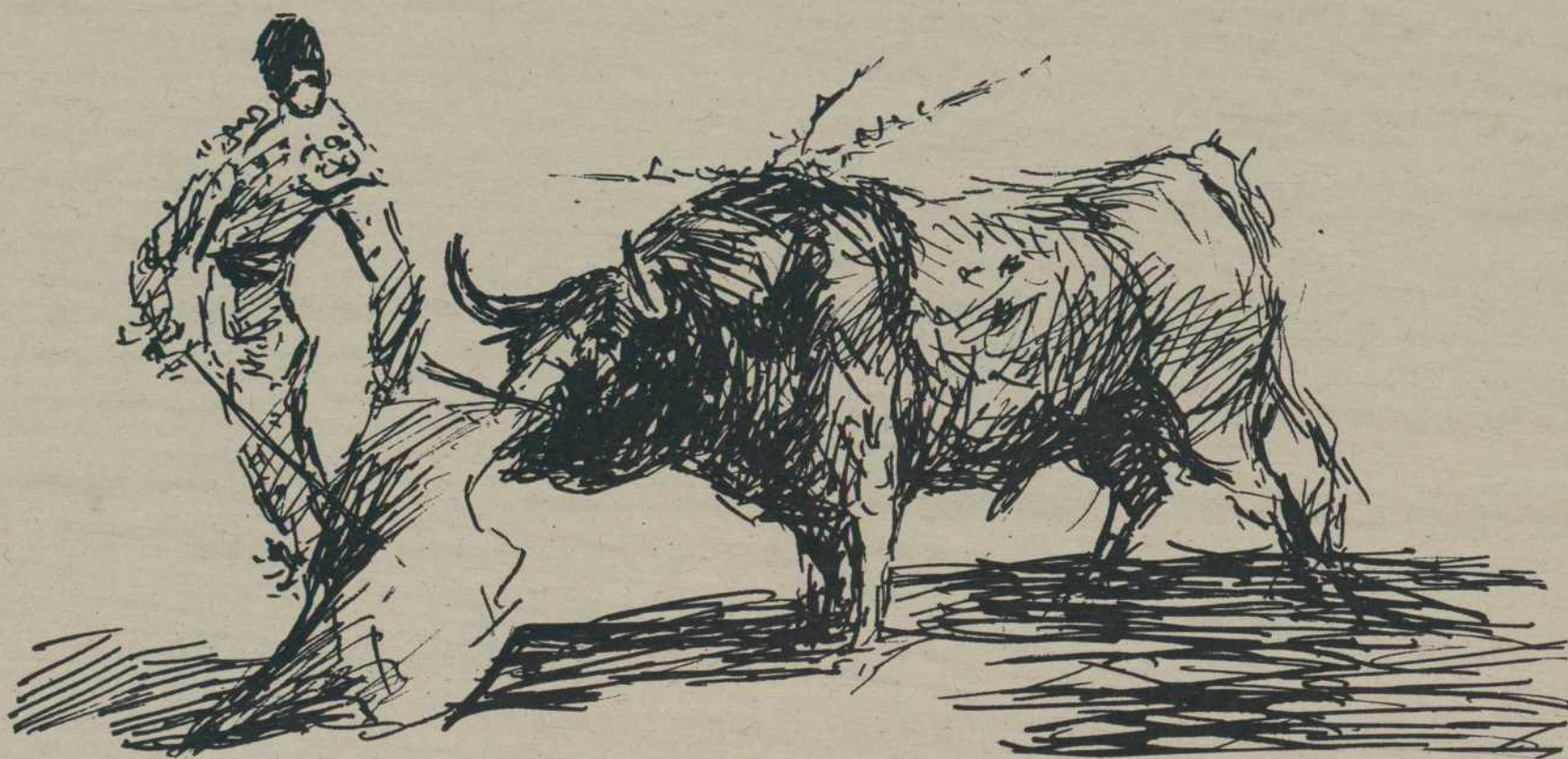
En esta corrida, el rejoneador Angel Peralta, con un toro mansísimo de Juan Pedro Domecq, ofrece una actuación completísima. Al finalizar el paseillo, cuando Peralta encierra de espaldas al caballo, el público aplaude con bobería, y, sin embargo, no se acaba de enterar después de la labor realizada por el rejoneador, una de las más importantes que se han visto en la Monumental de Madrid. Un primer rejón de frente y dos más por las afueras, ya que el toro no se despegaba de tablas. Peralta ha medido al toro como un maestro en todas las embestidas, que más bien eran oleadas. El primer par de banderillas, de frente y en corto, tuvo gran mérito. Clava al estribo. Y la rosa la coloca arriba, con cite de frente y llegando con la mano al pelo. Un rejón de muerte, bajo, pero que basta. Dos vueltas al ruedo. ¿Cuándo, cómo y por qué hay que conceder una oreja? Hoy, Peralta se la ha merecido. Nosotros, aunque sólo sea simbólicamente, se la concedemos.

CINCO VERONICAS Y PARE USTED DE CONTAR

Vamos con la séptima. Los toros de Baltasar Ibán, en general, han ido bien a los caballos. A la hora de embestir, tardaron. ¿Poca casta? Salieron tres toros bastante buenos para el torero. Otro cantar es cómo fueron lidiados y lo mucho y mal que se les enseña en banderillas y capotazos a destiempo antes de la faena de muleta. El primer toro fue desde lejos cuatro veces al caballo, pero salía suelto. Se iba de los engaños. Esto no es ya sólo culpa del toro, que, aquerenciado en tablas, hubiera sido conveniente sacarlo a la boca de riego y allí intentar la faena. A los toros no hay que dejarles muchas veces salirse con la suya y torearlos en el sitio que ellos designan o señalan. Depende de la clase y casta del toro. A toros como éste, con embestida retardada, hay que encelarlos a contrapelo, lo que supone conocer muy bien los terrenos y consentirlos horrores. La faena de Ostos fue larga, empeñado y decidido en sacar partido al toro. Hubo momentos en que llega a encelar al torete con el cuerpo. Lo llega mucho y le pisa terreno comprometido. Hubo una parte de la faena junto a chiqueros en la que Ostos se luce con la derecha. Tarda en matar y suena un aviso. También fue muy terciadito el segundo toro de la tarde. Solo una vara. Viti hace el quite con la capa alta, para evitar que el bicho se caiga. Viti insiste una y otra vez con la mano zurda, sin acabar de acoplarse. El torito, con poca fuerza le larga de vez en vez gañafones impíos. A media faena queda sin empuje y hay que darle palitos con el estoque. Media estocada contraria y atravesada. El tercero recibe dos varas, la segunda flojita. Antes lo había torreado muy bien a la verónica Pireo. Lo repite en el quite. Tres pares de banderillas del matador. Con la mano zurda temple de tal forma que con media estocada que basta el público le concede la oreja. Pireo tiene que agradecer el no haber cambiado de tercio. El segundo puyazo deja al toro en su punto, sin restar méritos a la faena de hacer del torero, que ha citado desde el terreno adecuado y tira con gran maestría del toro. Cuatro veces va al caballo el cuarto torito. El mata-



Día 25.—Los tres matadores —Litri, Diego Puerta y Viti— dieron una gran tarde de toros y fueron sacados a hombros por la puerta grande.



Día 26.—Al cuarto Galache le realizó Paco Camino una faena de muleta muy vistosa y entonada.

dor había pedido el cambio en la primera vara. El torete, incierto y algo probón (cuando iba resultaba pegajoso). Mucha porfía sin ligar los pases. Ostos en los lances iniciales de capa fue desarmado. El toro, a la salida de la primera vara, tuvo la indelicadeza de caerse. Dos pinchazos y media empujando la espada después de clavar. Una serie de verónicas y media de remate de Viti al quinto tienen usía. También los trincherazos y pases de la firma. Primera parte de faena excepcional en este toro, que sólo recibe una vara. Después el toro se viene abajo y lucen unos cuantos naturales. Viti ha toreado cerca, muy cerca, demasiado cerca. Demasiada insistencia y porfía con la mano derecha. Pinchazo y dos medias estocadas. El sexto también toma una sola vara, en la que derriba al engancharse el peto, esa red caza-toros, donde unos por las buenas, otros por las malas y otros por las peores, acaban allí. Sí, ahí acaban la mayoría de los toritos y toretes que hoy salen a las plazas. Un par de años de sosiego en las ganaderías, con menos corridas y más mano dura, la Fiesta de los toros adquiriría pujanza y emoción. Tres ve-

ces va al caballo el último toro de la tarde, al que Pireo no lo acaba de entender y se lo quita de en medio de un bajonazo. Antes de morir este toro un voceador «profesional», apodado Ronquillo, grita muy fuerte: "¡Me voy!" Se levanta del asiento y marcha a la calle. ¿Gracioso? No. Esta actitud no deja de ser una grosería tremenda cuando en el ruedo había un toro con su poquito de sentido, que hacía difícil la labor del diestro y en ella se jugaba la vida. El señor Ronquillo estuvo muy mal educado, y el toro con mucho peligro, como ya se vio y lo pudo comprobar este voceador tan aficionado y que se pasa de raya más veces de la cuenta.

CUANDO LA CIENCIA Y LA PACIENCIA PIERDEN COMBA

La octava corrida merece que pongamos en ella muy poca atención. Los ganaderos van perdiendo la ciencia y la paciencia, y lo que no quieren perder es comba en sus ventas. Volvemos a repetir que estas complacencias, a la larga, no favorecen a nadie. Nadie va a dudar a estas



Día 25.—González colocó al primer toro un gran par de banderillas, de dentro a fuera, que fue ovacionado con entusiasmo.



Día 28.—Antonio Bienvenida ve morir al quinto toro, con el que obtuvo un éxito que va a ser muy comentado y comparado.

Día 28.—Curro Romero se adorna en la faena realizada con el sexto toro. Fue necesario que estuviera en la plaza Bienvenida para dar la debida réplica a dos orejas cortadas antes en el toro anterior. (Antonio Casero.)

alturas de que tanto Viti como Paco Camino son dos primeras figuras del toreo. Tampoco en esta ocasión hay que dudar de que las tres primeras reses de esta corrida nos parecieran tres renacuajos intrascendentes. Y las tres restantes tuvieron tan poca fuerza que una de ellas llegó a caerse antes de ser picada. A vara por bicho no es un balance halagador, pues el tercero, que aparentemente toma dos, en la segunda se arrodilla y cuela debajo del caballo, lo que demuestra la escasa alzada y trapío del animalito en cuestión.

Tinín, que confirmaba la alternativa, tuvo cuantas facilidades quiso con el primero, muy alegre y noble, al que corta una oreja después de una faena fácil. Paco Camino las pasa canutas con el segundo; si le torea sólo por alto y a media altura la faena no luce, y si le echa la muleta abajo, el torete rueda por los suelos. Otro tanto le ocurrió a Viti, que tier. que cuidar con mimo al tercero. Camino y Viti estuvieron muy lucidos con estos animalitos. Viti hizo el toreo al tercero de forma pulcra y conseguida labor, que refrenda con una buena estocada, que pone

en sus manos las dos orejas. Camino también corta la oreja a su segundo, al que torea con ritmo y armonía de la mejor clase, y al que cita de frente, hasta poner los tendidos en pie. Tinín, en el sexto, estuvo menos afortunado que con el primero. Ya indicamos que el torito cae al suelo antes de ser picado. Toda la faena tuvo el defecto de no evitar el enganche de la muleta. Intentó torear con la zurda sin conseguirlo. Conclusión: una corrida muy terciada, sin fuerzas y sin trapío, capaz de aburrir e irritar al Santo Job, menos a los toreros, obligados por su profesión a despachar y torear a estos toritos tan frecuentes. Viti, Camino, destacaron. A Tinín, aún le queda mucho que recorrer para adquirir la plenitud y madurez torera de sus compañeros de hoy.

UNA CORRIDA CON PRESENTACION DECOROSA

Novena de Feria. ¿Se había oído Curro Romero la tostada? Esto lo escuchábamos a la salida de esta corrida, en la que se jugaron toros de

don Fermín Bohórquez, que soportaron un promedio de dos varas largas y pesaron lo suyo. Con tanto peso —dicen los entendidos— no es posible que los toros anden prontos. Lo importante es que vayan y lo hagan con nobleza. Más aún; que aguanten todos los tercios de la lidia. El secreto del sumario todos sabemos que está en la edad. Los toros jovencitos saben menos, aunque los hagan pesar más. Los toros hechos y derechos saben mucho, aunque tengan menos peso. Y duran más. Pero no aparecen. Este es el problema actual; los toros no duran en la plaza. No duran por inmaduros. O se caen o no andan y embisten con desgana. O cuando embisten, por jóvenes, lo hacen alocadamente. Don Fermín Bohórquez ha servido una corrida con decorosa presentación.

Amador ha vuelto a cortar otra oreja en Madrid. Su primer toro iba por el pitón izquierdo. El gitano tarda en verlo. Y se puso morado de torear por el derecho sin llegar demasiado al público. Expone mucho al cuarto, por ambos lados. Aunque no cuaja gran faena, padece un tremendo revolcón, que favorece la concesión del trofeo, a lo que ayuda la media estocada que acaba fulminante con el toro.

Fuentes hizo cosas muy toreras con la capa a su primero, que por cierto tuvo en la segunda vara una arrancada tan bonita que no pudimos por menos que aplaudirla. Luego el toro no puso el mismo ímpetu con la muleta de Fuentes, en la que anduvo tardío, a pesar de la insistencia que el torero puso una vez y otra, demasiadas veces, sobre todo con la mano derecha. ¿No iba el toro por el lado izquierdo? Estamos hartos de comprobar que los toros de hoy no obedecen a los primeros intentos de cite y tanteo con regularidad. Hay que insistir más de una vez a toros que parecen no ir claros de primeras por uno u otro pitón. Tres pinchazos y media. Con el quinto, Fuentes vuelve a sacudirle redondos mil. Intenta la zurda a última hora. Dos faenas caldadas, con abusos de pases con la mano diestra. Pinchazo y estocada entregándose. Fuentes hace tiempo que ronda los primeros puestos del escalafón taurino. Torear con finura y sabe el oficio. Es posible que lo que no entiende y no porque hayan dejado de decirse, es que el público de hoy, que tan poco exige en ciencia taurina, se pirria por los toreros que dan la sensación de entrega una tarde, otra tarde y todas las tardes. Un consejo a Fuentes: es preciso dar la sensación todas las tardes de entrega y no dejarse venir abajo los ánimos por toro más chico o más grande y por tunanterías oficinescas. Cuando se llega arriba la cosa es fácil, pero antes hay que remontar la cucaña con mucha cera y sebo que sólo deja de ser resbaladiza cuando un torero tiene una tarde, otra y todas las tardes lo que hay que tener. Espero haber sido entendido.

El toro más parado y manso de la tarde es posible que fuera el tercero que busca las tablas con insistencia digna de mejor causa. Pallarés no se acopla y le atiza un pinchazo y estocada que lo envían al desolladero. El sexto presenta al matador dificultades que pudieron ser resueltas por el matador. Pallarés atraviesa un bache. Le deseamos se recupere cuanto antes de lo contrario vemos que cae en el montón, ese grupo numeroso de matadores que ganan poco dinero y suelen pasar días de Caín para rehacerse una vez clasificados secundariamente. Tarda en matar a este sexto toro después de dos pinchazos, media y estocada.

Alvarito Domecq antes de la lidia ordinaria rejonea un toro de Torrestrella. Mucha porfía y tenacidad por parte del rejoneador que no encuentra facilidades con un toro manso. Remonta su actuación con la maestría habitual, pero pie a tierra sufre un peligroso revolcón. Deseamos pronto y total restablecimiento a este rejoneador con mucha afición al rejoneo y al toreo.

TARDE MUY TAURINA, SIN CORTE DE OREJAS

Décima corrida. Mucha pena nos dio ver cómo pegaron las dos primeras varas al primer toro en el mismo agujero. El toro cae dos veces de manos a la salida de la primera. Pese a ello, Aparicio se vio obligado a aliviar la casta de un torillo encastado que escarba en banderillas

MIRAR, VER Y CONTAR

La plaza de Madrid, cuyas funciones no tienen intermedio, como ocurre en la valenciana, por ejemplo, se ha tenido que sacar de la manga ese microsenado de la puerta baja del 10, antes de la corrida, y la enorme sala de reuniones en que se convierte el patio del desolladero cuando cae la tarde.

Allí la corrida pasa, de comentario en comentario, por un verdadero autoclave; allí—en el desolladero—se hace vida de sociedad, se habla mal de algo o bien de todo; allí es fácil ver a los ganaderos, a los toreros que no han actuado en la corrida esta tarde, al turista conocido, a la artista, al intelectual y al que juega a ser cada una de esas «profesiones». Allí debería notarse el pulso de la Feria:

ARMILLITA, que ha seguido la Feria paso a paso, cruza el patio del desolladero, camino de la calle. Y junto a la puerta le abordamos:

—Maestro: ¿Quiere darnos su impresión general de la Feria?

—Ha sido una Feria importante, porque los toreros se arrimaron.

—¿Que fue, a su juicio, lo más destacado?

—La corrida de Viti, Puerta y Litri, y la de Bienvenida y Curro Romero.

—¿Y en cuanto a los toros?

—Los del Marqués de Domecq.

—Maestro: Las corridas, ¿no fueron un tanto terciadas?

—Pues, algunas, sí; pero todas dieron el peso.

—¡...!

JUAN MARTÍN. EL DE CARREROS, habla con unos señores cuando nos acercamos a él. Y gentilmente hace un aparte para atender nuestro interrogatorio:

—Pregunta obligada al ganadero: ¿Cómo vio él los toros?

—Con poca cara, en general. Y más bonancibles de lo normal.

—¿Puede ser ésa la razón del éxito de la Feria?

—Lo es, sin duda alguna.

y luego en la faena de muleta no deja colocarse ni dar respiro al matador. Aparicio tuvo sus dudas y toma sus precauciones ante este toro, que no abre la boca en toda la faena y muere con ella cerrada, de media estocada arriba. Vimos tres buenos lances de Antoñete en el quite, a toro parado, circunstancia que fatalmente viene dándose todas las tardes en esta Feria. En este caso, el toro tenía casta. Problema alarmante. A la hora de los quites la mayoría del ganado sale de los caballos como alicaído. Los petos hay que aligerarlos cuanto antes y a los picadores hay que exigirles sepan montar a caballo y hacer la suerte con menos alevosía, más finura y con decencia. Nos gustaron los lances iniciales de Aparicio por el lado derecho. En el cuarto toro el panorama cambia y Aparicio llega al público, principalmente en dos series con la zurda, en las que puso empaque y sabiduría. El toro, de salida, hizo cosas feas. El quite del matador por verónicas, con las manos bajas, tuvo mucho sabor. Lo mismo sucede con el de Antoñete, que carga la suerte en esta ocasión de forma irreprochable. La faena de Aparicio, ni corta ni larga, muy medida, variada, ligada. No tiene acierto con la espada. Dos pinchazos y estocada. Vuelta. A la hora de matar este torero, como todos los toreros, suelen no encontrar la muerte del toro con la necesaria brillantez. Es la hora en que se acaban las ventajas con el toro, al que hay que ir y, sobre todo, perder de vista sus pitones.

Antoñete, que vino a sustituir a Ordóñez, no ha repetido el éxito anterior. A su primero, que toma dos varas, no acaba de entenderlo. Por el lado izquierdo intenta faena sin lograr un solo natural con plenitud. Buenos muletazos con la derecha, pero abusa un poco en esta ocasión del pico de la muleta, lo que nos entristece. Dos muletazos, sólo dos, con la derecha los vimos perfectos. El toro estuvo por encima del torero. En el tercio de quites el de Camino, por chicuelinas, perfuma la plaza. El toro tarda en igualar y Antoñete le receta un pinchazo y estocada, entrando rápido. Vuelta. Con el quinto Antoñete no pudo. El toro con fuerza. Tres varas. Toro bravo. En la tercera vara el peón lo acerca demasiado al caballo sin dejarnos ver su bravura. Conveniría exigir a los peones lo innecesario de meter casi siempre los toros bajo el caballo. ¡Dejen que vayan de lejos! Estocada a un toro que tuvo genio.

El tercer toro fue el único que abre la boca demasiado pronto. Sólo una vara y no admite el quite. Torito muy joven. Y un torero muy joven que en esta ocasión cuaja una faena impecable. Camino cita sin truco dando la distancia justa al toro. Adelanta la pierna y torea sin ventaja con ambas manos. Un torero distinto al de tantas tardes. Es lástima que o acierte a matar y necesite de tres intentos para matar al encuentro hasta conseguir la estocada. Al volapié. Dos vueltas. La faena nos ha gustado.

El sexto toro toma dos varas sin demasiada codicia. El torito se apaga pronto y Camino, sin forzar las cosas, juega a ambas manos con facilidad. Vuelve a citar de frente, tira del toro, lo embarca, templea y manda con soltura. A la hora de matar la tizona falla y cae algo baja.

No importa que hoy no se haya concedido ninguna oreja. Hemos visto torear a ratos de verdad a los tres matadores y muy bien a Camino en el tercer toro. Lo importante es que en esta corrida se ha saboreado el buen toreo lo que sucede de pascuas a ramos y casi siempre con "cucarachas" en vez de toros de lidia con esencia, presencia y potencia. (Perdón por el simil.) Los de hoy de Juan Pedro Domecq tuvieron bastante de esencia, regular presencia y justito de potencia. Aún así los aplaudieron y les aplaudimos. Las verónicas de Antoñete, los naturales de Aparicio, las chicuelinas de Camino, por no citar más, merecen elogio. ¿Qué los toros fueron claros como el agua? Mejor. Parece que hay cronistas intransigentes a los que ha molestado que los toros fueran claros. No llevan ninguna razón. La cosa es clara, tan clara como los toros de hoy. Y se puede demostrar. Y lo demostraremos en otra ocasión.

Alberto POLO

—Los toreros, ¿hicieron algo importante?

—Sí; ésta es una Feria que se recordará como muy entretenida.

—¿Qué toreros mantuvieron el tono de la Feria?

—Antoñete, Paco Camino, Antonio Bienvenida, Viti y Diego Puerta.

PEDRO TORRES Y CANDIDO MOZÚN, dos de los hombres que llevan esa carga que significa la presidencia, forman grupo a la derecha de la puerta que separa el desolladero del pasillo de circunvalación que lleva a los tendidos bajos.

Cándido Mozún nos dice:

—En el ganado hay dos notas definitivas y definitorias en esta Feria. Una, la presencia del toro aborregado; la otra, un mayor porcentaje de toros bravos que en Ferias anteriores. Los toros, en general, han sido terciados, cortos de pitones y hubo que cuidarlos desde el palco.

—Y de los toreros, ¿qué nos dice?

—Que todos vinieron con ganas de torear.

—Y, ¿quiénes lo consiguieron con más lucimiento?

—Antoñete, Camino, Viti—que ligó una gran faena en dos metros cuadrados de espacio y luego mató—, Litri y Antonio Bienvenida, que es una lástima que no tenga veinte años menos.

Cándido Mozún se refiere luego a los subalternos y nos dice que le gustaron Luis González, Luque Gago, Almensilla, Chaves Flores...

—¿Algo más, don Cándido?

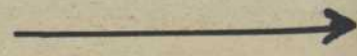
—Sí; que muchos toros no los hemos visto porque no nos han dejado. El primer tercio es definitivo, y, sin embargo, se coloca a los toros de cualquier forma y se cubre la suerte de varas como un trámite rápido.

Pedro Torres, a la palestra:

—¿Ha sido una Feria difícil para el palco?

—No; ha habido otras más difíciles, sin duda alguna.

—¿Cómo vio al público?





PLAZA DE TOROS DE LINARES

GRANDIOSO ACONTECIMIENTO
PARA PRESENTAR EN SU TIE-
RRA AL FENOMENO DEL TOREO

Palomo Linares

6 BRAVOS TOROS, 6, DE LA FAMOSA GANADERIA DE
D. ALIPIO PEREZ T. SANCHON

ESPADAS:

JOSE FUENTES, EL PIREO y PALOMO LINARES

LA CORRIDA COMENZARA A LAS SEIS DE LA TARDE | UN CARTEL GRANDIOSO DE
JUVENTUD Y ARTE TORERO



PLAZA DE TOROS BRIHUEGA

Empresa: D. CANOREA

EL DOMINGO, 12 de JUNIO de 1966
se verificará, si el tiempo no lo impide, y con superior permiso, una

¡Grandiosa Corrida de Toros!

■■■■■■■■■■ PRESIDIRA LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE ■■■■■■■■■■

6

HERMOSOS Y BRAVOS TOROS

cuyas defensas no han sido despuntadas, cortadas, limadas ni
sometidas a manipulaciones fraudulentas; señal: puerta en am-
bas orejas; con divisa blanca, de la muy famosa ganadería de

6

DON MANUEL CAMACHO

de MADRID, serán picados, banderilleados y muertos a estoque. ESPADAS

PACO CAMINO

ANDRES HERNANDO

MANUEL EL CORDOBES

Acompañados de sus cuadrillas de picadores y banderilleros

«¿Qué es torear?» (GREGORIO CORROCHANO)



«¡TOREAR ES ESTO!» (ANTONIO BIENVENIDA)

SAL Y PIMIENTA DE LA FERIA

AUTOCRITICA TORERA

Los matadores vistos y juzgados por sí mismos

NOVENA CORRIDA

MANUEL AMADOR: "MADRID SIGUE CONTANDO"

El gitano de Albacete volvió a la Feria de Madrid por el camino de las sustituciones. Curro Romero no acudió —lesionado— al compromiso de los bohórquez y en su lugar hizo el paseo Amador.

El torero se duele de los varetazos recibidos:

—Por eso entré en la enfermería. Tengo en la rodilla y en el muslo derechos y en el glúteo izquierdo tres varetazos con sangre

—¿Cómo han sido los toros hoy?

—Sin peligro, pero no han ayudado.

—Razones de esa falta de «ayuda».

—Tal vez que estaban muy gordos.

—Define tu lote: ¿Cómo fue el primero?

—Bueno por un pitón y no tanto por el otro. Yo estuve a gusto con él, pero le pinché tres veces y...

—¿Y el segundo?

—Me ayudó más. Y por confiarme me dio la voltereta.

—¿Contento de tu Feria?

—Sí que lo estoy.

—Esto pone más clara tu temporada, ¿no es eso?

guiría igual, pero a los pocos muletazos se vino abajo...

—¿Da mucha vergüenza recoger la montera cuando no salen las cosas como se esperan?...

—Alguna da... Pero se suele mandar un banderillero...

—¿No sería más bonito brindar únicamente cuando hay seguridad de triunfo?

—Sería más bonito, pero ahora se brinda mucho al público...

—Y, por vergüenza, los banderilleros tienen que recoger muchas monteras, en vez de dar la cara los maestros...

—Pero es que la corrida de hoy no andaba, no tenía peligro, pero tampoco tenía pases...

—¿Por qué prolongaste tanto las faenas?

—Por ver si podía ligar cuatro pases seguidos y «calentar» un poco antes de entrar a matar...

—¿Lo entendió así el público?

—El público me ha resultado un poco duro...

—¿Pero si en este San Isidro llueven las orejas!..

—No quise decir duro... Yo me entiendo...

—¡Ah! Que hay mucho «isidro», ¿verdad?



MANOLO AMADOR.—Tropezó, como sus compañeros de terna, con una corrida apagada, de Bohórquez, y únicamente su segundo toro ayudó a calentar el tendido: el gitano lo hizo y cortó una oreja.

—Yo espero que sí. He matado cuatro toros en la Feria y he cortado otras tantas orejas. Madrid, digan lo que quieran, sigue contando.

Así, con sus ilusiones de una temporada fructífera y los cardenales que su oficio cuesta, dejamos a Manuel Amador.

FUENTES: COMPAS DE ESPERA

Tuvo el fino torero de El Pipo algunos momentos de lucimiento, pero no redondeó la tarde. Los toros, ahogados por el peso, no se prestaban a ligar faena, y José Fuentes, con su acusada tendencia a meter el pico de la muleta y sacar el brazo, no consiguió «calentar» a la gente...

—¿Por qué brindaste al público tu primera faena?

—Parecía que el toro iba bien cuando lo toreaba con el capote y creí que se-

PACO PALLARES: SE FUE SIN EL DESQUITE

La Feria se le ha torcido al torero de Salamanca. Con la corrida de Bohórquez se le escapó la última oportunidad en Madrid. Contrariedad entre sus amigos y hasta en el propio torero.

—Estoy disgustado —empieza diciendo—. La corrida ha salido deslucida y no he podido sacarle partido.

—¿Por qué?

—Los toros con ese peso es muy difícil que embistan.

—¿Y tú...?

—Reconozco que no estuve tan centrado como debiera.

—¿Qué te pasa?

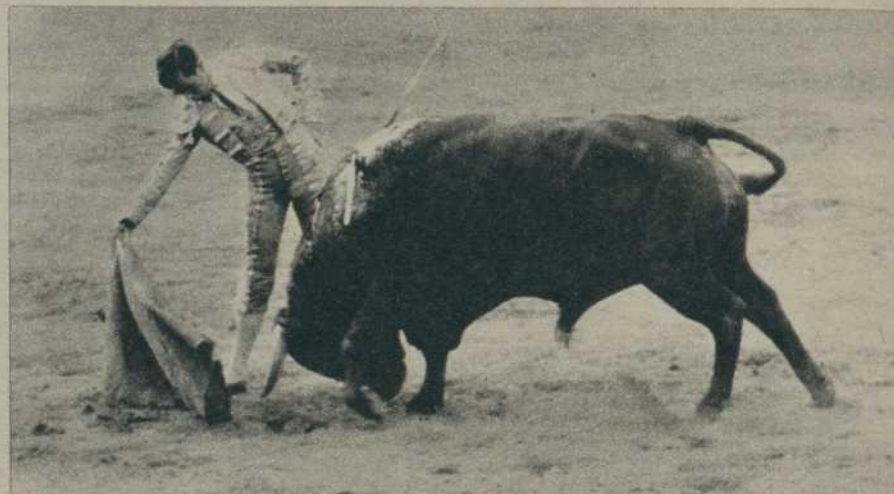
—No sé. Atraveso una racha que no «los veo» claros. Espero que pase pronto...

—Y ahora, ¿qué vas a hacer?

—Esperar... A ver si triunfo por esas



JOSE FUENTES.—El buen estilo del linarense necesita de los toros de buen «son» para destacar en la elegancia de su toreo. Los de Bohórquez no lo tuvieron, pero Fuentes dio buenos muletazos.



PALLARES.—Las ilusiones del muchacho de Salamanca se han ido esfumando al mismo son que salían sus toros. Pallarés en un torero de clase que en la Feria de San Isidro se quedó inédito.

(Fotos TORRECILLA.)

plazas y puedo volver a Madrid con fuerza... Yo sé que no estuve bien. Pero estoy seguro que aquí acabará gustando mi toreo.

—Pues sí. El otro día convencí a la gente y hoy me he encontrado muy a gusto con el segundo del lote. Es de los toros que mejor he cuajado en Madrid.

—¿Cuáles fueron los toros mejores a su juicio?

—Los dos primeros, de Antoñete y Camino, y el segundo mío.

—¿Cómo fue el primer toro?

—No se empleaba. Tenía peligro. Con la mano izquierda me puso los pitones en el pecho.

—¿Encarrilada entonces la temporada?

—He vuelto para torear y tengo toda la ilusión puesta en hacerlo. El torero, si ha llegado a algo, es siempre el mismo, aunque unas veces las cosas salgan mejor que otras. Hoy di más pases que otros días y pienso que me servirá indudablemente para la marcha de mi temporada.

—Que le deseamos feliz.

ANTOÑETE: LECCION Y DIS- GUSTO

—No me ha gustado la corrida —dice Antoñete en su casa, al salir de la ducha, ante la estricta intimidad de su cuadrilla.

DECIMA CORRIDA

JULIO APARICIO: "UNO DE LOS TOROS QUE MEJOR HE CUAJADO"

Ha terminado la Feria para el madrileño. En esta segunda actuación de nuevo el público se puso de uñas con el torero a penas comenzada la corrida. Luego, el segundo, de Juan Pedro Domecq, ayudó a Julio Aparicio a reivindicarse ante la afición de Madrid.

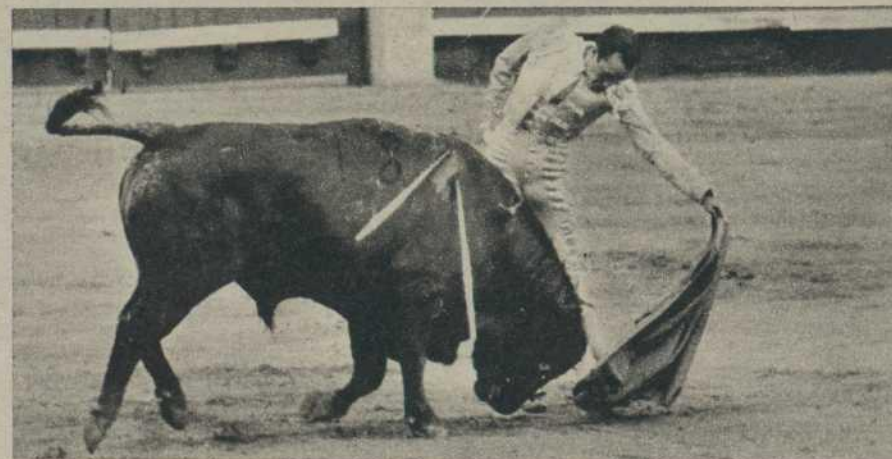
Cuando visitamos su habitación, el torero ya está vestido de calle y se dispone a salir.

—No entiendo la actitud del público que desde el primer momento está contra mí.

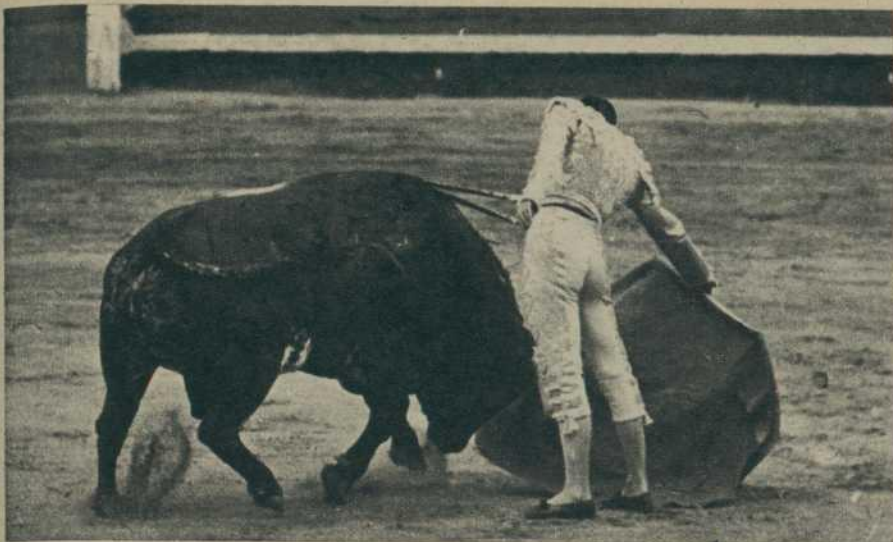
—Luego se entregaron a la segunda faena.

—Sí, ya lo sé; pero lo que me duele es que parezcan predispuestos en contra mía.

—¿Está satisfecho, en líneas generales, de su paso por San Isidro?



JULIO APARICIO.—Sol y sombra de su actuación en la tarde del día de los de Juan Pedro Domecq. Un pase natural en uno de los toros que mejor ha cuajado Julio en Madrid, según su propia estimación.



ANTOÑETE.—El madrileño ha hecho una Feria muy completa y está en la lista de los vencedores. Un buen derechazo en la corrida de los Domecq, que según él fue mejor para el ganadero que para torrearla.



PACO CAMINO.—La chicuelina tiene en el matador de Camas una personalidad inconfundible, la virtud de encandilar el tendido y hasta de promover motines, como aquel que se recuerda como «lo de Aranjuez».

La afirmación sobresalta un poco, porque los toros de don Juan Pedro Domecq han parecido francamente buenos. Bastante mejores que la mayoría de los que hemos visto en la Feria.

Antoñete se explica así:

—No me ha gustado porque han sido toros «de público», más que otra cosa. Al torero, ayudaban menos de lo que parecía. Lo mejor fue la forma alegre de ir al caballo...

—¿Por qué no cuidan más los toros al ponerlos en suerte? La mayoría se quedan inéditos y no sabemos si son bravos...

—Yo intento dejarlos largos, pero el quinto estaba con «todos» y se arrancó a Blanquito. Este toro me equivocó; creí que iba bien y acabó sacando sentido.

—¿Y el primero?

—Le hacía falta algo de alegría. Se quedó soso y andarín. Creo que la corrida fue buena para el ganadero.

—¿Qué echó de menos?

—Un par de orejas...

En todas las caras hace eco esta afirmación. Están tristes, como si de cortar orejas dependiera todo... ¡Ya quisieran muchos acabar una corrida con este sabor a buen torero!

—¿Y eso te disgusta?

—En parte, sí. Pero estoy satisfecho porque, cuando me lo han permitido, «hice el torero».

—¿Cuesta mucho trabajo echar la pata p' delante?

—Cuando se está a gusto y se siente lo que se hace, es fácil.

—Mañana torreas con Córdoba. ¿Que le han dicho?

—¡Nada! Mañana no habrá más límites que los impuestos por el toro...

PACO CAMINO: SEGURO

Ha salido esta tarde «sin orejas» de la corrida de Juan Pedro, una de las que más satisfecho ha dejado al aficionado. Toros de casta y buen torero, torero de ley y de arte. Antoñete y Paco Camino han dicho el cante. No se han cortado orejas. ¡Qué más da!

—Paco, ¿a qué se debe ese abandono de la «mandanga»?

—A que me siento seguro y procuro torrear a casi todos los toros.

—¿Por qué se empeñó en no matar al primero?

—Porque quería torrearlo empapado en la muleta y matarlo al encuentro...

—¿No hubiera sido más bonito recibirlo?

—Sí; pero me obcequé en hacerlo así.

—¿Cómo has visto tu lote?

—Al primero, con poca fuerza, pero noble, y al sexto, muy listo, ¡estaba con todos!

—¿Qué toro te hubiera gustado?

—El cuarto, sin duda.

—¿Se encuentra a gusto adelantando la pierna y haciendo el buen torero?

—Muy a gusto. Procuro hacerlo siempre.

—¿Por qué decía hace un año que adelantando la pierna era imposible de hacer?

—Porque no lo había intentado seriamente.

—¿Hasta cuándo seguirá así de valiente?

—Creo que hay para rato. Me siento confiado y salgo con ganas todas las tardes...

11.ª CORRIDA

ANTOÑETE: FINAL TRIUNFANTE

A oreja por toro. Además de artista, valiente. Satisfacción plena. Temporada clara de contratos y comodidad. Antoñete está optimista.

—Bastante más contento que ayer —dice.

—¿Ha torreado mejor?

—Creo que he ligado más.

—¿Cómo fue la corrida?

—Al revés que la de ayer: Buena para el torero y medianeja para el ganadero. Un poco apagada.

—¿Cómo se ha visto?

—Ahora ya me veo superior. Esta ha sido la Feria que yo soñaba, redondear en Madrid. He torreado mucho y a gusto.

—¿Crees que se saldrán muchos imitadores adelantando la pierna?

—Creo que sí. Ya lo ha visto. Todos han procurado dejarse de perfilismos y torrear como Dios manda.

—Después de tantos años borrado de la circulación torera, ¿a qué se debe este nuevo arranque?

—A los años que me pasé en el tendido viendo a los demás...



ANTOÑETE.—Terminó la Feria para el madrileño en plan de figura. Hizo el torero a los de Bartolomé muy cargada la suerte sobre la pierna de torrear, sobrio y dominador. Feria de excelente torero.

MANUEL BENITEZ "CORDOBES": "NO TENGO LA CABEZA PARA NADA"

A las cuatro de la tarde del pasado jueves ya estaba el periodista en el hall del hotel donde suele vestir de luces Manuel Benítez cuando torrea en Madrid. La corrida está anunciada para las seis, y el periodista entiende que ciento veinte minutos deben ser espacio suficiente para hacer la entrevista sin que medie ningún problema.

Dos números de la Policía Armada —por si el fervor popular— y unas pocas caras conocidas del séquito habitual del diestro, que «dormitan» la digestión en el hall, son los únicos indicios de que en el edificio se aloja la revolución taurina de nuestros días.

La Feria del Santo Labrador no le ha soplado muy bien hasta ahora al de Córdoba, piensa el periodista mientras el reloj marcha ajeno a todo.

Para matar la espera el periodista da un paseo por la estancia próxima a la puerta del hotel. Dos señoras elegantes hacen una guardia discreta en un diván. Y frente a ellas, un hombre viejo dormita y una mujeruca reza:

—Pues hoy no me muevo de aquí hasta que salga. Tengo que verlo de cerca.

Las señoras fuman con aires de estudiada ausencia. El viejo —de pícaro aire— ora se duerme como quien está en su casa, ora cuenta la vida y milagros del torero, que parece conocer al dedillo. La mujeruca escucha con reverencia. El periodista, que no tiene otra cosa mejor que hacer, sigue paseando.

El reloj, libre de influencias, corazón y tripas de metal, sigue su marcha sin alteraciones.

El dueño del hotel, que es también ganadero, entra por una puerta, sale por otra y va y viene como quien —la duda ofende— está en su mismísima casa. A la puerta, en la calle, la gente va agolpándose para ver un instante al ídolo.

El periodista, que sigue esperando, calcula «sin mente» el cómo se las habrá de arreglar, cuando la entrevista con el torero acabe para llegar a las Ventas

antes de que la corrida comience. La mujeruca interrumpe su salmodia y si-sea al periodista. Y el periodista, que no tiene nada mejor que hacer, se acerca.

—¿Usted es el chófer de Córdoba?

El periodista pone una cara muy extraña y contesta:

—No, señora.

Y sigue paseando. Luego lo piensa un poco y se mira con discreción en uno de los muchos espejos que adornan el hall del hotel para dar con algún detalle que le permita averiguar por qué la mujeruca le confundió con el chófer del torero.

El análisis resulta baldío y el periodista sigue paseando a falta de otra obligación. Una de los toreros que mejor labor han cuajado en la Feria aparece en el hall y pretende entrar en el ascensor camino de la habitación de Manuel Benítez. Las órdenes deben ser tajantes en el sentido de que no se le puede molestar —«do not disturb»— al diestro en capilla, porque al compañero le cuesta su trabajo forzar la barrera. Al cabo pasa el fielado y la puerta del ascensor se cierra tras de él.

Pasan diez minutos. Una de las señoras elegantes se levanta. Y el periodista se sienta en la plaza que la dama dejó vacante, porque ya está cansado de pasear.

Falta una hora y cinco minutos para que suene el clarín y el periodista comienza a sentir impaciencia.

En éstas, un emisario del cuñado del torero se acerca al periodista:

—Que puede usted subir.

En la planta sexta del edificio está la habitación del torero. Nueva antesala. La entrevista estaba concertada desde hacía cuarenta y ocho horas y el periodista, que no quiere problemas en su trabajo, llegó a las cuatro de la tarde al hotel por si las cosas se ponían mal a última hora.

Entran y salen de la habitación del torero caras conocidas del mundo de los toros, vinculadas casi todas a la administración del diestro. Ya son las diecisiete y trece —que diría un ferroviario—. La puerta de la habitación del torero se abre y alguien invita a pasar al periodista.



CORDOBES.—Para el de Córdoba esta ha sido la Feria del desencanto. En cada tarde ha torreado bien un toro, pero no ha acertado a matarlo por la vía rápida. Éxitos que se malogran por la espada.



FININ.—Se quejó del lote de toros de Bartolomé que le habían correspondido. Uno, en su concepto, se quedaba y otro tuvo peligro. El recién doctorado diestro cortó la oreja del primero de ambos.



PUERTA.—La casta de Diego Puerta consiguió sacar faena a dos toros sin celo ni casta: un pase de pecho muy cerca y muy ajustado al toro albardado de su primer turno en la corrida Garzón.

Si la memoria no es infiel a quien vivió esta singular aventura de entrevistar a Manuel Benítez, la habitación consta de un pequeño hall, una antecámara, un dormitorio y un cuarto de baño.

El periodista cuenta en la habitación su buena docena de personas.

El cuñado del torero se acerca, cordial, al periodista y le pregunta sobre el cuestionario que va a exponer a la consideración del torero. El periodista no está dispuesto, pese a todo, a perder el viaje y explica sus intenciones. El cuestionario es aprobado.

En tanto, el torero se viste de grana. El mozo de espadas le coloca la pañoleta. El torero se ríe con unas carcajadas huecas e intermitentes.

El periodista espera.

El cuñado del torero hace una indicación al periodista de qué puede empezar la charla.

El periodista se acerca al grupo en que el torero es eje y saluda al espada. El espada saluda al periodista y comienza a vendarse ambas muñecas. El periodista va a abrir la boca para hacer la primera pregunta, y en éstas el mozo de espadas dice:

—Vamos a ponernos la castañeta...

El torero y el mozo de espadas entran al cuarto de baño.

El periodista sigue esperando.

El periodista, sin querer, ve por el espejo del cuarto de baño cómo el torero habla con su exclusivista.

La charla termina. El torero sale del cuarto de baño. El periodista se acerca a él:

—¿Te acuerdas del lote de Atanasio que mataste en la primera actuación de la Feria?

—Sí.

—¿Cómo fueron los dos toros?

—¿Uno, bueno, y el otro, malo?

—¿Qué me dices de los de Felipe Bartolomé?

—Que uno fue bueno, y el otro, malo.

El torero suelta una carcajada de las suyas y enseña una dentadura cuidada y reluciente.

El periodista insiste:

—¿Uo, bueno, y el otro, malo?

—Sí; el primero fue soso, y el otro, bueno, sin peligro.

Y torna a reír, que es lo suyo.

El periodista recuerda una entrevista hecha al torero por un diario de la tarde y se le viene a la memoria una de las contestaciones del diestro: «La guerra ha empezado».

Y le dice a su interlocutor:

—¿Qué es eso de la guerra?

El torero vuelve a reír, y entre carcajada y carcajada contesta:

—Eso, que ya ha empezado otra vez el lío; que ya estamos metidos en el trájín; que vamos de una parte a otra.

El periodista se acuerda de que la Feria de San Isidro está un tanto cuesta arriba para el torero de Córdoba y pregunta:

—¿Cómo está el público contigo en esta Feria?

—Bien—responde con sequedad.

El periodista, después de las dos horas de espera, está amoscado, ¡qué duda cabe!, y dice:

—Voy a hacerte una pregunta más complicada.

El torero olvida la sonrisa, se amosca tanto como el periodista y advierte:

—No; no me hagas preguntas de esas



VITI.—Con el tercer toro —algo más encastado que el resto de los garzones— hizo Santiago Martín una faena que, sin duda, figura entre las favoritas de los aficionados a la hora de pensar en premios.

porque no tengo la cabeza para nada.

El periodista explica su pregunta y la concreta:

—¿Te han dejado solo con la responsabilidad de la Feria de Madrid?

—Lo que está contratado está contratado. Yo estoy aquí dando la cara.

—¿Qué planes tienes?

—Yo..., seguir toreando mientras pueda.

—Que tengas suerte.

—Gracias.

El periodista se despide y el torero torna a reír.

El cuñado del torero acompaña —muy gentil— al periodista hasta la puerta de la habitación.

Abajo, en la calle, la gente aguarda. Son las diecisiete treinta de la tarde.

Dentro de media hora comienza la décimotercera corrida de la Feria de Madrid. Y unos maletillas sucios y mal en-

carados piden entradas a cualquier cristiano que salga del hotel sin más requisito que verle vestido de limpio.

JOSE MANUEL INCHAUSTI: "NO HE TENIDO SUERTE"

Segunda actuación de Tinín en la Feria de su pueblo. Toros de Felipe Bartolomé.

El torero tampoco se confiesa contento en esta ocasión.

—Hablemos del lote.

—El primero era bueno, pero tenía una característica que había que entender.

—¿Y era?

—Que al tercer muletazo de cada serie empezaba a quedarse y que no fue muy alegre.

—¿Y el segundo?

—Tuvo mucho peligro.

—¿Contento?



LITRI.—El día de los toros de Garzón vimos un Litri muy poco parecido a sí mismo: en la faena al cuarto toro anduvo clásico, cargó la suerte y corrió el brazo para dar largura y holgura al pase.

—A medias. Todavía no he conseguido que me vea Madrid tal como soy.

—¿Por qué?

—Porque no he tenido suerte en los lotes.

—¿De cuál de las dos actuaciones ha quedado más satisfecho?

—De esta de hoy. El primer día estaba más nervioso por la responsabilidad de la alternativa.

—Acabó la Feria, Tinín...

—Eso es y yo estoy dispuesto a hacer todo lo posible por volver a Madrid cuantas veces haga falta. A hacer méritos para que me incluyan en los carteles de la plaza de mi pueblo.

—Que lo consigas es nuestro deseo.

—Gracias.

12.ª CORRIDA LITRI: POR LO SERIO

Corrida de apoteosis. Toros malos, sin casta: toreros sobrados de pundonor. Se propusieron sacar de donde no había y lo sacaron. Viti toreaba para sí como torero y como criador. Litri y Puerta fueron dos admirables compañeros. El resumen de la corrida, apoteósico. Orejas y salidas a hombros.

Litri habla poco y «en filósofo». Le gusta «apretar» las palabras como los países.

—¿Te gustaron los toros?

—Muy poco.

—¿Por qué?

—La corrida era «guasona», sin casta ni peligro. No me van estos toros. Con el primero no hice nada, y al segundo, más encastadillo, lo aproveché.

—Y hasta adelantó la pierna, como los toreros grandes...

—Como eso es lo bueno y lo que le gusta a la gente, ¡hay que ir aprendiendo!...

—¿Fue tu mejor faena en esta Feria?

—Ya lo creo. Las otras fueron más «en lo mío»..., de valor y eso... Esta me salió más reposada.

—¿Piensa repetirla?

—Si se terció y el público lo pide...

PUERTA: "SIEMPRE CON GANAS"

—Me ha tocado un lote muy malo —empieza diciendo.

—¿Cuáles fueron los mejores?

—El segundo de Litri y el primero de Viti.

—¿Estabas enrabiado después de la faena de Viti?

—Estaba como siempre. ¡Siempre salgo con ganas!

—¿Pudo redondear la faena del todo si entra a matar antes?

—Entré bien, pero se me escurrió la mano y no acabé de enterrar la espada.

—¿No fue también deseo de complacer al público, que estaba «aconsejando» cuando debía entrar a matar?

—No fue eso, sino que el toro estaba muy distraído y no me dejaba entrar como se debe.

—¿Cuántas orejas lleva?

—Cinco en esta Feria.

—¿Y faltan por cortar?

—No sé... ¡Las que Dios quiera y yo pueda!

SANTIAGO MARTIN "VITI": "LOS TOROS NO ME HAN CONVENCIDO"

El gran triunfo no ha cambiado las cosas. Viti está en la cama como encogido. La habitación es la meta de una peregrinación continua. Y el torero sonríe con fuerza a unos y a otros.

—Enhorabuena.

—Gracias.

—¿Qué pasa?—preguntamos.

—Que no me encuentro bien hoy. Que físicamente llevo un par de días como sin fuerzas.

—¿Está contento, pese a todo?

—A medias, nada más. Estoy contento por mí, pero estoy disgustado por el juego de los toros, que no me han convencido, en líneas generales.

Conviene aclarar, para comprender las palabras del diestro, que la ganadería que se lidió la tarde del 25 es propiedad de don Manuel Francisco Garzón, el hombre que ayudó a Santiago Martín en sus principios. Ahora el diestro tiene parte en la ganadería, y la presentación en Madrid del hierro de Terrones, a nombre de Garzón, ha sido cuidado paso a paso, con verdadero celo, y el torero, que lo ha vivido, se siente a disgusto porque quería más y más para la ganadería de su padrino.

—¿Cómo fueron sus toros?

—El primero, si bien no fue excepcional, permitió que le sacara la faena con la única condición de ponerme en el sitio que el toro pedía. El otro fue malo. Es decir, no fue nada. Lo trajimos para sustituir a otro, no estaba en el tipo y no embistió ni mucho ni poco.

—Viti: Esta faena de Madrid ha sido mejor que la de Sevilla, de la que aún se habla.

—No es eso. Lo de Sevilla fue más per-



PACO CAMINO.—En un segundo toro de Galache —parecido sólo en pinta al alumnado de Osborne—, Paco Camino dio unos excelentes naturales, en los que tuvo que hacer a un tiempo el toreo y el toro.

un gran amigo para mí y una personalidad definitiva en todos los aspectos, no será fácil de olvidar. Antes de partir de Méjico me deseó mucha suerte para mi campaña en las plazas españolas, me aconsejó bien y me prometió que para mi confirmación en Madrid tendría un telegrama suyo de aliento. En verdad que estoy muy afectado por la desaparición del gran Carlos Arruza. Por eso quise dedicarle el modesto homenaje del brindis de esta tarde.

—¿Cómo tiene planteada la temporada en nuestras plazas?

—En principio, bien; pero todo dependerá de que las cosas marchen en sus principios.

—¿Mucha diferencia entre España y Méjico?

—Considerable. Allí las cosas van muy despacio. En España, la Fiesta lleva un

—No he pensado nada. Ahora sólo pienso en torear.

—Así sea.

MANUEL BENITEZ: NUEVA AUSENCIA

Tras los compromisos de Madrid, Francia reclama la presencia de Manuel Benítez. Y al vecino país, acompañado de su séquito, marchó el torero. Consecuencia: que fue imposible dar con él para que nos contara su impresión del juego y la presencia del lote de Paco Galache con el que hubo de entenderse en su última actuación en la Feria de Madrid; para que nos dijera a qué pueden obedecer esas reacciones tan dispa-

14.º CORRIDA

JAIME OSTOS: SIN PODER "CALENTARSE"

Le tocó un toro de banderillas negras, peligroso, un manso a la defensiva. El público le pidió que lo matara y se deshizo de él con media docena de pases a la antigua. Con el otro peleó y hasta sonaron las palmas en el tendido, pero cansado del esfuerzo estéril, entró a matar.

—¿Cómo ha visto al público?

—En general, ha estado como la tarde. Al son de la corrida, que no dejaba «calentarse».

—Hable entonces de los toros.

—Creo que mi buen amigo Benito Cubero se ha equivocado, y en vez de seis toros mandó seis bueyes de la parada de mansos... Era una corrida vieja, pasada de la temporada anterior; algunos han estado de sobrosos, ¡un ganadero como él no debe venir a Madrid con este saldo!

—¿Cómo ha estado Jaime Ostos?

—Bien. Breve en el primero, como pedían, y al segundo le «saqué» todos los pases que tenía.

—¿Te gustó algún toro?

—Gustarme, ninguno. El sexto, siendo como todos, se dejaba dar pases. Y ahora a esperar la de Miura, el domingo..

DIEGO PUERTA: AGRADECIDO AL PUBLICO

El valeroso Diego estuvo a punto de cortar la oreja del quinto, pero la espada no remató su labor tesonera. Al segundo también lo aguantó mucho, pero no daba nada de sí. El público, frío en general, estuvo a su lado toda la tarde.

—¿Qué te pasó con la espada?



RAUL GARCIA quedó estupefacto al ver que en lugar de toros de lidia le habían echado para su alternativa ganado de carne. El hizo cuanto pudo por triunfar y se le aplaudió con toda justicia.

fecto. Esto de hoy, más completo y emocionante.

—Y ahora, ¿hasta cuándo?

—Hasta la Beneficencia, posiblemente.

—Que, entretanto, todo marche sobre ruedas.

13.º CORRIDA

RAUL GARCIA: BRINDIS A A CARLOS ARRUZA

Va primero, por ser su confirmación de alternativa en Madrid. Raúl García, de Méjico, hizo el paseo para enfrentarse a los de Paco Galache.

—¿Cómo fue el toro de la confirmación?

—Tenía exceso de kilos; por eso no dio mejor juego.

—¿Y el que cerró plaza?

—A mí me gustó, fue un toro bastante bueno.

—¿Cuántas corridas toreó el año pasado en Méjico?

—Cuarenta y cinco.

—¿Le ha costado mucho trabajo adaptarse al toro español?

—Sí, lo he acusado mucho. Por eso no aproveché mejor mi lote de esta tarde.

—¿Brindó el primer toro a la memoria de Carlos Arruza?

—En efecto. La pérdida del maestro,

ritmo de crecimiento vertiginoso que en mi país estamos necesitando mucho.

—Que tenga suerte.

—Muchas gracias.

CAMINO: TRIUNFADOR SOLITARIO

Ha terminado la apasionante corrida de Camino, Cordobés y Raúl García. La única oreja de la tarde ha sido para Paco Camino, el torero que no tuvo enemigos. Al primero tuvo que matarlo sin torearlo porque apenas se tenía en pie, y al segundo, a fuerza de sabiduría, le «sacó» una faena que el toro no tenía, a base de cuidarlo mucho.

—¿Por qué eximen estos toros blandos?

—¡Yo no exijo nada!

—Tenemos entendido que se peleaban todos por torear esta corrida...

—A nadie le disgusta andar con toros sin peligro.

—Pero el lucimiento, ¿no peligra?

—El lucimiento llega cuando se sabe trabajar... los toros. Fueron nobles y con poca fuerza. Con el primero no pude hacer más que matarlo. Pero en el cuarto creo que puse todo de mi parte.

—¿Va a seguir así todo el año o piensa «descansar» al pasar San Isidro?



CORDOBES.—En la corrida de los galaches también se le dio la carta contraria a Manuel Benítez. Puso de acuerdo en las ovaciones su faena al tercero y todo quedó malogrado con el acero.



OSTOS.—A la espera de poder desquitarse en la corrida de Miura, Jaime Ostos hace lo posible por sacar partido a los toros de Benítez Cubero, que de verdad no ayudaron poco ni mucho.

res que se observan en el público en el curso de sus actuaciones; para que nos explicara—si lo sabe—por qué el mismo trabajo que ayer mereció orejas y le hizo rizo hoy produce protestas. Pero tal vez sea mejor no haber localizado con prisas a Manuel Benítez, porque éste puede, y debe, ser un trabajo hecho con detenimiento.

—Fue una casualidad de mala suerte. Al entrar a matar al primero el toro echó la cara arriba y creí que me había partido un dedo. La mano se me «hinchó» y así tuve que acabar la corrida.

—¿Qué te ha parecido el público?

—Un poco frío, sin ganas de aplaudir. Pero conmigo, muy cariñoso, en cuanto



PUERTA.—Un gran balance del sevillano en esta Feria de San Isidro: pero el regusto amargo de que dos toros berrendos estuviesen con todos menos con él, que se apretó en esta forma.

ligaba dos pases ya estaban animándose.

—¿Fue culpa de los toreros el mal resultado de la tarde?
 —Los toreros nada pudimos hacer. Los toros han salido mansos, estaban mal hechos y hasta tenían pinta de bueyes.
 —Esta fue la última tarde en San Isidro. ¿Contento del resultado?
 —De la Feria, sí. He dado lo que podía dar. Pero más satisfecho estaría si los toros de hoy se hubieran dejado torear...

JOSE FUENTES: SIN SUERTE

Feria de compromiso para el espigado torero de Linares. Fuentes quería salir de Madrid con «fuerza cartelera», pero le han tocado dos corridas desagradables. La de Bohórquez y esta de Benítez Cubero, que, sin ser peligrosas, tampoco han prestado colaboración al torero.
 —Sin embargo, pudo cortar las orejas del sexto...
 —Tal vez. Pero la faena era muy trabajosa. Había que insistir entre pase y

pase. Era soso, y a mí no me van estos toros.

—¿Porque ha de esperar a «su» toro?
 —No es comodidad. Es que mi forma de hacer el toreo requiere un enemigo alegre, que se venga pronto.
 —¿No le parece que le convenía haber forzado las cosas un poco?
 —Yo tengo mi estilo. Puedo aguantar los toros, pero no me gusta atropellarlos.
 —El público, ¿estuvo apático?
 —No. Lo que pasa es que se enfriaba al no poder ligar los pases por la mansedumbre de los toros.
 —¿Tan mala fue la corrida?
 —Para el torero no pudo ser peor. Estos toros aburren a cualquiera.
 —¿Por qué gritaba el público que se pusiera de frente?
 —Estoy seguro que si los toros hubieran embestido más, el público no habría reparado en detalles.
 —Pero son detalles de importancia...
 —Y, ¿quién lo duda?
 —¿Esperaba más de esta Feria?
 —Sinceramente, sí.



FUENTES.—Toros sin casta, sin alegría, de contraestilo, los que correspondieron a Fuentes en la corrida del viernes. Porque para la elegancia de su toreo necesita el toro muy pronto. (Fotos Carlos MONTES.)

15.ª CORRIDA

ANTONIO BIENVENIDA: TARDE DE MEMORABLE

Hoy, sábado 28 de mayo de 1966, la Feria de San Isidro alcanza la cima estética. Antonio Bienvenida, con el quinto de Antonio Pérez, cuaja una faena medida y sentida, que ahí está como tema perenne de conversación y comparación para cuando alguien salga diciendo que ha visto torear. Los de ayer y los de hoy se han puesto de acuerdo. El toreo auténtico no admite discusiones. Cuando la lección brota en el ruedo hay un emocionante entusiasmo respetuoso, que en nada se parece a las algazaras de otras tardes. Porque el toreo es un arte señor y Antonio Bienvenida ha dejado esta tarde, como una especie de testamento torero para la historia, una faena donde se resume toda la grandeza del toreo...

En la casa de la calle General Mola, museo nostálgico de una larga dinastía, Antonio habla de la corrida salmantina de Antonio Pérez:

—Me gustó, en general; cumplió con los caballos, salió manejable, se dejaba torear y acababan sometidos a la muleta.
 —¿Fue ésta su mejor faena de su vida?
 —Fue una de las mejores; pero por haberla hecho en mi última temporada supone una enorme satisfacción.
 —¿Su mayor mérito?
 —Para mi interior, lo más importante fue ir construyéndola, haciéndome poco a poco con el toro, «sobándolo», y, al final, entregarnos los dos: el toro y yo.
 —A la afición, ¿le hacía mucha falta esta faena?
 —Las faenas buenas hacen falta siempre; le convienen al toreo, en general; al público y al artista, que goza ejecutándola.
 —Artísticamente, ¿cuál fue el momento cumbre?
 —Un natural y los dos ayudados por bajo del final. Son momentos en que te estás viendo a ti mismo. Fueron tres muletazos que me están haciendo cosquillas de alegría por dentro.
 —¿Le sorprendió Curro Romero?
 —Curro tiene clase, y cuando tiene clase un torero no me sorprende lo que sea capaz de hacer.

Y Antonio nos regala la muleta como recuerdo. La muleta profesora con que toreó a «Riotinto» en la tarde del 23 de mayo de 1966. No olviden esta fecha...

CURRO ROMERO: "ME HE ENCONTRADO A GUSTO"

El de Camas está satisfecho de su paso por la Feria de Madrid. Y antes de desmenuzarse su trabajo ante los «apés», explica la razón de su ausencia en el anterior compromiso:
 —La tarde de la Cruz Roja, en Sevilla, toree casi todos los toros con la mano derecha y después del esfuerzo me resentí de una antigua lesión.
 —¿Cómo se presenta la temporada?
 —Bien. Ahora, bien; entre Sevilla y Madrid le hemos dado una vuelta a esto.
 —¿Ya le ha visto Madrid, Curro?
 —Yo no puedo decir sino que me he encontrado a gusto con los toros esta tarde.
 —¿Le sacó a su lote cuanto tenía?
 —Yo creo que sí. Pegar más pases era deslucir las cosas.
 —¿Qué toros le gustaron?
 —En general, toda la corrida, que ha tenido mucha nobleza. Fue una lástima que el segundo toro, de Bienvenida, se rompiera en la voltereta que dio el animal.
 —¿Contento, pues?
 —Pues, sí; creo que, en conjunto, toda ha ido bien.

16.ª CORRIDA

BIENVENIDA: BRINDIS DE DESPEDIDA

Corrida de Miura.
 —¿Cómo fue la corrida, maestro?...
 —Fue ¡de Miura!, pero sólo para los toreros que estábamos allí abajo. Fueron

unos toros que nos medían mucho, lo pensaban, venían despacio...

—¿Y para el público?
 —Corrida engañabobos. Como no tenía gran trapío el peligro no llegaba a la gente, ¡pero había que verlos de cerca!
 —¿Ha sido el público injusto?
 —Creo que todo fue una mala interpretación del brindis. Creyeron que iba a hacer faena como ayer. Pero mi intención no fue ésa; quise simplemente dedicarla al último toro de mi vida que mato en San Isidro...
 —Un amplio sector reaccionó a favor, aplaudiendo de firme.
 —Sí; me di cuenta que todavía quedan buenos aficionados. El toro no se prestaba más que a lidiarlo, andarle y matarlo. Creo que eso hice yo.
 —¿Le da pena irse?
 —¡Mucha! Dejar de ser lo que ha sido uno toda la vida...
 —¿Se ha hecho ya a la idea?
 —Sí.
 —¿No le quedan ganas de repetir una tarde como la de ayer?
 —Muchas ganas. ¡Pero sabré aguantarlas!... Son ya veinticinco años en esto...

JAIME OSTOS: AL BORDE DEL TRIUNFO

Feria de mala suerte para el valiente de Eciija. Los toros no le han ayudado; pero esta tarde, con el quinto de Miura, puso la plaza en ovación cerrada. Se veía venir el triunfo; pero la espada... Un matador tan seguro como Ostos se fue sin triunfo por culpa del estoque.
 —Dijo que hoy tenía bien la mano y ya no fallaría al matar...
 —Pero, a veces, no basta con tener bien la mano. Son cosas que pasan en el toreo: el toro te tapa la muerte o tú no la encuentras...
 —¿Qué sentía al ver que se escapaba la Feria sin cortar orejas?
 —Ya se vio: En cuanto salió uno medio regular no quedó duda de que deseaba arrimarme.
 —¿Le gustaron los miuras?
 —¡Cómo van a gustarme...! Tenían un peligro que la gente no supo ver porque le parecían pequeños. El primero mío, por ejemplo, cortaba el viaje y tenía un «sentido» que hacía falta un esfuerzo sobrehumano para estar delante de él, ¡sólo para estar delante! ¡Cuanto más, torearlo...!

—¿Comparte la opinión de algunos periódicos sobre su retirada?
 —¡Los que deben irse son los que no entienden! Lo digo, claro: Se meten conmigo los que quieren ganar dinero sin salir del burladero.
 Y Jaime, camino de Francia, donde toreó el lunes, dice cosas tremendas:
 —¿Irme yo? ¡Antes soy capaz de matar al que me lo diga...!

FERMIN MURILLO: SATISFECHO... EN LINEAS GENERALES

El torero maño hizo un esfuerzo y se vino—muy al contrario que otros—a cumplir su último compromiso en la Feria de Madrid con los puntos de la herida que sufriera recientemente en Zaragoza, sobre la carne y frente a los miuras.
 Cuando entramos en la habitación, el torero descansa en la cama y sigue atentamente el desarrollo del partido final de la Copa del Generalísimo en un pequeño televisor.
 —¿Cómo salió su lote?
 —No ha sido malo, pero con las cosas de los miuras.
 —¿Cuál de sus toros le gustó más?
 —El primero, porque tuvo más «sona». El último puso de manifiesto mucho sentido.
 —¿Está satisfecho de su Feria?
 —En líneas generales, sí. He tenido las orejas cortadas dos tardes y las he perdido por la espada.
 —¿...?
 —Porque cuando más lo necesita uno, falla.
 La Feria de San Isidro terminó. Y a Murillo le restan aún muchas tardes en las que la famosa divisa de las cinco letras no va a estar, precisamente, ausente.



ARTE.—La corrida del sábado dejó constancia del más alto valor estético en lo que había ido de Feria. Y la faena de Antonio Bienvenida... como para que nadie vuelva a hablar de «los dos pases».



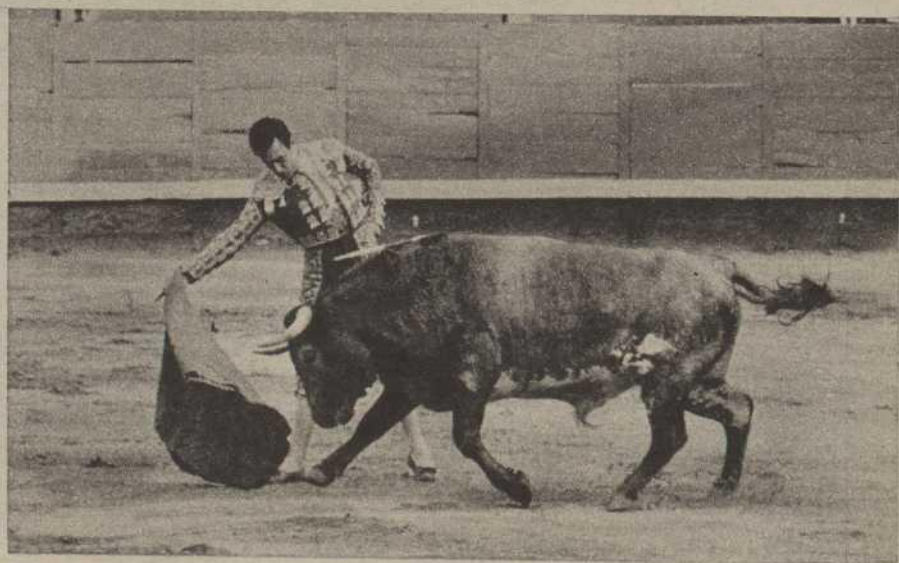
A GUSTO.—La definición que ha dado Curro Romero de su breve paso por la Feria de San Isidro fue la de que «había estado a gusto». Lo cual, cuando se trata de Curro, quiere decir que toreó así.



DOMINIO.—A cada toro su estilo. Este fue el de Antonio Bienvenida con los de Miura. Distinto del empleado el día anterior, pero los buenos aficionados supieron comprender las cosas y aplaudir.



CENTRADO.—Jaime Ostos estuvo muy centrado con el quinto toro de Miura y tuvo el triunfo al alcance de la mano; pero luego no se pusieron de acuerdo el toro y el torero para la suerte suprema.



VOLUNTAD.—A Fermín Murillo le correspondieron dos miuras, a los que lidió Fermín con deseos y ganas de entregarse. En la presente temporada se va a encontrar de nuevo con más toros miureños...

(Fotos MONTES.)



JOSE FUENTES

NO ES UN TORERO MAS DEL GRUPO ESPECIAL ES LA FIGURA EXCEPCIONAL DE HOY Y DE MAÑANA

Sin toros en sus tardes de la Feria de San Isidro demostró a los aficionados de verdad... ¡LA VERDAD DEL TOREO!



¿Quién dice que José Fuentes torea con el pico de la muleta? Ahí, dominador y majestuoso, llevando al toro embebido en el centro de la franela. Es la belleza del toro.



Porfiando la embestida, metido en terreno comprometido, perfectamente cruzado al pitón contrario, Fuentes convencería a la «cátedra» una vez más. Y sin suerte en los lotes que le correspondieron.



Arrogante, mandón, elegante. de Linares carga la suerte y con mano con temple, con gusto y regusto de buen torero. La pausa de la muleta templó la embestida. ¡Así se torea!



Ahora con la izquierda. Con el pecho por delante y la muleta en posición correcta. El olé de los graderíos pondría música de fondo a ese soberbio natural que recoge la gráfica siguiente. No es preciso tomar una lupa para observar claramente la cara del toro y la posición de la muleta. ¡Esta es la verdad incontestable de José Fuentes!

JOSE FUENTES PROMETE A LA MEJOR AFICION DEL MUNDO LA MEJOR FAENA DE TODOS LOS TIEMPOS

EL MAYOR ESPECTACULO DEL MUNDO

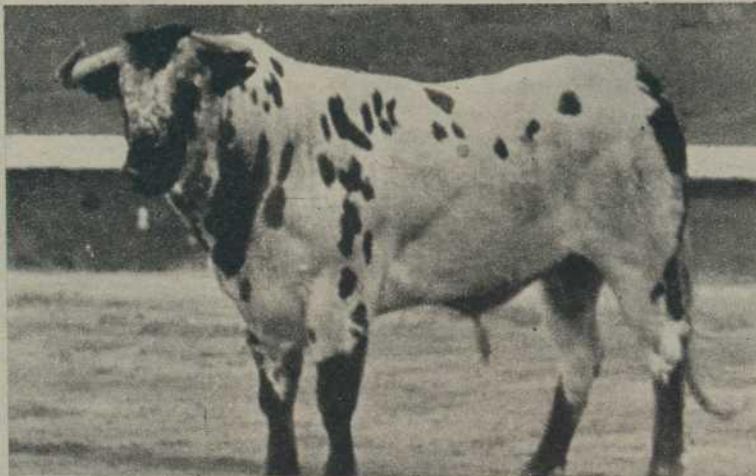
Por B. V. Carande



LA FERIA DEL PASO ADELANTE.—Nuevos vientos surcan la fronda taurina. Nuevos eternos vientos. Frente al «renovarse o morir», la tradición más pura vuelve. Para empezar, balance positivo; la mayoría de los toreros actuantes han cargado la suerte, aún a costa de sus propios moldes. Otros, no; en el pecado llevan la penitencia.



LOS ESPONTANEOS, CONSERVADORES.—Han llovido por el ruedo dos o tres espontáneos que caen sobre la arena cenicienta como los goterones. Conservadores esta vez. Según se ve «lo suicida» ha pasado de moda y aún el espontáneo de hoy si no lo ve muy claro toma el olivo.



«ATREVIDO».—De don José Luis Osborne Vázquez, berrendo en negro, alunarao, botinero, cari-cárdeno, entrepelao y, además, coletero; número 56, de 486 kilos, y el toro para una faena antológica. Un candidato firme al premio.



COMPANERISMO.—Contra algún gesto discordante, qué extraño el que los toreros, ya vestidos de luces, no actúen al unísono y en el más puro compañerismo. La difícil profesión les hermana. Aquí Aparicio entrega una muleta caída a Palmeño.



LA CORRIDA DE LA LONA.—Así le han denominado. No pasará a la historia. Dos orejas al Córdoba. Banderillas negras a un toro. Y estos pantagruélicos bultos, aparentes ballenas varadas por todas partes. Las que provocan la misma desazón del caballo del alguacilillo al iniciar el despeje.



SE HA PERDIDO EL BORREGO.—El sábado segundo, en un momento determinado, se ha perdido el enemigo. Lo busca y no lo encuentra por el ruedo este empleado de la plaza que otea, la mano sobre la sien, el horizonte.



¡AQUI ESTA!—Por fin aparece. Menos mal. Se encontraba debajo del caballo del picador, allí arrullado, durmiendo la siesta. ¡Pobrecillo! Un monosabio y un banderillero lo contemplan mientras el picador procura despertarlo con la puya.



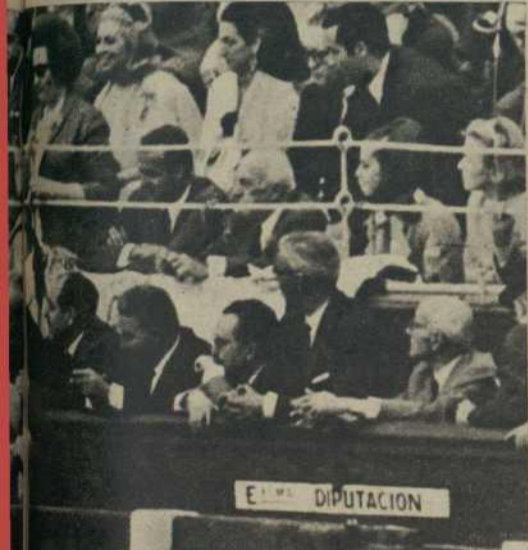
EL FOTOGRAFO.—Tal es el interés que despierta la Fiesta, tal su importancia hoy en el concierto de noticias no sólo nacional, sino también del mundo, que el día menos pensado «Le Monde» y «The Times» inaugurarán sus secciones taurinas. Todo se fotografía. Para ejemplo, sin maestro y sin compañero— muchos años de callada y constante labor— Carlos Montes, de EL RUEDO, en acción.



REQUIEM POR ARRUZA.—A mediados del serial, la Feria queda truncada brutalmente. Carlos Arruza muere en Méjico de una manera vulgar, atroz, en accidente de automóvil. Sobre un asfalto frígido. Sin clamor, salvo el alarido de un «claxon». Silverio Pérez y Cagancho, que tantas sonrisas repartieron ayer, hoy con dolor, el sábado aquel, ocultan su llanto bajo las gafas negras.



SE HA CAIDO EL CASTOREÑO.—Entre la monotonía de la lidia, cuasi monocorde, salvo excepciones de rigor, de un centenar largo de toros, sin accidente: Al varilarguero se le ha caído el castoreño frente al tendido 5.



UN BRINDIS.—Diego Puerta brinda la muerte de un toro de Garzón, la tarde del miércoles, a doña María, condesa de Barcelona, que desde barrera presencia el «espectáculo más nacional».



UN AUSENTE.—«El momento de la verdad», una película dirigida por Francisco Rossi, se proyecta estos días. Junto con «Torero», aquella película de Carlos Velo, posiblemente los mejores relatos taurinos filmados. Su protagonista, torero de Vista Alegre, por mor de las circunstancias, el singular Miguel Mateo «Miguelín», llega a las Ventas de espectador.



OTRO AUSENTE.—Este cual ganadero. El hierro del finado conde de la Corte, cuyo heredero y su albacea, dos segedanos (naturales de Zafra) ilustres, asisten aquí a la salida del toril del toro ajeno.



ANTONETE.—Ya con el berrendo medión. Ya con la mirada profunda y la leve sonrisa que gravó el tiempo. Mas siempre el mismo, un torero excepcional, protagonista esta Fiesta de una faena excepcional y de otras dos o tres a la zaga.



LA CAMPANADA GITANA.—Con esa difícil facilidad con que acontecen las «cosas» en el «toro», quien vino sólo a un festejo torea dos y corta cuatro orejas. Manuel Amador es su nombre, el que prolonga muy mucho el natural profundo



EL NATURALISTA MAÑO.—También son naturalistas, los que saben dar naturales, torear al natural. Así, Fermín Murillo quien cogido después en Zaragoza —se repite la historia— no vuelve, parece, a la isidrada, mas quien el día de los osbornes dejó su huella con la mano izquierda.



LA VERONICA DEL SERIAL.—Torero de Madrid, de su escuela y de su ilustre Colegio de Abogados, Victoriano Valencia es hasta la fecha el intérprete del mejor lance a la verónica. Dos y media, inenarrables.



MOLDE PARA UN CARTEL.—El toreo del Litri es tan recio y pictórico, que sus hechuras, lances y pases, si barrocas, son dignas todas ellas de un cartel de toros, de aquellos importantes de Unceta, Benlliure o Ruano Llopis. Su toreo no se puede borrar de la imaginación.



LA DECISION DEL INCLUSERO.—Le regatearon la oreja del toro con el que confirmó la alternativa. Vino al día siguiente a despachar los pabloromeros y mató dos sobrereros. Del último la cortó al fin, pues «el que la sigue, la mata», dice el refrán.



EL RELOJ DE LORENZO GARZA.—Fue a parar a las manos de Andrés Vázquez, quien le había brindado un toro. Un bravo toro del marqués de Domecq. Quien triunfó con el mismo y le cortó las dos orejas. Andrés ha cruzado Madrid, en dos estancias, con el mismo resuello triunfal de esta su nueva etapa.



AQUI ESTA JULIO APARICIO PARA QUIEN QUIERA ALGO DE EL.—De espaldas, desarmado y de rodillas ante un toro de Atanasio y frente a sus paisanos, que tardaron injustamente en estregársele. Pero, por fin, lo hicieron ante la insistencia de su decisión triunfal.



EL ZURDO NATURAL DEL «SORDO».—A la segunda fecha Manuel Cano «Pireo» deja constancia de su importante impronta al natural. Fue el oasis de un tedioso festejo. Se embebe y se crece con la muleta en la mano capital.



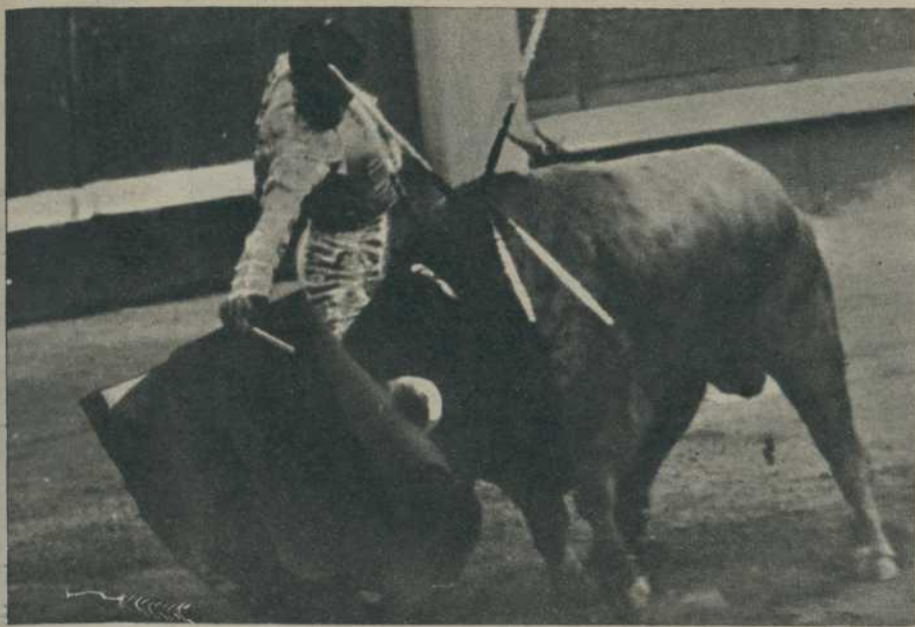
EL TRAJE DEL TORICANTANO.—El cuarto matador de Madrid del serial, donde tomaba alternativa, y triunfa, estrena también moda, «mode nouvelle» para los «vestidos de torear». Reminiscencias de los años 30, con detalles «op-art». ¿Qué suerte le deparará el destino a la tal moda?



BERNADO, DE FRENTE.—Y con los pabloromeros, moles «regordías». Toros los más toros de todo el serial. Joaquín Bernadó con el mismo bonito traje de Sevilla, estuvo menos lucido a la postre que allí, sí con la misma entrega, porque aquí juntó demasiado los pies y falló.



PALMENO, RONDEÑO.—Manuel García vino a un solo festejo y toreó dos hierros, uno sobrero. Estuvo mal con el pincho. Su decisión y sus maneras bien le hubiesen valido una oreja.

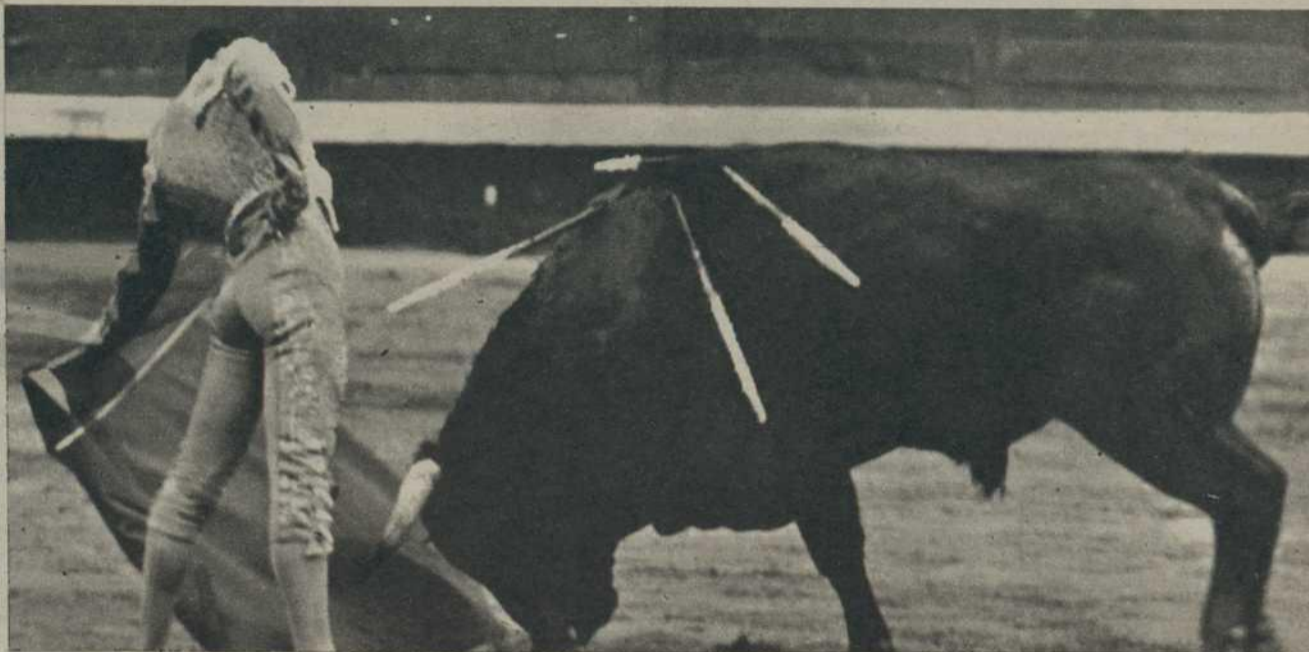


LA FAENA SOLEMNE.—Madrid no va a ser menos que Sevilla. Con un toro castaño de Garzón, al que había que torear, y toreó, en un palmo de terreno. S. M. el Viti instrumentó y remató arriba uno de los trasteos más fundamentales de San Isidro. Para el que se pidió el rabo, no concedido, con insistencia.

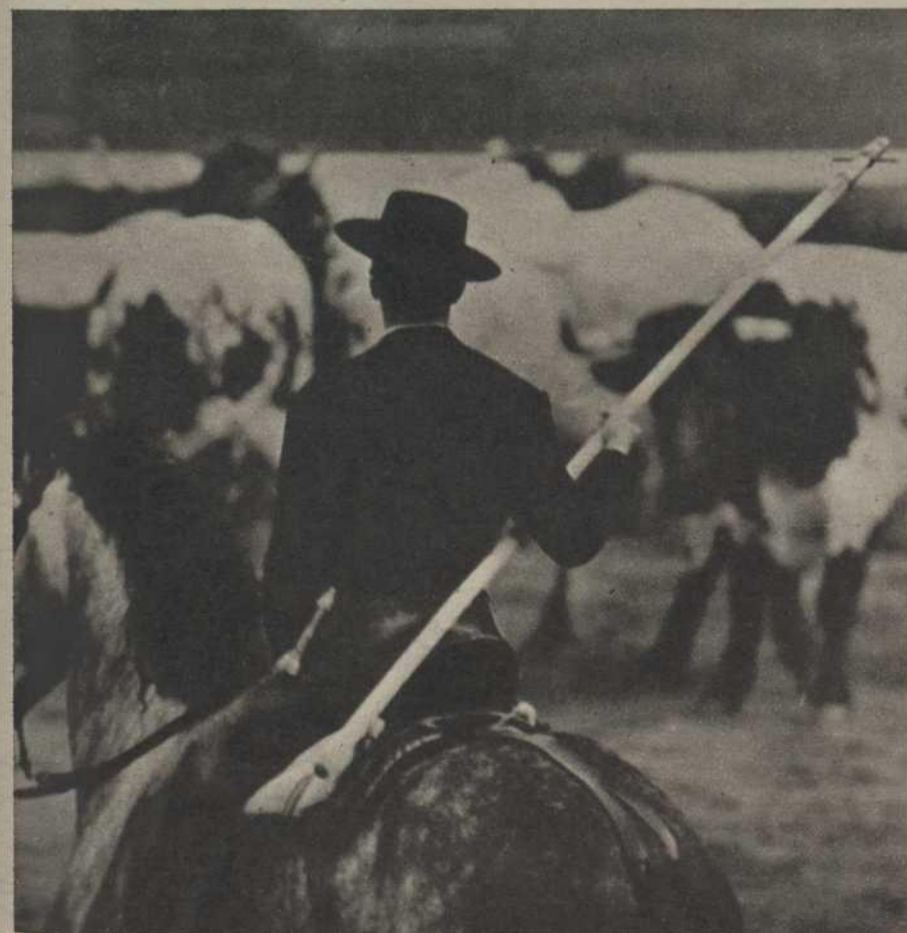
SIN SUERTE.—Pallarés vino a confirmar la alternativa el primer día y volvió a actuar el segundo domingo. Ambas sin suerte.



CON EL LLEGO EL ESCANDALO.—El es. El Cordobés. Con él llegó el escándalo. Con él las broncas y la apoteosis. Estas en minoría. Sólo a uno de sus seis toros logró cortar oreja. Orejas. El Cordobés gravita ya sideralmente sobre la Fiesta.



LA MAJEZA DE UN NATURAL MUY LARGO.—Finiquitada la primera parte de la temporada resta una clara constancia, de Sevilla a Madrid: el primer puesto del escalafón del año lo ocupa por méritos propios su gran torero que ha despertado a tiempo: Paco Camino.



EL TERCERO EN DISCORDIA.—De frente sin caballero jerezano al segundo día culmina su mejor actuación en Madrid. Ha sido una gran Feria, salvando enormes escollos, de rejoneadores. Aquí, Fermín Bohórquez.



EL QUITE DE JOSE «EL ANDALUZ».—Cuando Alvaro Domecq, que había clavado todo en un duro a caballo —si hubiese sido en Lisboa todavía estarían sonando las palmas— y que a pie se enfrentó abiertamente contra su enemigo, poco propicio, fue derribado, vibró la plaza un momento de angustia. Resuelto por el capote ajado de un torero, el de José «Andaluz», quien se llevó al enemigo de la presa como los propios ángeles. El quite: ¡qué singular manera esta para un hombre de demostrar su amistad!

LA GARROCHA DE PERALTA.—El día de la Ascensión, espectáculo inusitado. El centauro de Puebla del Río que había bregado sin tasa con su enemigo, un manso saltarín, al tercero de la lidia ordinaria sale al ruedo, garrocha en ristre, para colaborar a echar al corral al cojo de tanda



UN RESUMEN TRIUNFAL.—Diego Puerta suma en sus tres actuaciones más orejas cortadas que nadie. Números cantan. En todo momento cimentado en su eterno valor, manifestó su estilo y su arte. Tanto en el remate como en el recorte o en el pase fundamental.



UN MOMENTO DE ANGUSTIA.—Cuando el torero queda a merced del toro. En este caso, Raúl García, el único azteca del ferial, en la única corrida que contrató, la de su confirmación de alternativa, donde estuvo valentísimo, contra viento y marea.



UNA TEORIA SIN PRACTICA.—¿Quién duda que José Fuentes sabe hacer las tauomaquias fundamentales? Mas sin refrendo circunstancial.



UNA FERIA A MAS CON DOS DEDOS AGARROTADOS.—Los de la mano derecha, la precisa, para la suerte suprema, con la que no ha logrado refrendar sus éxitos manifiestos en la última, la de Miuras, donde se entregó de lleno este gran torero ecijano, sin suerte, pero con constancia esta vez.



EL ARTE DE TOREAR.—Un libro abierto, la asignatura legítima, ha mostrado y enseñado el decano y maestro de la torería. Suya la faena precisa, la faena cumbre, la faena, faena. De la primera a la última, o todo el fin de la Feria, o toda ella, fue suyo. Su nombre: Antonio Bienvenida.



EL FARAON EN LA CUMBRE.—Por los caminos intrincados, donde el temple se muestra genial, a caballo entre las dos caras de la báscula, por su mejor mes de mayo, ha rubricado Curro Romero bien en Madrid la existencia singular y propia.



SOLUCION: LAS OREJAS ATADAS.—Para este público cordial, isidro, festivo y generoso, sólo un ejemplo: el del caballo de la suerte de varas que lleva atadas las orejas para no oír, para no escuchar la extensa serie de variopintas cosas —todas inadecuadas— que en esta plaza y en este ciclo se han escuchado, sin tino, sin mesura.

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

MARTES, 31 de mayo

Vitigudino.—Novillos de Cobeleda para Vicente Casado, Pedro Benjumea y Sánchez Bejarano.

MIÉRCOLES, 1 de junio

Antequera.—Toros de Hidalgo Rincón para Lirio, Pireo y Copano.

DOMINGO, 5

Barcelona.—Toros sin designar para Diego Puerta, Paco Camino y Mondeño.

Madrid.—Novillos de Pilar Sánchez Cobeleda para José Luis de la Casa, García Higuera y Pablo Gómez Terrón.

Motril.—Novillos de Eugenio Marín para Utrera, El Otro y Portefío.

Navalmoral.—Toros de Arribas para el rejoneador Ribeiro Teles y los espadas Carlos Chaves y Amado Ordóñez.

San Sebastián de los Reyes.—Novillos de Eugenio Lázaro Soria para Santiago García, Adolfo Rojas y Germán Urueña.

Trujillo.—Toros de Miguel Higuera para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y Fermín Murillo, Luis Segura y Luis Alviz.

Vista Alegre.—Toros de Hermanos Cembrano para Miguel Mateo «Miguelín», Andrés Hernando y alternativa de Pepe Luis Teruel (Pepe).

Burgos.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Pallarés.

Segovia.—Toros sin designar para Andrés Hernando, Manuel Cano «Pireo» y Palomo Linares.

JUEVES, 30

Burgos.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Litri, Jaime Ostos y Mondeño.

Vic Fezensac (Francia).—Toros de Lisardo Sánchez para Jaime Ostos, Zurito y Paco Pallarés.

CORRIDAS EN JULIO

VIERNES, 1

Burgos.—Novillos de Molero Hermanos para Pedro Benjumea, Fernando Rodríguez «Almendro» y Antonio Montes.

SABADO, 2

Burgos.—Toros de Antonio Pérez de San Fernando para Diego Puerta, Viti y Miguelín.

DOMINGO, 3

Burgos.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Ordóñez, Pireo y José Fuentes.

Madrid.—Toros de Carreros para Gregorio Sánchez, Victoriano Valencia y un tercer espada.

Soria.—Toros de Carreros para Viti, Paco Fallarés y Palomo Linares.

JUEVES, 7

Pamplona.—Toros de doña María Teresa Oliveira para Paco Camino, Viti y Tinín. Empiezan los sanfermines.

VIERNES, 8

Pamplona.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y Pireo. Será televisada.

SABADO, 9

Pamplona.—Toros de don Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Andrés Vázquez.

DOMINGO, 10

Pamplona.—Toros de don César Moreno para Miguelín, José Fuentes y Tinín.

Dax.—Novillos de Guardiola Soto para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Sánchez Bejarano.

LUNES, 11

Pamplona.—Reses de don Alvaro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes. Será televisada.

MARTES, 12

Pamplona.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Miguelín. Será televisada.

MIÉRCOLES, 13

Pamplona.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo. Será televisada.

JUEVES, 14

Pamplona.—Corrida-concurso de ganaderías, lidiándose toros de Juan Pedro Domecq, Eduardo Miura, Atanasio Fernández, César Moreno, María Teresa Oliveira y Torrestrella para Antonio Bienvenida, Jesús Córdoba y Antonio Ordóñez. Esta corrida no tendrá encierro.

Parentis-en-Born.—Novillos de Cabral para el rejoneador Moreno Pidal y los novilleros Pedro Benjumea y Gregorio Lalanda.

DOMINGO, 17

Ceret.—Novillos de Víctor y Marín para Paco Ceballos, Macareno y un tercero.

Tarragona.—Toros de Buendía-Santa Coloma para el rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.

DOMINGO, 24

Tudela.—Toros sin designar para Paco Camino, Cordobés y Tinín.

LUNES, 25

Tudela.—Toros de Martínez Elizondo para Chama, Diego Puerta y Pireo.

DOMINGO, 31

Benidorm.—Toros sin designar para Paco Camino, Viti y Paco Pallarés.

CORRIDAS EN AGOSTO

DOMINGO, 7

Tarragona.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

DOMINGO, 21

Tarragona.—Toros del marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Viti y Palomo Linares.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

VIERNES, 9

Calatayud.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.

DOMINGO, 11

Calatayud.—Toros de Isaías y Tulio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Paquiro, que tomará la alternativa.

ALVARO DOMEQC, CONVALECIENTE

Los aficionados recordarán la cogida de que fue víctima Alvarito Domecq en su última actuación en Madrid. El rejoneador volvió al callejón después de matar al toro y ante los síntomas de que diera muestras, vista extraviada, amnesia, etc., fue internado en la enfermería. De la enfermería pasó al Sanatorio de Toreros. Los informes del neurocirujano consultado fueron favorables, las radiografías que se le practicaron afortunadamente ninguna fractura y el caballero en plaza, tras cuarenta y ocho horas de observación, fue autorizado a trasladarse a su domicilio en Jerez.

Y en «Los Alburejos» se encuentra ahora Alvarito, haciendo ya una vida normal y sin más indicación médica que cumplir que la absoluta, por el momento, de no montar a caballo. Convaleciente, pues, y pasos de volver a las plazas de toros. El único torero lesionado en la Feria de Madrid lo ha sido levemente, por fortuna.

CARTELES EN EL TELAR

LOS DE BILBAO

Ya están contratadas las ganaderías de la Feria de Bilbao para el mes de agosto. La Empresa Martínez Elizondo va a dar ocho corridas de toros, de las cuales van a ser siete andaluzas y una de Salamanca.

Los toros comprados son de las ganaderías de Carlos Urquijo, Marqués de Domecq, Torrestrella, que, como se sabe, es la de Alvaro Domecq; Miura, Pablo Romero, Osborne, Samuel Flores y Atanasio Fernández, este último como representante de la charrería.

En cuanto a los matadores de toros contratados por don Pablo Chopera para sus corridas generales son: Antonio Ordóñez, Paco Camino, Viti, Cordobés, Diego Puerta, Pireo, Fuentes, Pallarés, Murillo, Ostos y Tinín. Como se ve, un calco de la Feria de San Isidro, concentrada la mitad y, por consiguiente, con más fuerza.

El cartel de Bilbao será un muletazo de Paco Camino dibujado por el artista Luis García Campos. Como se recordará, el de la Feria de Vitoria es un muletazo del Cordobés pintado por Antonio Casero.

En el acopiamiento de nombres toreros aún suenan los de Mondeño, Andrés Hernando y Rafael Chacarte, que están en la lista de los posibles.

LOS DE CALATAYUD

La ciudad aragonesa celebrará en sus fiestas de septiembre dos corridas de toros, los días 9 y 11 de dicho mes.

En la primera se forma el cartel con un matador de gran categoría, como es Diego Puerta, y dos ilusionadas promesas, como son Palomo Linares y Tinín.

En la del día 11 actuarán Joaquín Bernadó y Efraín Girón, el primero de los cuales dará la alternativa a Paquiro, novillero muy conocido en Calatayud, donde ha tenido éxitos.

Los toros de la primera corrida serán de Buendía-Santa Coloma y los de la segunda se quieren comprar a los Herederos de Isaías y Tulio Vázquez.

CORPUS MALAGUENO

El próximo jueves se celebrará en Málaga una corrida de toros con cartel de toreros formado por Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y José Fuentes.

La corrida ha sido patrocinada por la Junta de Festejos del barrio de la Trinidad, aunque —por otra parte— si el cartel se confirma y se mantienen los tres nombres en él se patrocina sola.

CORPUS BURGALÉS

También para el jueves habrá en Burgos festejo. Se trata de una novillada, en la que el ganado está por designar y para la que están contratados en firme los novilleros Antonio Nuñez-Lara y el charro Manolo Martín, mas un tercero entre los varios nombres barajados, que eran Macareno, Ceballos, De Fabra, José Luis de la Casa o Calesero.

CORRIDAS EN JUNIO

JUEVES, 9

Burgos.—Novillos sin designar para Almendro, Antonio Nuñez-Lara y Manolo Martín.

Granada.—Toros de Arauz de Robles para Litri, Mondeño y Palomo Linares.

Huelva.—Toros de Isaías y Tulio Vázquez para el rejoneador Ribeiro Teles y los espadas Joaquín Bernadó, Curro Girón y Jerezano.

Málaga.—Toros sin designar para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y José Fuentes.

Manzanares.—Novillos sin designar para Bienvenido Luján, Utrera y Gregorio Lalanda.

Plasencia.—Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Miguelín y Luis Alviz.

Toledo.—Toros de Pinohermoso para Diego Puerta, Paco Camino y Cordobés.

Villanueva y Geltrú.—Toros de José Quesada para el rejoneador Conde de San Remi y los espadas Paco Corpas y Vicente Punzón, mano a mano.

Valencia.—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Capillé y un tercer espada.

VIERNES, 10

Granada.—Toros de Miura para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Fermín Murillo, Viti y Manuel Amador.

Plasencia.—Toros de Herederos de Carlos Nuñez para Paco Camino, Cordobés y José Fuentes.

SABADO, 11

Granada.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Diego Puerta, El Viti y José Fuentes.

Plasencia.—Toros de Fermín Bohórquez para Pireo, Paco Pallarés y Palomo Linares.

Puerto de Santa María.—Novillos sin designar para Capillé, Paquirri y un tercer espada.

DOMINGO, 12

Brihuega.—Toros de Camacho para Paco Camino, Andrés Herrando y Cordobés.

Granada.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo.

Santarem.—Toros de Ribeiro Teles para dos cavaiteiros y los espadas Armando Soares y Amadeo dos Anjos, mano a mano.

LUNES, 13

Motril.—Novillos de Pérez de la Concha para Adolfo Rojas y El Otro, mano a mano.

SABADO, 18

Bilbao.—Toros de Patricio Cunha para Diego Puerta, Cordobés y Tinín.

DOMINGO, 19

Bilbao.—Corrida-concurso con toros de Urquijo, Atanasio Fernández, Buendía, Samuel Flores, Domecq y Hermanos y Torrestrella (Alvaro Domecq) para Paco Camino, Viti y Pireo.

Tarragona.—Toros de Concha y Sierra para el rejoneador Alvaro Domecq y Jaime Ostos, Chamaco y Caracol.

MIÉRCOLES, 22

Aracena.—Novillos de Jiménez Prieto para Almendro, Calerito y Rafael Romero.

JUEVES, 23

Alicante.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «Viti».

VIERNES, 24

Alicante.—Toros de María Teresa Oliveira para Mondeño, Cordobés y Caracol o Inclusero (pendiente del contrato de uno de estos últimos).

DOMINGO, 26

Alicante.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Miguel Báez «Litri» y Tinín.

Saint Sever.—Novillos de Antonio Cabral para Gregorio Lalanda, José Luis de la Casa y Sánchez Bejarano.

MIÉRCOLES, 29

Alicante.—Ocho toros de Dionisio Rodríguez para Antofete, Curro Romero, Tino y Pacorro.



ALEGRIA.—Todavía acuden a los toros las mujeres cordobesas ataviadas con la teja y la clásica mantilla española, o con el sin igual sombrero postinero, tocando todas su pelo con la flor del clavel. Vieja y bella costumbre que nunca deberá perderse. Porque esas estampas de guapas andalzas forman irremediabilmente en Córdoba parte del sin par colorido exterior que debe rodear a la fiesta más española. ¡Que esta bella tradición no se pierda, preciosas!

LA FERIA DE CORDOBA

Textos: JESUS SOTOS

Fotos: SANTOS TRULLO

(NUESTRO EQUIPO MOVIL EN LA CIUDAD DE LOS CALIFAS)

**PRIMERA CORRIDA
TOROS DE MARIA PALLARES
DE BENITEZ CUBERO (4) Y
DE GARCIA VILLALON DE CAMACHO (2) PARA PACO CAMINO, PALMEÑO
Y CORDOBES**

NOVILLOS POR TOROS

CORDOBA, 25.—Allá por Semana Santa se palpaba en las calles el olor de la flor del naranjo. Ahora huelen los callejones a geranios estallantes, a flor de azahar y a rosas. En Córdoba se paladea a aroma de la gloria. O, al menos, uno cree que así debe de oler lo mejor. Se lo he dicho al Gobernador Civil y me ha contestado: «Eso es, sí; olor a Gloria con mayúscula». Luego, Prudencio Landín se ha reído con el cronista cuando le ha dicho que a la puerta del hotel hay una mujer florista que le espetó la primera mañana de su estancia acá: «Lléveme el clavelito en la solapa, porque si no van a adivinar «en seguidita» que uzte no e de aquí». Y la primera autoridad me ha remachado al oír esto: «Clavel aparte, te falta el sombrero negro cordobés». Ya está: Clavel en la solapa y la cabeza cubierta con el mismo estilo que un mayoral. Más bonito que un San Luis. Y a los toros. A la plaza nueva de esta bendita tierra de Manuel Benítez.

—Lo que más me gusta del torero es su tierra...

La primera de Feria. Día caluroso. Borchorno. Los claveles revientan su rojo purísimo en el pelo negro de las mujeres. Casi lleno. ¿Cómo? Sí; Manolo, el torero rubiasco del flequillo, el más taquillero por ahora, no ha sido capaz de

llenar el coso de su capital. Me ha extrañado esto mucho. Y se lo he dicho a Canorea, el empresario.

—Diodoro, ¿pero aquí tampoco «llena» ya?

—Cosas, cosas...

Toros de doña María Pallarés de Benítez Cubero, de Sevilla. ¿Toros? Novillotes más bien. Palabra de la buena. Y cómodos de cabeza. De los que «hacen» los ganaderos para que ciertos diestros toreen «a gusto», según sus exigencias, que suelen ser muchas. Todo tiene a veces sus inconvenientes. Porque el público, que ya sabe algo de tal, va, descubre el truco y arma la zapatista padre y muy señor mío. Eso ha sucedido hoy. ¡Vaya jaleo, lector amigo! La clientela festiva ha chillado lo suyo cuando ha aparecido el primer bicho, y la cosa ha tenido cariz de bronca postinera en el segundo de la tarde. Los trece mil y pico de espectadores —muchos más es el aforo total— se han enfrentado a la presidencia con los pañuelos en alto y el grito de «¡fuera, fuera!» Final previsto: Han logrado echar al novillote que quería pasar por toro. Los cabestros salieron y se lo llevaron. Luego, los aficionados, han seguido chillando y censurando el ganado que iba saliendo por el chiquero. Pero a tono menor. El público terminó echándose el alma a la espalda y tragó quina: Novillos por toros. Así, los cuatro primeros de doña María. Porque los dos últimos han sido de doña Francisca García Villalón de Camacho, que, sin ser grandotes, eran toros cumplidos. Uno salió en sustitución del desechado, y el otro, el último, a petición de Cordobés, que parece ser que no se «fiaba» del lote que en suerte le había caído.

Cartel: Paco Camino, de marrón y oro; Manuel García «Palmeño», de morado y oro, y Manuel Benítez «Cordobés», de marrón y oro. Ovación de gala para los tres diestros cuando hacen el paseo, adelantándose a la terna el tercero, por aquéllo «del paisanaje».

¡Paco Camino! El «niño sabio de Camas», ha sido hoy el triunfador. Frente a su primero —tres varas tomó el torete, que dicen que pesaba 462 kilos, pero que nadie se lo ha creído—, estuvo breve, porque el bicho llegó mal a la muleta. Lo trasteó bien e intentó faena. Pero, no. No podía ser, aunque el torero insistiera machaconamente. ¡Y luego, el vientecillo aquél de las narices! Una tanda de redondos muy buenos. Intenta el toreo con la izquierda. Bien. Otra vez con la mano diestra. «¡Así se torea, macho!» —oímos decir a nuestro lado—. Luego... «¡Mátalo, mátalo!» Y eso hace Paco: matar. No admitía más el astado. Una estocada entera y descabello. Aplausos.

En el cuarto de la tarde es cuando el de Camas ha demostrado ser doctor en esto del toro. ¡Qué gran faena la suya! No quiso que el bicho tomara más de una vara. Fue buena, eso es verdad, y empujó muy requetebién al caballo. Luego, par y medio en lo alto. Y a torear. Doblones elegantísimos, mandones, eso que parece tan fácil y, ¡cuán difícil es doblar bien al animal! Redondos perfectos entre olés. Cita de lejos y el silencio se hace en la plaza, ribeteada por los cuatro costados de flores. Una tanda de naturales que allá quedaron. El delirio de lo bello. Cita de frente, nada de perfilnazos. Está a gusto. Y lo demuestra. Borda el toreo con más naturales y más pases largos con la derecha, acompasados, con ritmo, temple y sabor. «¡Usted sí que entiende!» —le dicen—. Y Paco sonríe. Sigue toreado con cadencia, parsimoniosamente, como si tal cosa. ¡Qué gran torero cuando quiere! De cuerpo entero. Sin sobrarle nada. Todo justo, acompasado y perfecto. Lo dicho: un delirio, con el público materialmente entregado a la verdad del gran sabor del buen toreo, que ha trazado Camino sobre la arena del coso de la Ciudad Jardín, en su «centro geométrico», que diría Matías Prats. Se cuadra al final de

un pase de pecho que cerraba una magnífica serie de naturales, estira el cuello, se queda mirando al tendido y dice: «¡Va por ustedes!» El resultado final es una estocada en lo alto, con alma y garra. La plaza se tiñe de blanco. Dos orejas y petición de rabo, vuelta al ruedo entre piropos y obsequios. Sobresaliente para el de Camas, ese torero, ¡que cuando quiere!...

Palmeño intentó torear al novillote que fue luego devuelto a los corrales. Pero el público abroncó con los gritos de «¡Fuera, fuera!» Ya está. Y sale otro torete parecido al anterior, también de doña María, de cuatrocientos y pico kilos. Pitos. El público arma la tremolina. Luego, palmas de tango. La oca, el je-ringoncio, la risa. Mejor fue esto, ¡que el público lo tomara a risa! En fin, recibió el animal, más mal que bien, una vara y Manuel García hizo frente a él una faena breve. No tuvo suerte al matar y escuchó pitos, música que volvió a oírse cuando el toro marchaba al desolladero.

En su segundo, quinto de la tarde, de García Villalón de Camacho, el mayor toro del encierro, aunque en la pizarra anunciadora pusiera —¡qué cosas!— 472 kilos, llegó malamente a la muleta. Y es que no debió de permitir el matador la tercera vara. Le sobró totalmente. Y así el torero nada pudo hacer. Además, estaba Palmeño como desconfiado, impreciso e indeciso, con más miedo que valor. Quede en su haber un precioso remate y tres redondos con sabor. Y pare usted de contar. Pese a todo, el público, muy complaciente, le obligó a dar la vuelta al ruedo. Flojo, muy flojo este Palmeño de hoy.

Manuel Benítez «Cordobés». Y en su tierra. Ahí es nada. La papeleta era difícil para el propietario de Villalobillos. Y comenzó el diestro complicándolo más al principio. Porque frente a su primero —dos picotazos y tres varas tomó— nada de particular hizo. Faena atropellada, lidia imprecisa, sin orden ni concierto. Izquierdazos de mal estilo. Mata al de 473 kilos —¿?— de media en buen sitio y escucha más pitos que palmas.

El genio de Manolo ha hecho acto de presencia en el último de la tarde, que recibió una vara y dos picotazos. Era el toro segundo de García Villalón de Camacho. El mejor de la tarde. Fue bien a los caballos, empujó y aguntó con la riñonada y llegó magnífico a la muleta. Bravo bicho. Y Cordobés estuvo en lo suyo. Realizó su toreo tremendista y sus paisanos se volcaron con él, aunque comenzaran enfadándolo. Sí: porque no sé quién de la solana, que quería a toda costa el éxito del paisano, le soltó —¡pálmese usted, lector!— un gato para que Manolo lo torear. La ocurrencia fue acogida en los graderíos con las correspondientes carcajadas. Pero a Benítez no le gustó. Y se quedó serio, muy serio. ¡Vaya broma!

Cordobés, decimos, ha estado en su sitio, toreado dentro de ese peculiar estilo, dentro de su particularísimo estilo, que hay que reconocer que tiene «su público». Y mucho. Todo el repertorio de pases de sus tardes de éxitos lo ha ofrecido en ésta ante los paisanos. Y lo han aplaudido a rabiar. Ha puesto a la plaza boca abajo. Mató de estocada y descabello y aquello parecía un manicomio. El público, de pie, le llamó fenómeno, y valiente, y no sé cuántas cosas más. Y el redondel se llenó de almohadillas, pero lanzadas en plan admirativo...

—Son en desagravio a las otras almohadillas que, en sentido contrario, llenaron hace días la arena de Aranjuez...

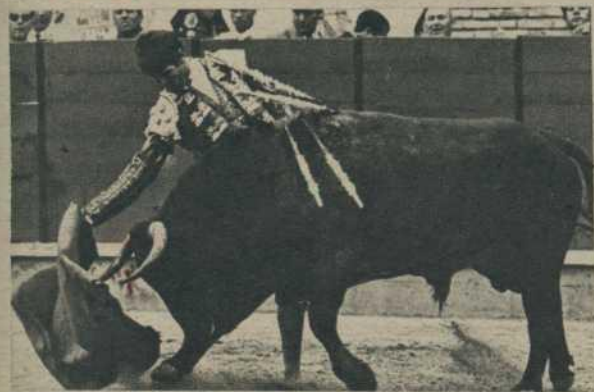
Se lanza la juventud al ruedo. Con las dos orejas y el rabo de su enemigo en la mano, y a hombros, Manuel Benítez recorre el anillo. Así saldría por la puerta grande de la plaza, camino del Ferial arriba, hasta el hotel. Iba entonces sonriente y despeinado. Era Cordobés...

Fuera, en las calles, hierve el gentío, que canta y baila. Y el comentario en las casetas del Real es unánime: «Nuestro torero es un fenómeno cuando quiere». ¡Buena!...

Y hasta mañana.
¡Ah!, el peso a la canal facilitado fue éste, por orden de lidia, 244,500, 253,500, 265,500, 251,500, 287 y 283.



DESECHADO.—El segundo animal, de doña María Pallarés de Benítez Cubero, fue desechado por el público. Más que un toro parecía un novillote de económicas. El mismo número se repetiría en las siguientes corridas feriales. Aquí aparece el torete, con ayuda de los cabestros, marchando por el camino de la libertad.



PAISANO.—El torero de la tierra dejó satisfechos a sus paisanos en su segundo toro. Dentro de su particularísimo estilo, obtuvo un señalado triunfo. A veces llegó a torear así de muleta, entre los aplausos de sus incondicionales. Fue premiado al final con las dos orejas y el rabo de ese bicho.



PALMENO.—Manuel García, frente al de Villalón, hizo algunas cosas con garbo, aunque en general la lidia resultara imperfecta. Aquí lo vemos, en la primera de Feria, cerrar una tanda de derechazos.



EXITO.—¡Con qué arte y garbo toreó de capa el diestro de Camas! «¡Usted sí que sabe!», le dijeron desde el tendido. Y es verdad. Dio toda una lección de bien torear. Y como de muestra vale un botón, ahí está la fotografía. Paco Camino cortaría luego las dos orejas de ese astado.

SEGUNDA CORRIDA

TOROS DE MANUEL ARRANZ PARA JAIME OSTOS, ZURITO Y PIREO

EL TRIUNFO DEL PAISANAJE

CORDOBA, 26.—La ciudad en fiestas es bastante más cara que de costumbre. Entiéndase esto con referencia de precios de hostelería, medios de transporte, etcétera. Si va usted en taxi y el conductor marca al final de carrera 20 pesetas, ponga por ejemplo, el conductor le dirá: «Son veinticinco». «¿Por qué?» «Suplemento de Feria, señor.» De esa forma, todo. A lo mejor tiene que ser así; pero el cronista no se lo cree, aunque vaya y pague el taxi sin rechistar... —A la plaza de toros, por favor.

Continúa la calma. Sigue el bochornazo. Con razón se le llama a todo esto la sartén de Andalucía, porque no sólo tiene ese «privilegio» el pueblo de Ostos. Las corridas son a las seis. ¡Y cómo pega el condenado del sol a esa hora! Calor excesivo, de verdad. Como los precios esos.

La plaza, pimpante, tiene en cada localidad ocupada un abanico. El periodista lleva su pay-pay y dale que dale... Pero ni aun así está a gusto. Si esto sigue, creo que se derretirá de un momento a otro. Ya veremos si es posible llegar al final.

Esta segunda de Feria comenzó con aparente cariz que la anterior. Muchos aplausos al hacer el paseillo los diestros, porque no en balde dos de la terna son de casa: los últimos del cartel, formado por Jaime Ostos, de morado y oro; Gabriel de la Haba «Zurito», de verde y oro, y Manuel Cano «Pireo», de naranja-butano y oro. Los tres tienen que salir a los medios antes de abrirse el chiquero, para corresponder a la deferencia de la afición cordobesa, que en esta ocasión tampoco ha llenado la plaza. Ni mucho menos. Pongamos algo más de media entrada y quedaremos más que cumplidos. Para ellos ha sido lo bueno. Porque la corrida—digámoslo ya—ha sido de las de postín, de las que quedan en el recuerdo de las cosas agradables y dejan en el profundo mutis al final a los aficionados, sobre todo al pasar revista y comentar los precios, que, ¡ay!, como en todos los sitios, parecen estar estudiados con destino exclusivamente a las clases pudientes. Corrida más que agradable. Se cortaron justa-

mente siete orejas. Ya está bien.

mer encierro. Y si el miércoles callamos la cosa, hoy, no: Nos ha dado la impresión de que el público se ha «contagiado» del simple capricho de unos mozalbetes de la solana antes de lo conveniente, sin tener mínima noción de lo que escrito está en el Reglamento en vigor. Resulta, lector, que otra vez ha tenido que ser devuelto un toro al corral, el segundo de la tarde, que le correspondía a Zurito. No vamos a entrar en el detalle de la edad y los kilos, porque esto, desgraciadamente para la Fiesta española, parece ser que nunca va a poder saberse. A nosotros nos pareció lo que al público: que lo que salió por el portón no era un toro, sino un novillo, y no del todo cumplido. Pero retirarlo «a la brava» es darle un tremendo patadón a lo reglamentado. Y eso tampoco es. Porque el novillote no había contraído en el ruedo defecto alguno. Lo que sucedía es que era un gatillo como el que le tiraron desde el tendido a Manuel Benítez la tarde anterior. Escasísimo en cuanto a trapío se refiere. Pero kilo más, kilo menos, era aparen-

te—cornamenta análoga—al resto del encierro. Así, pues, lo que debió suceder «a priori», en su exacto momento, antes de la corrida, es que los técnicos, los peritos designados para esos menesteres, hubieran desechado todo el encierro—falto de peso, y seguro que de edad también—que desde Salamanca envió don Manuel Arranz. Esto hubiera sido lo justo, lo digno de aplauso. Lo otro, no. Pidamos nosotros, pues, mano dura a la Autoridad cordobesa para que los respectivos «doctores» cumplan en un futuro su asignado cometido antes de la corrida, en evitación de broncas como las que hemos presenciado, que han sido de ordago a la grande. Y aprendan también, de paso, los espectadores cuál es su misión en los graderíos. Las dos cosas son muy importantes para el futuro festivo.

Dicho queda: Novilletes hoy también, aunque, en general, fueran y empujaran bien a los caballos y se dejaran torear después por los de a pie. En una novillada picada alguno hubiera dado la vuelta al ruedo. ¡Lo que son las cosas bien hechas!

Con el peor lote peché Jaime Ostos, quien, pese a todo, ha estado en torero toda la tarde. Su primero recibió dos varas. Era flojo de los cuartos traseros y se caía al tres por dos, y, además, distraído y con malas intenciones. No obstante, Ostos muleteó por alto con garbo y valentía. Pero el torete estaba más por los suelos que encima de sus patitas. Quería el torero cuajar faena y no podía. El público se dio cuenta de la buena voluntad del de Ecija y lanzaba continuamente el grito de «¡Mátalo, mátalo!» Y allá fue, sin más. Una estocada corta y descabello. ¡A la porra con el bichete! Muchos pitos en el arrastre y palmas para el matador, viéndose obligado a saludar desde los tercios.

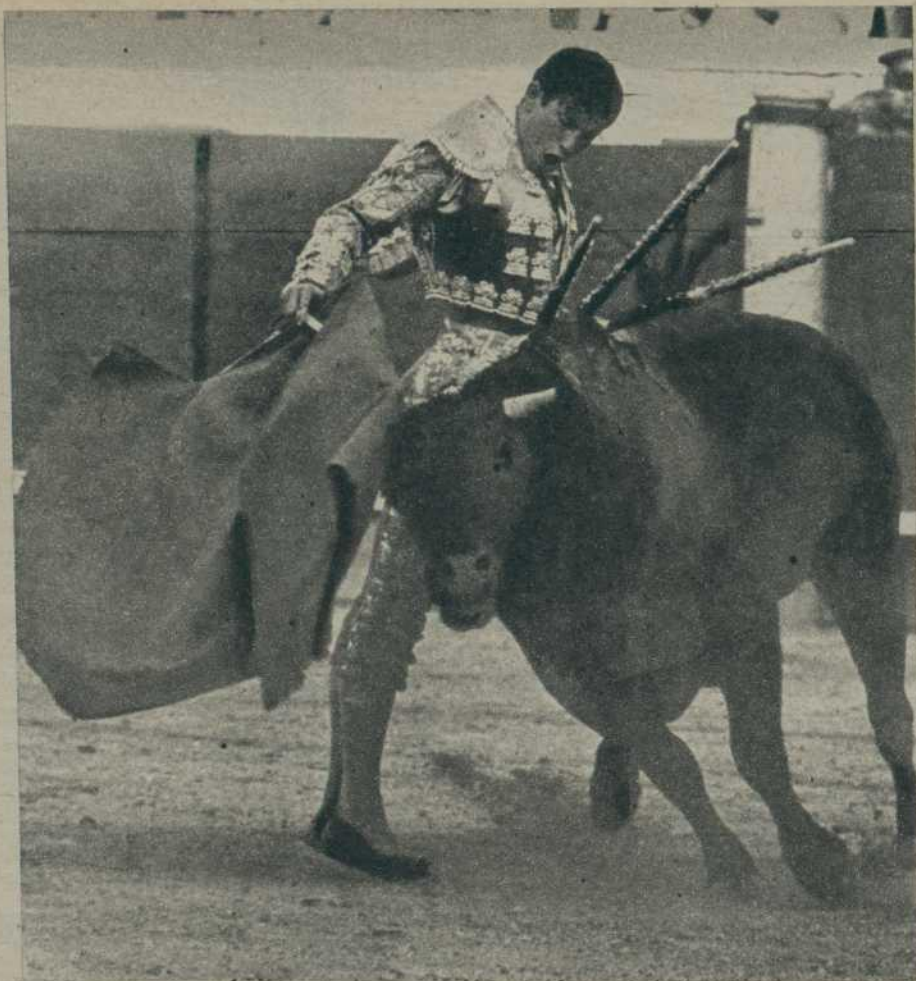
Frente a su segundo—«Torongil» de nombre, de 476 kilos de peso, según pizarra, conste—la cosa pareció que no iba a variar mucho con respecto a su primera actuación. El torete era tremendamente distraído e iba mal a la muleta, sobre todo por el lado izquierdo. Pero la voluntad y valentía de Jaime le valieron el éxito. Realizó una faena porfiona, comprometida, pisando siempre un terreno hartamente difícil, muy digna de encomio, sobre todo si



OSTOS.—Los deseos de Jaime Ostos se hicieron realidad frente a su segundo, pese a las pocas facilidades que el bicho le dio. Puso voluntad, tanto con la capa como con la muleta, y logró un gran éxito. Cortó la oreja de ese toro, al que veroniquéo guapamente.



ZURITO.—Dos grandes faenas realizó Gabriel de la Haba. Al primero lo muleteó en artista, con pases de todas las marcas. Toreó al natural con sabor, y luego mató bien. El público paisano pediría para él las dos orejas.



PIREO.—La segunda de la Feria cordobesa tuvo su auténtico triunfador en ese torero de la tierra que es Manuel Cano «Pireo». Toreó muy bien a sus dos. Total, tres orejas. Luego, al finalizar la última corrida, se le adjudicaría también el Trofeo Manolete, premio a la mejor faena.

tenemos en cuenta las condiciones del astado. Desafió al enemigo con garra, y así, metiéndole la muleta en la cara, sacó cosas dignas de un torero de su clase, a la vez que sonaban las ovaciones y la música en su honor. Y como luego mató de estocada entera—tirándose «con el corazón y con la cara» sobre el morrillo—, el público pidió para él una oreja y le obligó a dar dos vueltas al ruedo. Notable para Jaime.

Dos toros distintos lidió Gabriel de la Haba. Uno, el primero, novillo también de Arranz, con el número 47 en los costillares, de 493 kilos de peso—no se lo creyó ni él—, de nombre «Palmeño» y de cornamenta como de juguete (va queda constancia del abucheo y la gran bronca formada en la plaza al aparecer el que en buena lid le había tocado en el sorteo y fue devuelto a los corrales). Zurito estuvo a gran altura con él. De capa veroniqueó guapamente y con la muleta estuvo ajustado y torero. No permitió que el bicho tomara más de una vara y anduvo así, después, a gusto frente a él, sobre todo al dibujar unos redondos y una tanda de naturales de gran factura. Empapaba a su enemigo en la muleta y se recreaba pasándose. Citaba de lejos una y otra vez y allá quedaban para el saboreo magníficas tandas de pases con ambas manos, ajustadas y preciosistas, estirándose con garbo en cada una de ellas. Manoleteñas y adornos. Faena completa, al son de la música. Mató de una estocada y le fue concedida una oreja, dando así la vuelta al ruedo.

El otro enemigo de Zurito, quinto de la tarde, era abierto de cornamenta, negro zaino y pertenecía a la ganadería de doña Francisca García Villalón de Camacho. De más peso que los otros, recibió dos varas—una muy buena—y par y medio de palitroques quedaron prendidos en lo alto. Gabriel guardaba al principio cierto respeto hacia el astado. Pero se lo fue perdiendo poco a poco—y eso que se colaba por el lado derecho—, terminando en cuaje de faena completísima y elegante. También fue acompañada con la música. Después de cerrar una magnífica tanda de naturales garbosos igualó al toro, que cobró una estocada hasta la mismísima bola. El público lo premió justamente con las dos orejas—había merecido más estos trofeos en su toro anterior—y vuelta al anillo. Notable alto esta tarde para Zurito.

El triunfador ha sido Manuel Cano «Pireo». También torero de la tierra, ha tenido una tarde inspiradísima, llena de color y rancio sabor torero. Ha estado valiente, pero siempre en artista, realizando una lidia adecuada y precisa frente a sus dos y colocando banderillas al segundo como mandan los cánones de los buenos rehileteros. El primer enemigo, con cara de novillo—ni más ni menos que lo que era—, recibió dos varas, una de malas formas e imprecisa. Luego, el muchacho cordobés se entregó en una faena cuajada, de mando y temple, parando perfectamente al enemigo y estirándose luego hasta lo indeciso, jugando bien la muñeca y llevando siempre al burel empapado en la franja. Naturales largos, con cadencia y esencia de la buena, de torero fino; adornos garbosos, entre el delirio de sus gentes; manoleteñas, desplantes, formidables «inas», sin enmendarse «ni así». Y luego, una estocada entera en su primero y dos estocadas y pinchazo en el segundo. Si a esto añaden ustedes que al segundo le plantificó en todo lo alto tres pares de banderillas al cuarteo, perfectamente, subiendo los brazos a lo alto y dejando en su sitio el regalo, será fácil adivinar en seguida que los trofeos fueron justos: dos orejas y dos vueltas en aquél y una y vuelta en el último.

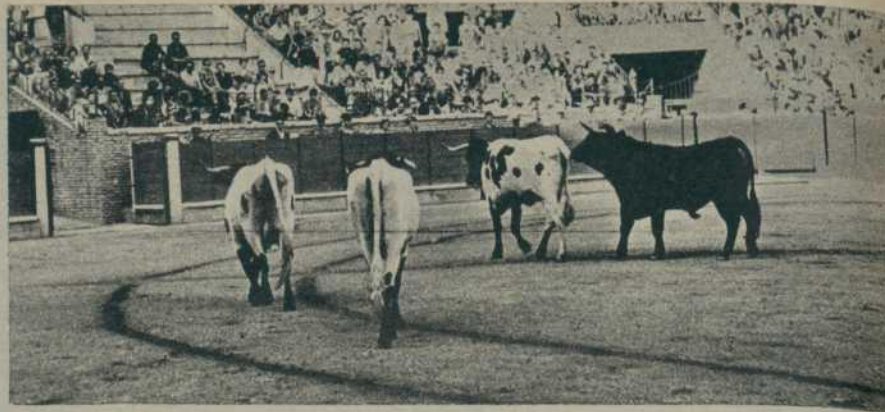
Total: que la bronca inicial finalizó en delirio. La clientela se tiró al redondel y, en volandas, a hombros, se llevó a los tres toreros por la puerta grande. Un gran colofón.

Eran entonces las ocho y diez de la tarde. Seguimos sudando. Ahora, más, por aquello de la emoción. Ya saben...

TERCERA CORRIDA TOROS DE CUATRO GANADERIAS PARA ANTOÑETE, VITI Y TININ

DEMASIADA BRONCA Y CARA

CORDOBA, 26. (Crónicas de nuestro enviado especial.)—Voy al grano ahora mismo: El soponcio ha sido general. Calor, calorísimo; bochorno, bochornísimo,



NOVILLETE DEVUELTO.—En la segunda, también hubo número de toro devuelto. El público asistente armó una gran bronca al aparecer por el portón ese toro. El presidente, por las buenas, ordenó que se devolviera a los corrales. Es el momento que recoge la fotografía.



VITI.—Pensativo, Santiago Martín sigue detrás de un burladero la faena que realiza un compañero de terna. En la tercera de Feria, Viti no tendría una tarde feliz. Se limitó a abreviar ante las malas condiciones de los astados.

por cuatro partidas, a elegir: Clima de altura, toros malos, diestros sin deseos y presidencia—de lo ocurrido deberíamos de culpar más al asesor— que no sabía regularmente su obligación. Ahí queda la cosa. Y ahora vamos a enjuiciar las circunstancias varias que han concurrido en esta tercera corrida ferial cordobesa, aunque dicho está ya: Soponcio por los cuatro costados. ¡Bien duele al cronista decir y comentar esto! Pero también tiene uno su corazoncito y como quiera que más que crítico taurino uno está acostumbrado a ser periodista de cuerpo entero y dar la cara con todas las consecuencias en los terrenos del mal café de la vida, sabe que sus argumentos van a picar a más de cuatro, de forma superior a cómo en esta corrida ha ocurrido con los bichos de turno cuando recibían las puyas. Pero para eso está uno metido en esto: Para decir las verdades del barquero. Y santas pascuas. Aunque piquen las líneas. Esto será señal de que uno sigue en línea y que hace honor aquello de «juro decir verdad, toda la verdad y nada más que la verdad». Primero, mi profesión; que es decir mi publicación y sus lectores. Luego los ángeles. De otra cosa no entiendo. Y ustedes me entienden...

Me niego a enjuiciar faenas—y expongo a mi director el deseo de al lle-

gar a Madrid justificar plenamente mi actitud— en cuanto a diestros se refiere, aunque algo habré que decir de la terna, nada más, pero tampoco nada menos compuesta por Antonio Chenel «Antoñete», de azul cielo y oro; Santiago Martín «Viti», de azul eléctrico y oro, y de Jose Manuel «Tinín», de azul celeste y plata. ¡quiero digo, comenzar ahora mismo a comentar las cosas tal como han sido, pero comenzando por el tema toro, que en consecuencia es el protagonista de todo este tingiaoo ou: se lleva cara adelante.

¡Los toros! Estaban anunciados en los carteles los de don Antonio Pérez Tabernero Montalvo, de Salamanca. Y luego tuvimos que soportar algo diferente y lejos de la realidad. Ahí va la cosa: Se lidiaron toros del ganadero anunciado y—«¡a la zombra, hombre!»— también de Soto de la Fuente, Francisca García-Villalón de Camacho y María Pallarés de Benítez Cubero. Lo que me decía mi amigo y compañero José Luis de Córdoba al finalizar la ingrata corrida: «Esto ha sido una corrida-concurso de ganaderías.» Más razón que un santo tenía. Palabra. Pero no hay derecho.

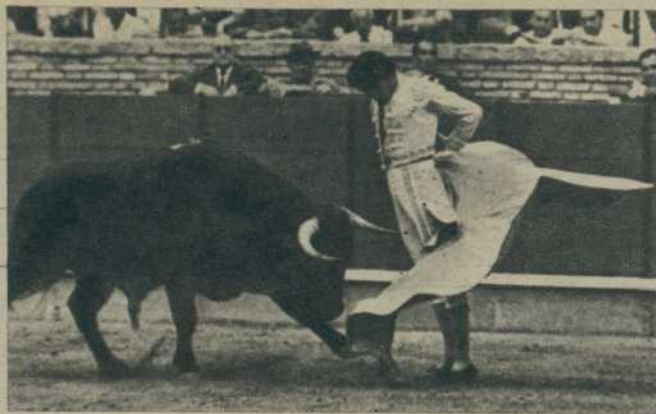
Durante el apartado fue sustituido un toro que llevaba el hierro de Antonio Pérez por otro de doña Francisca. Nada anormal. Para eso están los peritos a los



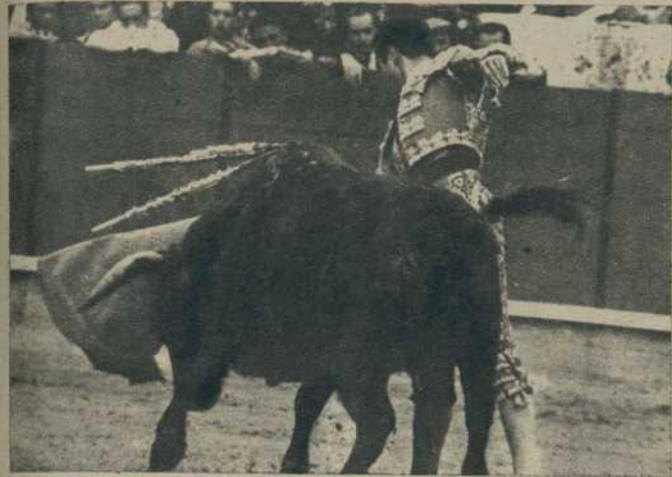
ANTOÑETE.—Tampoco Antoñete estuvo en Córdoba en «su» sitio. Realizó dos faenas breves, aunque con estilo. Aquí lo vemos frente a uno de sus toros, en la tercera corrida, donde el público falló en cuanto a asistencia se refiere.



TININ.—El madrileño estuvo también a la altura de sus compañeros de terna. No obstante, se le vieron en todo momento deseos de agrandar y sacó en ocasiones buenos muletazos con la mano diestra.



MONTILLA.—Sólo de capa cumplió bien José María Montilla, otro torero de la tierra. Con la muleta no hizo nada brillante y perdió la nueva oportunidad que le brindó la Empresa paisana.



CORBACHO.—Sabe estar Carlos Corbacho y en ocasiones realizó cosas lucidas que fueron aplaudidas, sobre todo toreando en redondo. Ahí, en lo gráfico, queda al descubierto nuestra afirmación.



PURI.—Fue el torero cordobés quien más éxito tuvo en la última corrida de toros festiva. Toreó, más que con arte, con gran valor a sus dos toros. Cortó la oreja de uno de ellos, precisamente de éste que se pasa por el pecho cerrando una tanda de derechazos.

lue ayer hacíamos mención. Ellos «tienen que decidir antes de la corrida». Bien. Pero luego, sobre la marcha de la corrida, en el cuarto de la tarde, cuando alguien, según costumbre, pronunció lo de «¡Fuera, fuera; ese toro es cojo!», los demás espectadores —sin razón, de verdad— se unieron a la «minoría» y se armó la bronca rutinaria. Ayer y anteayer chillaron «por pequeñez» de los astados; hoy porque «era cojo». ¡Incierto! Era todo un querer liar la cosa. ¡Y salga el sol por Antequera!... El presidente —¡gran fallo!— ordenó la devolución y salió el sobrero, perteneciente a don José Luis María Soto de la Fuente, heredero de López Plata y que graciosamente viejos aficionados llamaron de «López Plomo». Fue malo, lógicamente; plomo, eso es. Pero cojo o no cojo el de marras, ya, por consiguiente, no debía de quedar, según lo reglamentado, ningún sobrero. Pues, no señor; no era así la cosa. Quedaba por allá algo y como quiera que el último de la tarde salió con el cuerno caído, quebrado en la raíz de la propia cepa, el público —esta vez con razón— pidió a la presidencia la sustitución. Petición esta vez aceptable —artículo 73, capítulo VI del Reglamento—, pero cierto es también que en una corrida sólo puede ser devuelto un bicho. ¡Y ya estaba! Ahí pagó la presidencia, y el público su gran error inicial. Luego, ante el problema, la autoridad tuvo que aguantar una de las broncas más fenomenales que el cronista se ha echado a la cara. Porque el público, desconocedor de su obligación, volvió a exigir un nuevo toro. ¡Cómo si esto se fabricara igual que los churros, vamos! Bueno; después de equis consultas —más de diez minutos aguantando la bronca y viendo volar alguna que otra almohadilla—, la Empresa, que pudo negarse a ello, consintió la entrada en el redondel del de María Pallarés de Benítez Cubero, el cual, dicho sea de paso, fue desechado por Manuel Benítez —¡por pequeñete, borreguete e incauto!, quede escrito— en su corrida, antes que saltara a la arena. En fin; que hubo el consiguiente «disgusto» para los entendidos y poco agradecimiento para el hombre que se prestó al juego de ofrecer la vida de un animal gratuitamente. De esto los cordobeses asistentes parece ser que no se han enterado. ¡Digo!

Corrida mala en general en cuanto a ganado. Y como el público era escaso (alguien de acá me ha dicho que Córdoba no tiene hoy por hoy la suficiente afición como para «respaldar» cuatro corridas de toros y una novillada), los tendidos aparecían plenamente lastimeros. Menos de media entrada. Menos de un cuarto. Dos mil personas, entre guardias civiles, policía, invitados y propietarios del coso que tienen sus «boletos» entre el tendido dos y el tres, unos trescientos asientos aproximadamente. ¿Qué nos queda? Cuatro por taquilla. Y esto en una plaza de dieciséis mil almas cómodamente sentadas, es desolador para el público asistente, para los diestros que hacen el paseillo y para el mismísimo hombre de la gran paciencia. Levanto la mano al respecto y digo: Bochorno, plaza sin color ni sabor —¡con tanta flor en sus pisos, con tanta gracia en sus días grandes!—, toreros que no se encuentran dentro de ese ambiente y toros pésimos. ¿Qué nos quedaba? Sopor, eso es.

Antoñete, Viti y Tinín eran cartel para llenar cualquier plaza posinera. Aquí no lo lograron y se vinieron abajo desde el momento del paseillo. Eran por lo menos dos —los veteranos— sin ganas de nada. Y lo demostraron. Pero eso no es así. Pese a la deficiencia de público y al ganado en general —ferro y de mal estilo—. Antonio Chenel y Santiago Martín debieron de hacer algo más para sacar del soponcio a los espectadores y dar la lidia adecuada —¡ellos son toreros de postín!— a los astados que en mala suerte cayeron. No quisieron ninguno de los dos apenas verlos. Y eso no está bien. Antoñete comenzó bien con la capa, pero con la muleta sólo exhibió algo de su arte en una tanda de derechazos. Con la izquierda, ni hablar. Cierto que era su primero un toro sosón. ¿Pero qué hizo el torero para alegrarlo un poco? Su segundo, sustituto del novillero retirado, se fracturó —igual que el último de la tarde reseñado— el cuerno por la cepa. Y ya nada quiso realizar el madrileño. En fin...

¿Y S. M.? Frente a sus dos anduvo con excesivas precauciones y apenas salió de los doblones en las faenas de muleta. Nada hizo por agrandar al público. Al menos debió de porfiar hasta llevar al convencimiento de la asistencia que con

aquellos bichos nada se podía hacer. ¡Pero, no! Se los quitó de encima y santas pascuas. Al segundo suyo, quinto de la tarde, más mal que bien.

José Manuel «Tinín», que hacía su presentación en el coso cordobés, fue el único que puso voluntad y empeño de salir airoso de su cometido. Y lo logró a medias. Hizo buenas cosas a su primer enemigo, pero —¡qué pena!— falló recalcitrantemente con el acero. Su segundo toro apareció en escena con el cuerno colgando, igual que un pendiente. Hizo acto de presencia la bronca apuntada, hasta que salió el novillero que rechazó Benítez en su día. Hay muchos pitos y el muchacho se desarma y termina también entregado a la apatía. ¡Cuatro en la plaza y lo que chillaban! Mató de media estocada.

—No hay derecho; no hay derecho— decía el público al final.

Tenían más razón que un santo. Los toreros-toreros deben de demostrar su valía no solamente con los «peritas en dulce», sino también con los que no son así, con el ganado difícil. ¡Ahí, ahí es donde hay que demostrar la maestría, que se es y se está! Lo demás...

CUARTA CORRIDA TOROS DE RAMON SANCHEZ PARA MONTILLA, ANDRES HERNANDO, CARLOS COR- BACHO Y PURI

SOPOR POR PARTIDA DOBLE

CORDOBA, 28.—Si la tercera de Feria fue soporífera, en ese aspecto toros y toreros, hoy, en la cuarta, han puesto una pica en Flandes. El solo anuncio de ocho toros es ya para cargar al más pintado. Pero si a esto añadimos que el cartel confeccionado era de mínima atracción para propios y extraños, el resultado de asistencia ya se lo pueden ustedes figurar. Menos público todavía que el día anterior, que ya es decir. El aspecto que ofrecían los tendidos a la hora de comenzar el festejo era tremendamente desolador. Estuvimos como en familia en

la plaza. De aquí se deduce claramente una cosa: la poca fuerza taquillera de los cuatro diestros que hicieron el pase y del hierro de la vacada que iba a lidiarse. Y esto es así, pese a contar con la presencia de dos toreros de la tierra: Montilla, que aunque nació en Gerena (Sevilla), se hizo hombre por acá, y Puri, de Bujalance, un pueblecito de la provincia.

Y de postre, para todo ese aliñado, una faena sin precedentes a la Empresa: la Comisión de Festejos no realizó las consiguientes gestiones y el comercio abrió sus puertas por la tarde. ¿No era día festivo como los anteriores? ¡Le digo a usted...!

Total, eso: en familia. Más que a una corrida de toros nos pareció asistir a una reunión —y limitada— de amigos de la Fiesta. De verdad.

Cartel: José María Montilla, de blanco y plata; Andrés Hernando, de rosa y oro; Carlos Corbacho, de azul y oro, y Agustín Castellano «Puri», de morado y oro. Toros de don Ramón Sánchez Rodríguez, de Sevilla.

Vacada bien presentada, quizá con exceso de carnes; lotes parejos y con cornamenta, que fueron, en general, bien a los caballos, pero que luego salían sueltos, para llegar más tarde muy quedados y con peligro a la muleta. De justicia es señalar que los toreros, excepción hecha de Puri, tomaron desde el primer momento respeto a los astados y las precauciones con la franela en la mano fueron muchas. Demasiadas para toreros que se precien de serlo. Así las cosas, la torada no recibió nunca la lidia adecuada y tuvimos la lógica consecuencia de que el público saliera disgustado por el juego impreciso, a veces peligroso, de los morlacos, todos negros—tres zainos y dos braganos—, y, asimismo, del «juego» ofrecido por los matadores. El peso de los bichos, por orden de lidia, fue el siguiente: 502, 480, 480, 500, 4,85, 490 y 534, respectivamente.

No vamos a detallar los pormenores de las distintas actuaciones del cuarteto que hizo el paseillo. Sólo uno—Agustín Castellano—merece en esta ocasión la atención de unas líneas de halago. El muchacho está un tanto arrinconado, abandonado, perdido por el escalafón torero, y no quiso de ninguna de las formas tirar por la borda la oportunidad que la Empresa de su tierra le ofrecía. Y desde el primer momento puso en la lucha corazón y codicia. Todo lo que lleva dentro lo expuso sobre el tapete de la verdad. Valentía a raudales en sus dos toros. Bregó lo indecible y su quehacer tuvo paréntesis de ahogado, ¡ay!, por parte de la escasa concurrencia. Porque Puri se la jugaba en un dos por tres, demostrando así que es honrado y tiene vocación. Más fácil hubiera sido para él agarrarse al timonel de la corriente—pauta de la corrida marcada por sus compañeros—y salir del trance sin arriesgar nada, pero con las manos vacías. Hizo cuanto supo el de Bujalance, lucíéndose mucho en varios lances de capa, cenidos y estéticos, pese a su



CEBALLOS.—Los tres novilleros alcanzaron un gran éxito. Pero quizá la faena más acabada y aplaudida fuera la de Paco Ceballos, a quien el público premió en uno de sus toros con las dos orejas. Aquí lo vemos exhibirlas y dar la vuelta al ruedo.



PAQUIRRI.—Gran tarde también la del torero gaditano en Córdoba. Toreó con arte y valor y lució como novillero muy puesto a lo largo de sus dos faenas. También fue premiado con las orejas y en compañía de los otros matadores salió a hombros.

diminuta estatura, que contrastaba más todavía al enredarse en faena con los dos toros grandotes que le cayeron en suerte, sobre todo su segundo, el de más peso lidiado en la Feria, con 534 kilos.

Agustín Castellanos toreó siempre cerca y, como mató bien, de media, a su primer enemigo, el público pidió para él la oreja, que le fue concedida por la presidencia, dando después dos vueltas al ruedo. En el que cerró plaza cumplió.

Y pare usted de contar, lector amigo. No hubo más. Lo que sobra es sopor.

Montilla, desdibujado, sin sitio, con un miedo atroz. Pésimo.

Andrés Hernando, reservón, sin querer hacer nada, ni pizca de voluntad. ¡Y comenzó sus dos faenas muleteriles tan magníficamente, doblando a los bichos con la galanura que sólo los maestros poseen! Pero ahí quedó todo. Sus penos en esta ocasión al diestro segoviano.

Carlos Corbacho realizó algunas cosillas, pero se iba pasito atrás con la muleta, disimuladamente, y citaba siempre con la punta del engaño. Sabe estar y hacer las cosas bien. Pero...

Lo mejor de la soporífera corrida: su brevedad. A las ocho en punto enfilábase la avenida de la Ciudad Jardín. Dos horas de festejo. Igual que en una corrida cualquiera, vamos. ¡Buen detalle! Porque dentro del sopor, la brevedad es siempre de agradecer. Fue lo mejor de los toreros.

Llovió algo. Y tronó. No era para menos. El bochorno del día y el de la propia corrida tenían que finalizar en eso, en ruido: truenos por un lado y pitos por otro. Lo suyo. Ni más ni menos. Promedio: 264,100 kilos.

BENJUMEA, PAQUIRRI Y CEBALLOS SALIERON A HOMBROS

CORDOBA, 29.—La novillada celebrada esta tarde —último festejo de la Feria Mayor de Nuestra Señora de la Salud— ha dejado un magnífico sabor en el público asistente, que llegó a rebasar la media entrada. Hubo novillos y hubo novilleros. El encierro enviado por el marqués de Ruchena fue muy bueno; bravo, empujó bien a los caballos y negó a la muleta en magníficas condiciones de li-

dia, a excepción de último, huido. Los diestros Pedrín Benjumea, Francisco Rivera «Paquirri» y Paco Ceballos sacaron de las condiciones que ofrecían los astados todo el partido posible, y así cosecharon los tres un gran triunfo. Cinco faenas han estado coreadas con las ovaciones del público y la música no dejó de oírse a lo largo de aquéllas.

Pedrín Benjumea realizó frente a sus los enemigos faenas valentísimas, mediéndose a veces en terreno comprometido, logrando varias tandas de pases de todas las marcas. No tuvo suerte al pinchar a su primero y perdió las dos orejas, premio que ya tenía en el bolsillo. Pese a ello, fue muy aplaudido, pero se negó a dar la vuelta al ruedo. A su segundo le realizó una faena análoga, aunque, si cabe, más comprometida. El público lo premió al final con una oreja y dio la vuelta al ruedo, escuchando muchos aplausos y devolviendo prendas.

Paquirri ha estado sencillamente colosal en sus dos novillos. Se ha mostrado en todo momento como novillero cumplido, con hechuras de buen torero. Es valiente y es artista, y, para que todo sea completo en él, colocó tres pares a su primero, demostrando así sus facultades como rehiletero. Toreó pausadamente, con pases de distinta factura, y al dejar en su primero una estocada entera en buen sitio la ovación fue de gala y la presidencia le concedió las dos orejas de su enemigo, dando la vuelta al ruedo y saludando al final desde los tercios. Su segunda faena fue todavía superior, pero perdió los trofeos al empeñarse en matar recibiendo. Pese a ello, dio dos vueltas al ruedo entre ovaciones.

Paco Ceballos es un torero fino, elegante, de buenas maneras. Y valiente. También fue su primera faena de las que dejan huella por bien hecha. Desde el primer momento se hizo con el público, al torear con perfección al novillo de turno. Sabe bien Ceballos lo que es parar, templar y mandar y ejecuta magníficamente las distintas suertes. Armó el delirio en los tendidos y el público pidió para él las dos orejas y el rabo. Pero la presidencia sólo concedió lo primero. Hubo de dar también dos vueltas al ruedo. Pechó en el último con el peor novillo del encierro y, pese a sus buenos deseos, no pudo cuajar una faena análoga a la anterior. Mató de estocada y escuchó aplausos.

Los tres espadas salieron a hombros de la plaza.—J. S.



BENJUMEA.—Fue el tercer triunfador de la novillada ferial. Derrochó valor a raudales y entusiasmó al público con su torero. También alcanzó un trofeo, premio a su gran valor.

PLAZA  de TOROS

de TOLEDO

Empresa: A. GONZALEZ VERA

JUEVES, 9 DE JUNIO

(FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI)

EL CARTEL MONSTRUO DE LA TEMPORADA



DIEGO
PUERTA

PACO
CAMINO



EL CORDOBES



con seis magníficos
ejemplares del
excelentísimo señor
Duque
de Pinohermoso

LA CORRIDA EMPEZARA A LAS SEIS DE LA TARDE

Despacho de localidades en Madrid, a partir del lunes día 6,
en "Las Panderetas", Jardines, 25

GRAN SERVICIO DE AUTOCARES

PLAZA DE TOROS DE GRANADA

EMPRESA: MIRANDA

FERIA Y FIESTAS DEL STMO. CORPUS CHRISTI 1966

Cuatro extraordinarias corridas de toros durante los días 9 al 12 de junio

JUEVES 9 JUNIO

Seis toros de don José María Araúz de Robles para

LITRI
MONDEÑO
PALOMO LINARES

VIERNES 10 JUNIO

Un toro de rejones para Don Angel Peralta y seis toros de Miura para

FERMIN MURILLO
EL VITI
MANUEL AMADOR

SABADO 11 JUNIO

Seis toros del excelentísimo señor conde de la Corte para

DIEGO PUERTA
EL VITI
JOSE FUENTES

DOMINGO 12 JUNIO

Seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para

Antonio ORDOÑEZ
ANDRES VAZQUEZ
EL PIREO

JUEVES 16,

El gran espectáculo cómico taurino-musical

EL EMPASTRE

DOMINGO 19

FINAL DE FERIA RENOVACION de

El Bombero Torero

Las corridas darán comienzo a las seis de la tarde

NUEVE OREJAS Y TRES RABOS EN BARCELONA

BARCELONA (De nuestro corresponsal).—La ingenta muchedumbre que llenaba hoy los graderíos venía ya entusiasmada de antemano. Se observa en la manera de tomar las almohadillas, en las pancartas con las que saludaban a sus diestros, hasta en la forma de abrir los paraguas, desafiando la llovizna. La cuantía de ese entusiasmo nos la da la contabilidad de los trofeos cortados en nuestra Monumental: nueve orejas y tres rabos.

¿Ha respondido esa contabilidad a lo que en realidad hemos visto en el ruedo? Señalemos, con la mano en el corazón, que la primera parte de la corrida del lunes de Pascua, Diego Puerta se las vio con un bicho cómodo de cuerna, pero que cabeceaba horriblemente. Fue necesario todo el valor y la hombría de este torero, para aguantar las tarascadas de su enemigo, que iba bordando el pecho con sus peñales. La faena de Diego Puerta tuvo eso, enorme derroche de valor. Y como mató soberbiamente, en la querencia de chiqueros, de una estocada hasta la gamuza, el entusiasmo público, que ya le había aplaudido en el paseillo, flameó los pañuelos y, contagiando de entusiasmo a la presidencia, se concedieron las dos primeras orejas y rabo de la tarde.

Le llegó luego el turno a Paco Camino, al que correspondió un toro muy bravo y pastueño. Y tengo que decir que con este ejemplar de la ganadería de Domecq, Camino realizó una de las faenas más completas y bellas que se han llevado a cabo en la Monumental de Barcelona. Lances de capa, serenos, rítmicos, como el vaivén de un abanico. Se recreó en unas chicuelinas citando de frente, verdadero primor de orfebrería andaluza. Y luego vino su labor con la muleta. No puede llevarse a una res más sujeta al mando de la muleta, pero al mismo tiempo, más suavemente llevada, sin una violencia, sin una crispación, como el parpadeo misterioso de las estrellas en lo alto. No parecía, bajo la ejecución de Paco Camino, la fiesta de los toros, un drama de peligro y de sangre, sino algo rítmico, como un «ballet», con una cadencia musical armoniosa y elegante. Tuvo la suerte de agarrar una media estocada en las agujas, que fulminó a su noble enemigo. Con toda justicia se le concedieron al maestro las dos orejas y el rabo en esta iniciación extraordinaria de la corrida de hoy.

Una papeleta tenía Cordobés, llevando por delante a sus dos compañeros con el espotón lleno de trofeos. Y Manuel Benítez ha estado muy bien y en su aire con un bicho de alegre arrancada, pero que salió de las varas muy blando de nervios. Estuvo siempre muy cerca y tiró siempre de su enemigo con ese su toreo originalísimo y personal. Para colmo, mató muy bien, de una hasta la empuñadura. El entusiasmado público volvió a nevar los graderíos de pañuelos. Y en su delirio arrojó al ruedo un gigantesco pan, una gaita, llega y un conejo vivo. Los tres toreros, en compañía del mayoral, dieron la vuelta al redondel.

No podía sostenerse con tan alto diapasón la corrida. Sin embargo, podemos decir que no decayó. Diego Puerta le sacó una porfiada faena a una res distraída. Mató de tres pinchazos y una hasta la badana, teniendo la res una muerte espectacular, embistiendo en su misma agonía. El público pidió una oreja para el sevillano, que otorgó la presidencia.

Jabonero claro era el quinto; muy bravo, pero se quebrantó por su provia codicia en las varas. Paco Camino le hizo una faena limpia, ajustada a las escasas fuerzas del bicho, y como no juntaba las manos lo mató de una entera, a toro arrancado. Saludó desde los medios.

Volvió a subir el diapasón de la corrida con la faena de Cordobés, a su aire, con esas pinceladas coloristas de su toreo, al que se le puede negar calidad, pero no valor. Volvió a perfilarse muy bien y despachó a su enemigo de una entera y hábil descabello. Como hemos dicho que era la corrida del entusiasmo y de los entusiasmados, volvieron a flamear los pañuelos, y el presidente, presionado por los graderíos, otorgó las dos orejas a la enorme personalidad de Cordobés.

La muchedumbre, delirante y enfebrecida, arrojó las almohadillas al ruedo y paseó a hombros, por el anillo, a los tres matadores.

Rafael MANZANO

FERIA DE JULIO EN VALENCIA

Los días 23 al 31, ambos inclusive, se celebrarán las corridas de toros de la Feria de julio en Valencia.

Los toreros que tienen contratados en firme la Empresa y para dos tardes cada uno, son los siguientes: Litri, Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Fermín Murillo, Paco Camino, Cordobés, Antofiete, Inclusero y Tinín.

Sigue la Empresa gestionando para cubrir los demás puestos con Jaime Ostos, Antonio Bienvenida, Manuel Amador, Mondeño, Paco Pastor y algún otro.

El ganado que tienen adquirido pertenece a las toradas de Benítez Cubero, Atanasio Fernández, Fermín Bohórquez, Antonio Pérez, marqués de Domecq, Miura, Pablo Romero y conde de la Corte.

Ahora la Empresa tiene que barajar estos nombres toreros con estas ganaderías para dejar confeccionados los carteles con sus definitivas combinaciones.

PRESENTACION DE PALOMO LINARES, MATADOR

BARCELONA, 29. (De nuestro corresponsal.) — Se anunció una corrida de «AP», pero luego, no sabemos por qué, salió un encierro alternado de don Antonio Pérez de San Fernando y de la divisa de los herederos de doña María Montalvo. Pese a que estamos en el mes de mayo, el mes del celo de los toros, las reses carecieron de fuerzas y besaron la arena en más ocasiones de las debidas.

A su primero, un bicho cornicorto, lo veroniqueó bien Aparicio, aunque al rematar saliera achuchado. En las varas se apagó la res. Julio Aparicio le hizo una faena sobre la zurda, sin acoplarse, a un bicho soso y escaso de fuerzas. Lo mató de una hasta el puño, pero preguntando por el vecino del piso de abajo. Descabelló al segundo golpe y se le pitó. Al cuarto, un «apé» sin cuajo, lo veroniqueó movido. Se quebrantó mucho la res en la única vara que recibió. Volvió a emplear la zurda el maestro, consiguiendo algunos buenos pases, pero sin ligazón. Intentó probar por el derecho, pero la res le derrotó peligrosamente, aburriendo al madrileño, que recurrió al sable, despenando a su enemigo de un pinchazo y una entera, que provocó derrame. Volvió a oír música de viento.

Chamaco pareció que quería reconquistar su terreno en Barcelona al pisar la arena. Se jalearon sus verónicas y sus chicuelinas, citando de frente. Una vara y el bicho acusó mucho el castigo. Inició bien la faena el de Huelva, por estatuarios; luego siguió sobre ambas manos, sin calentar a la parroquia porque el bicho era un sonámbulo. Mató de tres pinchazos escupidos y media en buen sitio. Se le pitó, así como al toro en el arrastre.

En el quinto, el de Huelva no hizo nada con el capote. Linares se lució por gaoneras. Chamaco intentó torear a su enemigo por naturales, sobre ambas manos. Lo más hondo fueron sus pases con la zurda, obligando a tocar a la sancense. Ahora bien, el bicho se avisó, y el de Onuba recurrió a un toreo fácil y pinturero, con molinetes y manoleínas, así como airosos cambios de mano. Mató de una estocada tendida y caída. Como pasó el recuerdo de sus pasadas tardes triunfales barcelonesas, se agitaron los pañuelos y le concedieron una oreja. (Allá, en el silencio de su cuarto hotelero, ¿quedó conforme consigo mismo Antonio Borrero? He aquí algo que no sabemos.)

En cuanto a Palomo Linares, sin cuajar una gran tarde —pese a las orejas cortadas— oyó las ovaciones más encendidas de la corrida. Su primero tomó dos varas y un picotazo. El bicho tenía una embestida cortísima y, además, se quedaba a mitad de viaje. Le aguantó muy bien el nuevo doctor, sacándole una faena muy breve y medida. Lo mató de una entera. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al ruedo.

El que cerró plaza, un «apé», tomó dos varas, saliendo aplomado del castigo. Dos pares de banderillas. El bicho no tenía embestida y Palomo Linares porfió una y otra vez, encelándolo con el cuerpo. Lo mejor de su labor fue la voluntad y la valentía derrochada. Tuvo la suerte de agarrar una gran estocada de efecto fulminante. Le otorgaron las dos orejas y salió a hombros.

No nos aburrimos. Pero echamos de menos el celo que enciende la sangre de los toros de mayo.

Rafael MANZANO

PALMA DE MALLORCA

COINCIDIERON TOREROS Y TOROS

PALMA DE MALLORCA, 29. (De nuestro corresponsal.)—Merced a la bravura y nobleza de cuatro de los seis toros del Duque de Pinohermoso, la tarde torera resultó de deleite inmenso, ese deleite exaltado y único que sólo es capaz de proporcionar la Fiesta española de los toros, de los toros y de los toreros, pues sabido es que el toro bravo y noble descubre al mal torero. Tienen que coincidir las dos partes para que el espectáculo se eleve. Y aun en los otros dos ejemplares menos cómodos, el segundo de Mondeño y el que cerró plaza, dieron lugar a que ambos maestros pusieran de relieve sus recursos y sus evidentes deseos de completar la tarde brillantísima, que ya es la tercera consecutiva de éxito extraordinario que venimos disfrutando los aficionados de la Isla en sus tres categorías, que son las mismas aquí, que en Madrid, que en Méjico, que en Nimes o Lisboa: los aficionados que integran la masa, los que aprendieron los tópicos del toreo y de tópicos se quieren saturar, y los conocedores de la técnica, la auténtica técnica, porque en ella estuvieron; éstos, los menos sinceros, en numerosas ocasiones, por aquello de los intereses encontrados... «Yo no soy capaz de ponerme ahí; luego, lo mejor es negar.»

Mondeño, en su primero, torea con ese empaque y esa alegría nueva que imprime a su estilo señorial, a su estilo. Falló con el descabello, la suerte de los matarifes, y por ese motivo estúpido, pero inevitable, perdió las orejas. En su segundo, un toro incómodo, ya lo hemos dicho, aunque no peligroso, Juan García estuvo igual de torero. En ambos toros dio la vuelta al ruedo.



DERRUMBAMIENTO.—A los toros de Barcelona —mitad y mitad de Antonio Pérez y de Montalvo— derribaron como en esta ocasión, pero a todos ellos les faltó el celo de los toros bravos de mayo.



RECONQUISTADOR.—Pareció a nuestro corresponsal que Chamaco había salido en Barcelona a reconquistar el máximo cartel que tuvo en aquella plaza, y en este plan se halla este muletazo.

Paco Camino cumplió en su segundo, con el que se mostró voluntarioso; pero fue en su primero, con el que realizó una faena de antología, en la que todo lo bueno del toreo quedó resumido. Y como, además, mató de una soberbia estocada, de la que tiró al bicho patas arriba, las dos orejas le fueron concedidas.

Las circunstancias eran éstas cuando Cordobés se encuadró, muleta en mano, con su primer toro, un ejemplar extraordinario al que debieron pasear por el ruedo al ser arrastrado. El torero seguramente pensó que aquella era la oportunidad que el Destino ponía en sus manos para convencerse a sí mismo después de tardes de injusticia y poca fortuna. ¡Y no quieren saber—alguien quisiera no saberlo nunca—la que formó! Toreando con temple, con mando, con quietud inverosímil y, sobre todo, con personalidad. Señalaremos un detalle de los muchos inéditos, para nosotros inéditos, de cuantos quedaron incrustados en el asombroso trasteo: ¡cuatro molinetes de rodillas, con ambas rodillas clavadas en la arena, consecutivos, sin que se levantara una vez hasta rematar la serie! ¿Que hay quien prefiera veinte naturales de pie? Bueno; nosotros también deseamos ver buenos pases naturales; pero es el caso que Manolo los dio y ejecutó cuantos pases hacen los demás. ¡Pero, además, los suyos!

Mató de media estocada, con más fortuna que estilo, ésta es la verdad, siéndole concedidas las dos orejas y el rabo del noble y bravo ejemplar del Duque de Pinohermoso.

En el que cerró plaza, un bicho con peligro auténtico, que acusaba sentido en escalofrantes oleadas, no pudo repetir, naturalmente, Manuel Benítez su memorable faena, pero sí demostró su «clasicismo» al «poderle» de verdad, hasta hacerlo poco menos que papilla con su propio sistema, que es éste: si los otros toreros se «hacen» con los toros difíciles y peligrosos doblándose en pases puramente de castigo, yo les puedo haciendo que el toro doble una y otra vez sobre mi cintura, pasándome por la faja en cada muletazo toda la maldad del marrajo. ¿Quién ha hecho esto en el toreo? Valdría la pena que los «incólumes» meditaran.

Cordobés, que mató con prontitud y con suerte, en sus circunstancias físicas actuales necesita mucha suerte para matar a los toros. Fue despedido con una gran ovación.

Señores, Cordobés es... Cordobés; un torero diferente, pero un torero.

Y, ¡qué buenos toros los de Pinohermoso!

Q. CALDENTEY

MIRANDA DE EBRO

CARA Y CRUZ DE SERRANITO

MIRANDA DE EBRO, 29.—Con toros de doña Carmen Ramírez, de desigual juego, también los toreros anduvieron irregulares, triunfando en uno y escuchando pitos en el otro.

Así, Pepe Osuna no pudo sacar partido a su primero, epero en el otro estuvo valeroso y no tuvo suerte con el estoque, desluciendo su labor, que quedó premiada con petición de oreja y la vuelta al ruedo de rigor.



ABURRIDO.—La falta de buen material aburrió a Julio Aparicio en la corrida barcelonesa inaugural de las de Pentecostés. Pero, pese a todo, el madrileño pudo sacar algún buen momento.



TRIPLE TROFEO.—Palomo Linares luchó con más picante juvenil contra la sosería de los toros charros y mató muy bien a sus dos enemigos. El resultado fue de claro éxito: tres orejas.

(Fotos VALLS.)

El Caracol, muy confiado con el segundo, le sacó una faena larga y cortó dos orejas. Al quinto no lo vio claro y quiso matarlo pronto, pero necesitó siete pinchazos, una estocada y tres golpes de verduguillo, escuchando una bronca cerrada.

Serranito, por no ser menos, tuvo su faena, la mejor de la tarde, con pases muy templados en varias series. Cortó las orejas y el rabo después de una estocada. En el que cerró plaza fue pitado fuertemente al no sacar partido del manso.

SAN FELIU DE GUIXOLS

MODESTIA EN SAN FELIU

SAN FELIU DE GUIXOLS, 29.—Cartel modesto y resultados también moderados. Se lidiaron toros de pero en el otro estuvo valeroso y no tuvo suerte con presencia y bastante casta, presentando algunas dificultades.

El cacereño Luis Alviz hizo dos faenas aseadas, con pases de buen corte. En el primero sonó la música, y después de una estocada dio vuelta al ruedo con petición de oreja. En el cuarto fue ovacionado.

El colombiano Oscar Cruz sacó pases muy templados con la izquierda y la derecha, dando vuelta al ruedo, con la única oreja de la tarde, después de matar seguro de una estocada. En el quinto estuvo breve y se guardó silencio en los tendidos.

El palentino Amado Ordóñez tampoco pudo alcanzar el triunfo que necesita, tanto como sus compañeros. Sus dos faenas fueron meritorias; sacó buenos pases y buenos lances, siendo ovacionado en el tercero y dando la vuelta en el que cerró plaza.

SANTIESTEBAN DEL PUERTO

BUENA TARDE DE EFRAIN

SANTIESTEBAN DEL PUERTO, 29.— Con toros, al parecer grandes y mansos, de Juan Valenzuela, estuvieron lucidos los espadas y el caballero.

Josechu Pérez de Mendoza abrió la tarde, cortando dos orejas y rabo, premio desusado entre los toreros a caballo, que nos hace pensar un poco en la bondad del público.

La tarde triunfal fue para el pequeño de los Girones. Efraín estuvo constantemente valiente, oportuno y variado, luciendo en banderillas. Cortó una oreja en el primero y las dos y el rabo en el cuarto.

Rafael Chacarte necesitó dos pinchazos para rematar su primera faena y se contentó con la vuelta al ruedo, pero en el quinto repitió sus buenos deseos, y como acertó de una estocada, cortó una oreja.

Zurito, después de algunos triunfos por su tierra, ha vuelto a apagarse, y esta tarde anduvo a la deriva, aliñando en los dos, aunque en su descargo reseñemos que el sexto era difícil.

ZARAGOZA

NOVILLADA PASADA POR AGUA

ZARAGOZA, 29.—Pedrito Sopena Palacios hacia esta tarde la presentación con picadores en la plaza zaragozana. Y tuvo un debut halagüeño. Con el joven torero local salió abriendo terna otro novillero debutante: Ricardo Higa, criado en el Perú, de origen japonés y apodado Misuya.

En el primer novillo toreó con cierta gracia de capote y muleta. Le acompañaron la faena con música y olés. Mató de una estocada, precedida de un pinchazo, y le premiaron con vuelta al redondel. En su segundo novillo, menos manejable y mejor armado que el anterior, cambió la cosa. Estuvo valiente, pero sin lucimiento. Tardó, además, en descabellar y le dieron un aviso.

Repetía el novillero salmantino Flores Blázquez. No fue el suyo un éxito, traducido en corte de trofeos, como los que hasta ahora llevaba conquistados. Pero le faltó muy poco para lograrlo: haber tenido algo más de acierto con el estoque en su primer novillo. Por lo demás, Flores Blázquez revalidó su excelente clase torera en unos templados lances a la verónica y en la faena, subrayada con música y ovaciones, que se premió en definitiva—por el fallo del acero—con un pase acclamado por la arena. No pudo alcanzar tampoco el triunfo buscado y deseado con el quinto novillo. Salió el bicho renqueante de las patas delanteras. Lo recibieron con protestas, que el presidente desoyó, no obstante notarse más acusado el defecto del animal en la suerte de varas. Y Flores Blázquez no tuvo más remedio, animado por el público, que trazar por la calle de en medio, dando muerte al novillo de tres estocadas y varios intentos de descabello.

Hubo abucheo hacia la presidencia, que, para curarse en salud, al aparecer el sexto novillo y flojear de remos en la primera vara, ordenó su devolución al corral, por su propia cuenta, sin que nadie se lo pidiera. Posiblemente con ello le hizo un gran favor al joven torero de Zaragoza, Pedrito Sopena Palacios, pues es casi seguro que así le ayudó a dar cima al éxito iniciado con su primer novillo. Se le había escapado la oreja de las manos al rematar de dos pinchazos y estocada una faena muy garbosa y torera. Pero fue en el novillo sustituto donde Sopena Palacios se mostró como un verdadero torero en ciernes, ante el que—si no se malogra—se presenta un brillante porvenir. De nuevo sus lances de capa provocaron el general entusiasmo y otra vez, a lo largo de la faena, esmaltada con pases en redondo y al natural, por alto y de pecho, desplantes y alardes de rodillas, en una bella conjunción de arte y valentía. Y al darle remate de dos pinchazos bien señalados y una estocada, le concedieron la oreja, con que jalonó su ascenso de categoría y deja abierta la esperanza a un nuevo torero de Aragón.

A. JARANA

VALENCIA

TORTOSA Y ALVAREZ SALEN A HOMBROS

VALENCIA, 29 (Servicio especial).—Con media plaza de asistentes en los tendidos, se ha celebrado la novillada de la tarde.

Se han lidiado seis novillos de doña Francisca de Mora Figueroa, de Jerez de la Frontera, un novillo de El Pizarra y otro de El Conde de la Maza.

El novillo lidiado en primer lugar, que dio de salida un salto bramando, que por poco se sube al tendido, le paró los pies Héctor Álvarez, para instrumentarle unos lances preciosos a pies juntos. Con la muleta el novillo se venía por el derecho, pero allí estaba El Venezolano con ganas y le sacó pases de buenas baro con la mano de la verdad. Mata de estocada. Gran ovación y salida al tercio.

En su segundo redondeó el éxito con un novillo superior pero Álvarez superó a éste y realizó todo un faenón con variedad de pases jaleados por el público.

En Fernando Tortosa hay que poner mucha atención. Tiene empaque de torero, y todo cuando realiza cala con calor en los espectadores. A su primero pudo haberle cortado la oreja, ya que realizó un muleteo de buen sabor, pero la espada lo echó a perder. Mató de malamente, y hasta sonó un aviso.

Su triunfo fue completo en su segundo, que lo toreó de salida con cuatro verónicas llenas de arte y valentía. Con la muleta fue toda su faena llena de matices de bien torar, con quietud y mando en todo lo realizado. Sobresalieron una serie de pases naturales larguísima que entusiasmaron. La espada dio en lo alto del novillo y fue innecesaria la puntilla. Enorme ovación, dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo.

Carnicerito de Ubeda tiene buena línea de torero y sabe lo que se hace. En sus dos enemigos puso de manifiesto grandes deseos y consiguió en ambos cosas muy estimables, y como mató con prontitud fue ovacionado.

El Callesero anda el hombre con escasos deseos para este difícil arte. Sabe torar, pero debido a su poca confianza en sí mismo no consiguió el éxito que quisiera. Para ello hay que poner más voluntad. Este es un oficio duro, y si no se pone el hombro no hay nada que hacer. Con la espada, también poca decisión.

VERDUGUILLO

GERONA

LUGUILLANO CHICO TRIUNFO EN GERONA

GERONA, 29.—Con buenos novillos de don Juan Luis Fraile, del Puerto de San Lorenzo, han triunfado los tres novilleros.

Enrique Patón cortó una oreja al final de cada faena. Barquillero, cordobés muy valeroso que abandonó ya su inicial tremendismo, cortó dos orejas en uno y fue ovacionado en el otro.

Luguillano Chico va consolidando su cartel de buen torero. Cortó una oreja en cada novillo, después de dos grandes faenas, y salió a hombros de la plaza.

ONDARA

OREJAS PARA TODOS

ONDARA, 29.—Los novillos de Frías dieron buen juego y el triunfo alcanzó al rejoneador y a los de a pie por partes iguales.

Don Angel Peralta cortó cuatro orejas en sus dos novillos, después de un amplio curso de toro a caballo. José Sáez «Otro» hizo una faena de las suyas, parodiando a Cordobés, y cortó la oreja y el rabo de su segundo.

Ricardo de Fabra, el valiente valenciano, entusiasmó al paisanaje, cortando cuatro oreja y dos rabos.

PALENCIA

EL MILLONARIO REAPARECE

PALENCIA, 29.—Con buenos novillos salmantinos, de Encinas, reapareció el antiguo novillero local, Clemente Antolín «Millonario», decidido a recomenzar su carrera. Su actuación fue afortunada, siendo el triunfador de la jornada, con tres orejas cortadas.

Antonio Briceño no acabó de rematar sus dos faenas, pero fue ovacionado en premio a sus buenos deseos.

Regio tuvo una actuación feliz con el tercero, cortando dos orejas y siendo ovacionado en el sexto.

ARANJUEZ

LA CORRIDA DEL DIA DE SAN FERNANDO

ARANJUEZ, 30.—Palomo Linares es ya matador de toros. Y para su presentación en los alrededores de las Ventas se le incluyó en el cartel de la corrida que, por San Fernando, se da en la vieja plaza del Real Sitio. Fue cabeza del cartel Santiago Martín «Viti» y segundo espada el cordobés Manuel Cano «Pireo». Estaban anunciadas reses de don Francisco Galache, pero fueron sustituidas por otro lote de don Alipio Pérez T. Sanchón.

La plaza se llenó, pese a que todavía resonaban los ecos del clarín en la última jornada de la larga serie isidril. Y el tiempo, que un par de horas antes de la corrida se deshizo en una lluvia recia y pertinaz, aclaró a la hora de hacer el paseillo y no molestó con más incidencias climatológicas durante el desarrollo del festejo.

Los de don Alipio fueron desiguales en juego y presencia y, en general, terciados.

El primer tercio, esa parcela de la lidia que por lo visto en alguna que otra ocasión tiene su razón de ser, se cubrió en Aranjuez con aires de trámite, porque los de don Alipio no necesitaron más; ni a la lidia que aún tiene ciertas normas obligatorias podía pedirle menos.

Al hacer el paseo las cuadrillas, a Palomo Linares se le recibió con visibles muestras de simpatía. Luego, a lo largo de la tarde, con evidente vibración primero el tendido manifestó su inclinación por el diestro. Y en la oreja de su primero, la vuelta al ruedo estuvo acompañada de palomas, un conejo y hasta un precioso corderito blanco que el nuevo matador de toros tomó sobre sus hombros.

Palomo estuvo decidido y valiente. Se peleó con un lote desigual, poco apto el terero, y más potable el sexto.

En cabezaba la terna, como decíamos, un torero que venía de cortar tres orejas en Nimes y que ha señalado las Ferias de Sevilla y Madrid con la mejor faena que se ha cuajado en la Maestranza desde hace treinta años y con una labor recia, honda, vibrante y completa en San Isidro. Su primer enemigo hubo de tomar, pese a su absoluta falta de fuerzas, la muleta que el torero le ofreció con la mano derecha. Las suertes, aún sin ligazón, iban cobrando altura. Sonaron pitos. El torero tiró por la calle de la brevedad y montó la espada. Pinchó cuatro veces el torero entrando siempre derecho, pero con la mano izquierda muy alta, y dejó, por fin, media.

El cuarto de la tarde apareció en la arena con el ojo derecho fuera de la órbita y las protestas del público lo mandaron de nuevo, a los corrales. El cuarto bis, también de don Alipio, en novillo y feo, hizo cosas de manso y mostró escasas fuerzas. Viti lo consintió desde el principio de la faena de muleta. Ligazón y orden, voluntad impuesta en cada momento, frente al juego de la lotería que es pan de cada día en las plazas. Entró con decisión a herir, pero la tarde del salmantino no pintaba en espadas y hubo media, un pinchazo y una crota. Petición y saludos desde la raya de picadores.

Manuel Cano «Pireo» esta tarde estuvo en una línea poco segura, en una línea falta de acoplamiento con las reses. Manuel Cano cortó la oreja del segundo, pero con todo, estuvo por debajo del lote que le cupo en suerte —el mejor, din duda—.

Con el primero pecó de falta de naturalidad, de forzar la figura y los muletazos. Y con el quinto —res a la que faltó un poco de boyantía por más que tuviera un son pajuno y dócil al límite— no terminó de centrar su trabajo. Manuel Cano entró a herir con fe en sus dos toros.

NOVILLADAS

PAMPLONA

NOVILLOS "MITOLOGICOS"

PAMPLONA, 29.—Siguen dándose festejos en la capital navarra, donde la afición responde hasta en los carteles más modestos. El domingo se lidiaron novillos de doña Elena de Troya, la ganadera que tiene nombre mitológico.

Pepín Fernández no pudo acompañar en el triunfo a sus compañeros. Dio una vuelta al ruedo y fue ovacionado.

Manolo Martín dio una de cal y otra de arena: oreja en el primero y dos avisos en el quinto.

Miguel Márquez puso remate feliz a la tarde, cortando dos orejas en el que cerró plaza.

SANTANDER

TARDE DIVERTIDA EN SANTANDER

SANTANDER, 29.—Lo pasaron bien en Santander con novillos de García Fonseca, que se dejaron torar y dieron muchas ocasiones de lucimiento a los tres espadas. Así, Barajitas cortó una oreja en el que abrió plaza. Barceló, tres orejas, y Utrerita, las dos del tercio y vuelta en el sexto.

FERIA DE PENTECOSTES EN NIMES

TRIUNFOS DE CAMINO Y VITI UNA CORRIDA DURA

NIMES, 28.—Primera corrida de Feria. Toros de Atanasio Fernández, con mucho poder, para Fermín Murillo, Paco Camino y Manuel Benítez «Cordobés». Corrida deslucida por el aire, que dejó al descubierto a Camino en su segundo toro, saliendo tropicada sin consecuencias.

Murillo, pese a su reciente cogida en Zaragoza, mostró mucho pundonor, con cierto tono apático, a pesar de todo. En su primero, que tomó seis puyas, estuvo breve, para pinchazo y entera. Palmas. En su segundo, que salió huído de los caballos, faena de alifio. Silencio.

Camino, en el primero, faena variada y alegre, para estocada que basta. La presidencia no concede trofeos, incomprensiblemente, y se limita a escuchar ovación y saludar desde los medios. En el segundo, faena breve, para tres pinchazos y media y descabello. Silencio. En el sobrero, del conde de Cabral, que ofreció, magnífica faena, cortando dos orejas.

Cordobés, en su primero, que sólo tomó una vara, faena clásica de las suyas. Media y descabello. Ovación. En el segundo, toro bronco que no admitía faena, silencio.

TRES OREJAS A S. M. VITI

NIMES, 29.—Lleno en la segunda corrida de la Feria de Nimes, lidiándose toros de Martínez Elizondo, que dieron buen juego.

Diego Puerta estuvo brillante con la capa en su primero. Siguió valiente y torero con un toro quedado. Falló con la espada. En el otro puso mucha voluntad para agrandar, ante un toro difícil. Vuelta al ruedo.

Viti estuvo inteligente en su primero, al que despatchó de una estocada impresionante. Oreja. En el otro, difícil, estuvo bien con capa y muleta. Dominó por completo a su enemigo. Estocada. Cortó las dos orejas.

Pireo no hizo nada en su primero. No dominó al sexto, el más bravo de la tarde. Recibió dos avisos.

OREJA A INCLUSERO

VIC-FEZENSAC (Francia), 29.—Ayer se lidiaron toros de Guardiela, bravos y bien presentados.

Paco Corpas bordó una gran faena en su primero, a base de derechazos y molinetes. Falló con el estoque. Vuelta al redondel. En el otro, silencio.

Curro Girón tuvo una tarde gris. El Inclusero estuvo muy valiente toda la tarde. Fue cogido aparatadamente al muletear a su primero, sin consecuencias. Continuó valiente. Estocada fulminante. Oreja. En el otro fue aplaudido. (Efe.)

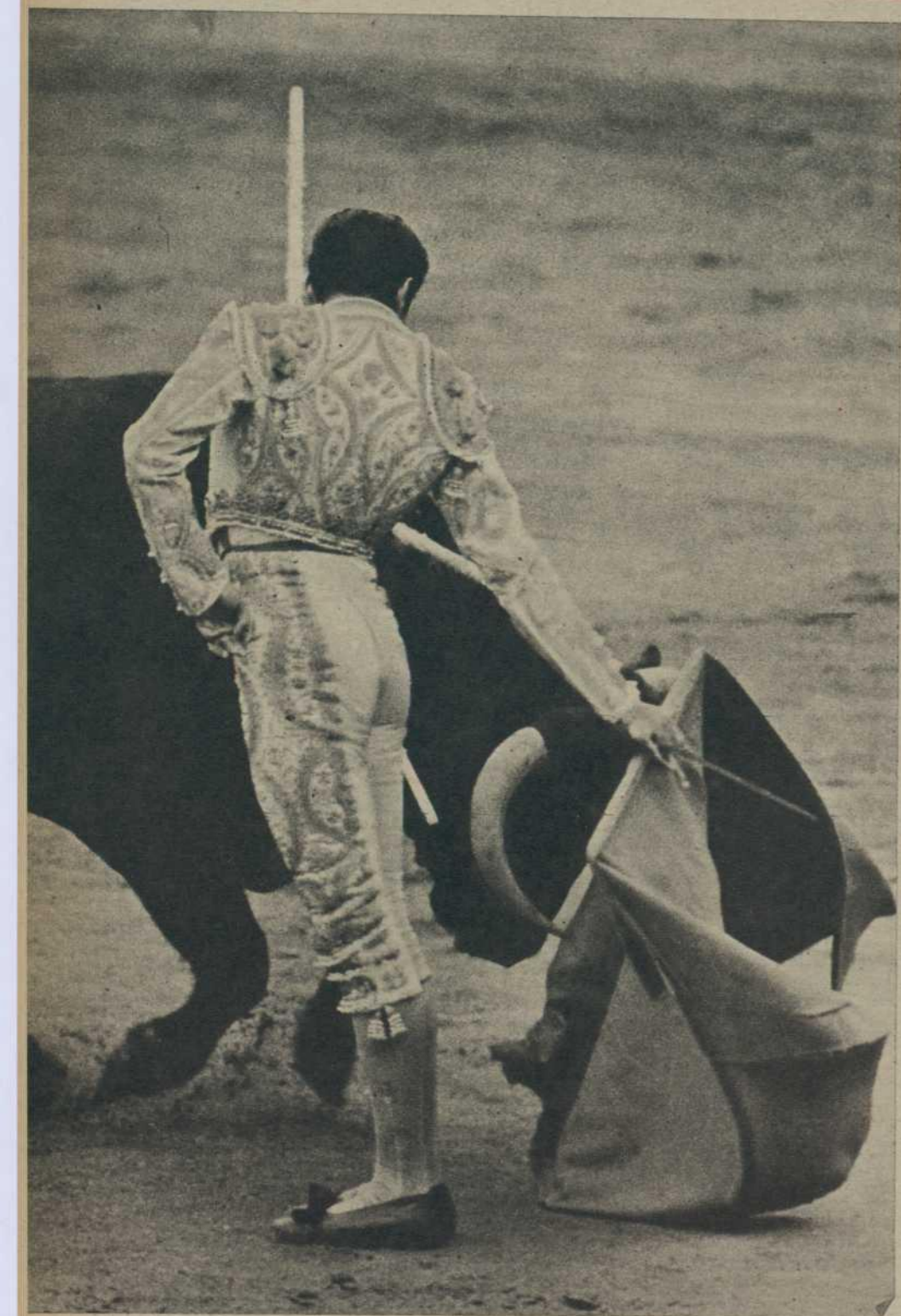
NOVILLADA TRIUNFAL

CERET (Francia), 29.—Novillos de Soria y Peñato, regulares.

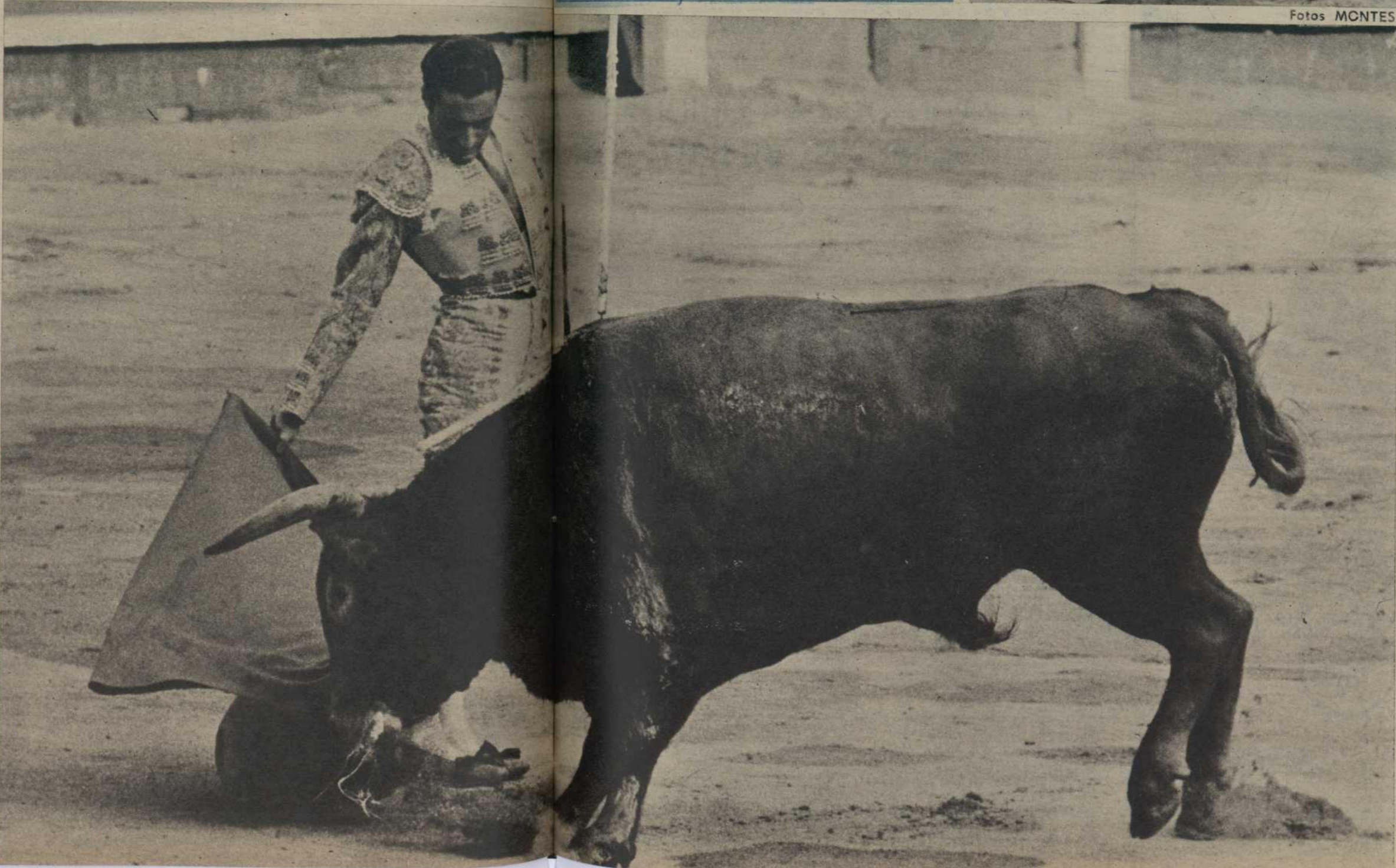
Rafaelín, aplausos en uno y una oreja en otro. Agapito Sánchez Bejarano, dos orejas en el primero y una oreja en el segundo.

Fernando Rodríguez «Almendro», aplausos en uno y dos orejas en el último. (Efe.)

¡Y AHORA, EN MADRID!



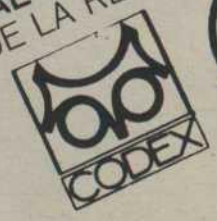
Fotos MCNTES



**“LO REPUGNANTE EN
LOS TOROS
ES QUE UN COBARDE PUEDA
COMPRAR CON DINERO
EL DERECHO A VER COMO
OTRO HOMBRE SE EXPONE
A QUE LO MATEN”
PIO BAROJA**

**NUEVO EN ESTA PLAZA
Y DIFERENTE A CUANTO VD.
CONOCE:
¡TORO!**

**PRIMERA TAUROMAQUA EN COLOR
EDITADA LUJOSAMENTE EN FASCICULOS
DE APARICION SEMANAL
SE PUBLICA DURANTE LA TEMPORADA TAURINA
A LA VENTA EN TODOS LOS QUIOSCOS Y LIBRERIAS
SOLICITE INFORMACION COMPLETA A
EDITORIAL CODEX, S. A.
AVDA. DE LA REINA VICTORIA, 15 - MADRID-3
CADA FASCICULO**



**20
PTAS**



OFRECIMIENTO DEL ACTO.—Don Ignacio Usechi, presidente del Club Taurino de Pamplona, ofreció el homenaje que una representación de la afición navarra ha dedicado a Sebastián San Martín. De izquierda a derecha aparecen en la fotografía Usechi —en el uso de la palabra—, San Martín y Pedro Martín, vicepresidente de la Santa Casa de Misericordia.

HOMENAJE DEL CLUB TAURINO DE PAMPLONA A SU EX PRESIDENTE, SEBASTIAN SAN MARTIN

El Club Taurino de Pamplona ha dedicado un homenaje a su ex presidente, Sebastián San Martín, el creador de la «Feria del Toros». La constante actividad de San Martín en pro de la Fiesta, su tesonero afán para que el Club Taurino de Pamplona siguiera adelante, las horas y los trabajos dedicados, día tras día, a levantar los sanfermines, han tenido ahora el público reconocimiento en este homenaje, que ha tenido por escenario la finca del ganadero César Moreno, en el Valle de Lauzama, a 15 kilómetros de Pamplona.

Principio requieren las cosas, y el homenaje a San Martín tuvo un comienzo a tono con las circunstancias: un tentadero, faena en la que participaron el banderillero Pedro Chavarrí «Chico de Olite», que cambió el capote por la puya de tentar, Isidro Marín y Romerito, apartados ambos del ejercicio activo; Marquitos, nueva promesa del toreo navarro, y el aficionado Pepito Alaiza.

A continuación, en el palco de la plaza de tientas, tan abarrotado de público como los tendidos de la plaza de Pamplona por San Fermín, don Ignacio Usechi, actual presidente del Club Taurino de Pamplona y uno de los miembros que entien de la organización de los internacionalmente famosos festejos de julio, ofreció el acto, con palabras en las que puso de relieve las muchas cualidades que adornan al homenajeado, quien contestó con un breve discurso de agradecimiento.

Como es natural en estos casos, se ofreció luego a los asistentes un refrigerio, que elevó el «nivel cordial» de los miembros del Club, los cuales no pusieron reparo alguno en bajar a la plaza de tientas para vérselas con unas vacas de don César Moreno.

Al mediodía se ofreció una comida de hermandad, en la que reinó la camaradería, y a los postres hicieron uso de la palabra los ex presidentes del Club, don Santiago Iturria y don Luis Lorda «Crachó». Nuevamente, el señor San Martín se dirigió a la numerosa asistencia para agradecer el homenaje que le habían dedicado.

A los actos, brillantes y cordiales, se sumó una representación de la Santa Casa de Misericordia.

EL JURADO DE LA CORRIDA CONCURSO DE BILBAO

Uno de los festejos de las corridas de la Liberación consistirá en una corrida concurso, según hemos dado cuenta en nuestras páginas.

El cartel de matadores estará formado por Paco Camino, Santiago Marín «Viti» y Manuel Cano «Pireo». Los toros que intervendrán en el concurso pertenecen a las ganaderías de Urquijo, Atanasio Fernández, marqués de Domecq Hermanos, «Torrestrella», Osborne y Samuel Flores.

El Jurado de esta corrida, los encargados de premiar la bravura y las condiciones excepcionales de estos seis toros que pisarán la arena del nuevo y funcional Vista Alegre, son los siguientes destacados aficionados: Don Eduardo Echevarría, que representa a la Junta Administrativa de la plaza; don Eduardo Uruñuela, por los medios informativos radiofónicos; don Javier Bengoechea «Tabaco y Oro», por la Prensa; don Dionisio Álvarez, en nombre del Club Cocherito; don Siro Muriel —a quien debemos la gentileza de esta información—, por el Club Taurino, don Tomás Cotano, como jefe de Veterinarios, y, finalmente, Martín Agüero, como ex matador de toros.

¡Buena mano al elegir y que haya de dónde!

SANCIONES EN ZARAGOZA

La Jefatura Superior de Policía de Zaragoza publicó la siguiente nota en relación con alguna de las corridas de la Feria de Primavera celebradas en la Ciudad de los Sitios:

«En el transcurso de la corrida de toros celebrada en la tarde del 21 de los corrientes en esta capital ocurrieron las siguientes infracciones, que han sido debidamente sancionadas:

Espadas.—Jaime Ostos Carmona, falta de respeto al público (artículo 118), y Manuel Benítez «Cordobés», por solicitar el cambio de tercio directamente de la presidencia, prescindiendo del delegado de la autoridad (artículo 77).

Banderilleros.—José Blanco Marín y José Vega García, de la cuadrilla de Jaime Ostos, por marear a la res a fuerza de capotazos para que doblara más pronto (artículo 116).

Espontáneo.—Daniel Paños Casado, de veinticuatro años, albañil, natural de Gallur (Zaragoza), por intentar lanzarse al ruedo en el quinto toro de la tarde, siendo detenido y conducido a esta Jefatura Superior (artículo 63).»



TROFEO.—He aquí el torito bravo que ha elegido la Peña Taurina «El 7» para concederle a la mejor faena de la Feria de San Isidro. Y de seguro que va a haber lucha y en firme, pues hay tres toreros, por lo menos, con aspiraciones. (Foto Torrecilla.)



CORDOBA.—Doña Angustias Sánchez, la madre de Manuel Rodríguez «Manolete», ha asistido a una misa sufragada por ella por el eterno descanso del matador de toros mejicano Carlos Arruza, tan buen amigo de su hijo. Al acto acudieron un centenar de toreros y aficionados. (Foto Ladis.)

DESDE CORDOBA

LA MADRE DE MANOLETE DEDICO UN FUNERAL A CARLOS ARRUZA

En Córdoba, la figura de Carlos Arruza era imperecedera. Se había hecho acreedor a este calificativo por los gestos de amistad que había deparado, primero en vida, y después, cuando su muerte, con nuestro nudo bien llorado Manolete.

En EL RUEDO apareció la carta abierta, de José Luis de Córdoba, dirigida a Carlos Arruza, cuando la suscripción abierta para erigir un triunfo a Manuel Rodríguez no alcanzaba el montante necesario para poder perpetuar con el bronce y la piedra la trayectoria taurina del IV Califa. Y Arruza recogió la llamada y organizó la corrida monstruo que dio el dinero necesario para que Labiada esculpiera la figura del torero muerto en olor de multitud.

Ahora, hace unos días, Carlos Arruza pereció también de manera trágica. Si Méjico le lloró, también los cordobeses supieron de la amargura, del dolor; pero de una manera más intensa, doña Angustias Sánchez, por cuyo rostro han rodado lágrimas de intensa amargura. ¡Había muerto un gran torero y un gran amigo!

En memoria de Carlos Arruza, doña Angustias, promovió una misa que tuvo lugar en la noche del martes, día 24, en la iglesia de San Jacinto, ante la imagen que adoran los cordobeses: la Virgen de los Dolores.

En lugar destacado estuvo presente la madre de Manolete, junto al primer teniente de alcalde, en funciones de regidor de la ciudad accidentalmente, don Enrique Pleguezuelo Viguera.

Muy numeroso fue el público asistente, entre los que se destacaban la presencia de los matadores de toros Agustín Castellano «Puri», Gabriel de la Haba «Zurito» y los ex matadores José María Martorell y Rafael S. Molina «Lagartijos». Otras personalidades asistentes, el presidente del Círculo Taurino, don Carlos Valverde Castilla, y el crítico taurino mencionado, don José Luis Sánchez Garrido.

La misa fue oficiada por el párroco de la Trinidad don Antonio Gómez Aguilar, el cual hizo mención en su oración fúnebre a los lazos de amistad y camaradería que unieron en tierra a Carlos Arruza y Manolete, amistad que no dudaba continuaría ahora en el cielo, pues ambos supieron morir como verdaderos cristianos.

Córdoba entera, por medio de EL RUEDO, envía su pésame a la madre y viuda del torero azteca, cuyo nombre no será borrado del recuerdo.—CABALLERO.

UN CONOCIDO ESPADERO

RAMON LUNA, FAMOSO FORJADOR VALENCIANO

UNA TRADICION DE 111 AÑOS QUE ACABARA PRONTO

Don Ramón Luna Antequera está considerado como el mejor forjador de España de espadas para uso taurino. Su fama se extendió hasta más allá de nuestras fronteras y no hay torero de alguna significación que ignore la extraordinaria calidad de los estoques que fabrica Luna.

El señor Luna tiene su taller en una amplia y moderna calle que confluye con la avenida valenciana de Fernando el Católico, en una gran nave de forma rectangular. Todo está en silencio. Y resalta el orden y limpieza por doquier. Mediada la superficie del taller, junto a un muro, destaca la fragua, apagada. En lugar contiguo, el yunque de forja. En otros lugares del taller, máquinas y más máquinas.

—Extrañará usted que haya cesado el fragor del trabajo aquí. ¿La razón? Haber ido arriando velas en cada nave de una vida de actividad laboral.

RETIRADA

—Tengo setenta y dos años—nos dice el señor Luna—, y como no tengo un hijo varón para que me suceda en mi vida laboral, decidí hace tiempo ir desprendiéndome del taller, en que tuve hasta veinticuatro operarios que trabajaban a mis órdenes. Y—añade, con ansia insatisfecha—si tuviese un hijo, este taller ya lo hubiera convertido en un gran complejo industrial. Pero soy feliz, por cuanto luché toda la vida con algún provecho y buena fama y tengo una hija ejemplar en toda la extensión de la palabra.

—¿Desde cuándo cultiva usted su profesión?

—Desde que era un chico. Mi bisabuelo, mi abuelo y mi padre eran del oficio. Así es que cuando apenas vestí pantalones ya tiraba de la cadena de «la mancha» para avivar el fuego de la fragua.

—¿Cuándo forjó la primera espada?

—Venga conmigo.

Y conduce al periodista a un departamento y nos muestra un trofeo en que, sobre un plano enmarcado, figura un juego de diminutas espadas, verdadera filigrana.

—Esto, debido al ambiente en que me crié, y a mi ilusionado afán de seguir la tradición de mis mayores, lo realicé cuando contaba once años de edad. Al paso del tiempo mi ilusión fue creciendo, hasta convertirse en apasionado amor a este trabajo, lo que me condujo a verificar estudios y experiencias.

RECTIFICADOR DE RECTIFICADORAS

El señor Luna, si bien cuenta la edad que ha referido, se mantiene en espíritu juvenil. Es un gran conversador, hombre que sin haber cursado estudios superiores es muy inteligente y, sobre todo, un enamorado del trabajo.

—Para mí no hubo jornadas de ocho horas. Trabajé jornadas de doce, catorce y más horas, y siempre con alegría. Claro que Dios me dotó de una envidiable fortaleza física.

Nos lleva de nuevo hasta la nave del taller y dice:

—Estas máquinas que usted ve son para afilar y rectificar las cuchillas. Unas de estas máquinas las rectificó; otras son invención mía. Las de afilar son automáticas. En aquella época aún afilaban el acero con la clásica muela de piedra, y era preciso construir máquinas pa-

ra ahorrar tiempo y perfeccionar el trabajo. De esto hace cincuenta años. Como éstas he construido muchísimas, que se vendían para estos y otros usos industriales.

—¿Tipos de máquinas que usted inventó?

—Ocho o diez.

Nos acerca hasta un aparato de superficie plana y nos explica:

—Este aparato sirve para cortar láminas de hierro, chapas de madera y de otras materias. Hasta corta papel y cartón en tiras, con gran precisión.

Diciendo esto hace la prueba en una extensa hoja de papel, y manifiesta:

—¿Ve con qué facilidad y perfección realiza el trabajo este aparato? Fue también invención mía. Vendí también buen número de ellos.

—Ahora, ¿ya no?

—Como le dije, dejé el oficio, si bien no faltan nunca industriales que pasan por aquí para realizar algún trabajo en ellas.

Y así es, pues que en este instante llegó un oficial mecánico y solicitó del señor Luna usar por una hora uno de aquellos aparatos, a lo que accedió.

LOS ULTIMOS ESTOQUES

A continuación nos lleva junto a una especie de mesa de trabajo y aparta unas telas y cartones que cubren una serie de relucientes espadas, ya dispuestas para ser remitidas a diversos matadores de toros. Son de la serie final.

—Para distraerme—nos indica—estoy terminando unas doscientas treinta que tenía a medio terminar. Y es que no sé estar sin hacer nada. Precisamente el 11 de mayo se cumplieron los ciento once años desde que mi bisabuelo fundó esta industria. Y en este año puede que cierre yo su historia laboral.

—¿En qué consiste la excelente calidad de sus espadas? ¿En el temple?

—Lograr el temple es importantísimo. Pero la calidad de estas espadas ha de lograrse desde el primer momento en que se introduce la barra de acero en la fragua para

ser estirada hasta lograr la extensión debida. En ésta y demás operaciones intervienen la intuición, la técnica y el buen gusto del artista. Tiene también gran importancia el «revenido» del temple «para que quede en su punto».

—¿Qué hace usted para lograr ese «punto de temple»? Si pueda usted revelarlo...

—Eso constituye lo que podríamos llamar el «secreto profesional». Yo empleo líquidos especiales, que siempre he preparado personalmente. Hay que tener en cuenta que estas operaciones de temple, de no efectuarse bien, pueden originar el rompimiento de las espadas, al igual que se rompe un cristal lanzado al suelo.

—¿Qué clase de acero emplea usted?

—Acero checoslovaco. Para el fuego de fragua, cuando trato de «dar hechura a la espada», empleo carbón de pino. Desde luego, el proceso de construcción de buenas espadas resulta difícil.

—Por supuesto, usted habrá suministrado espadas a los mejores matadores de toros...

—¡Oh!, a matadores y a novilleros. Además, han pasado por aquí dos generaciones de «ases» de la tauromaquia: Rafael «El Gallo», Silveti, Saleri, Joselito, Belmonte, Varellito, Fortuna, Gaona, Granero, Félix Rodríguez, Barrera, Torres, Ortega, Nacional, Curro Posadas, Sánchez Mejías, José Luis Vázquez, los Dominguín, los Bienvenida, El Estudiante, Arruza, El Soldado, Litri, Aparicio, Manolete, Jaime Ostos, Mondeño, Paco Camino, Gregorio Sánchez, Cordobés, Antonio Ordóñez y muchísimos más, cuya enumeración sería prolija.

Acompañando a sus palabras, nuestro interlocutor nos enseña varios álbumes de fotografías de toreros.

—En casa tengo centenares. Todas, como éstas, me fueron dedicadas.

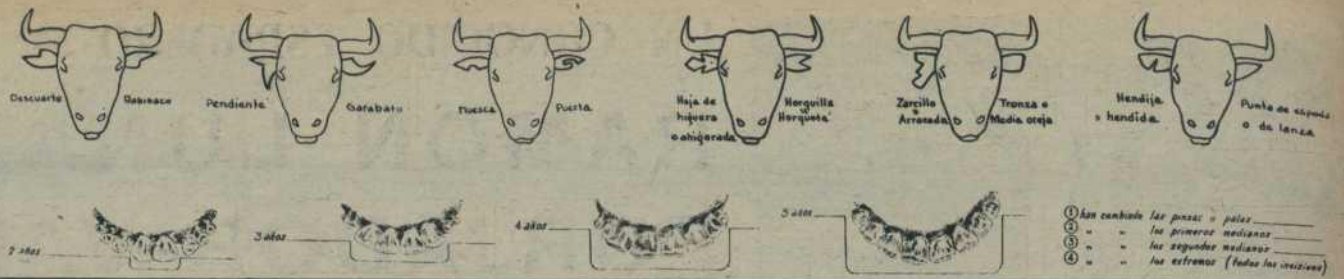
El señor Luna es de los hombres que sienten la satisfacción del deber cumplido porque dedicó su vida al trabajo y en él halló bienestar y dicha familiares.

J. MORANTE BORRAS



PARA LO QUE NO NACIO LA ESPADA.—Ciento once años lleva la industria de los Luna dando espadas a la Fiesta. Templando aceros para que un corazón—también templado—los impulse por el camino del hoyo de las agujas. La espada sirve para matar, para adornarse con ella, para llevarla con garbo, colgada de la cadera derecha cuando se cita, dando el pecho, al natural; para conjugarla con la muleta en ese fuego de artificio que es el cambio de mano. Mas para «sentirla» como un estorbo, para que falten manos ante el toro, para que sea un problema más, para cambiarla por otra de palo por mor de blandenguerías; para eso no nació la espada. (Foto Carlos Montes.)

CRIADORES DE TOROS DE LIDIA



① Los cambios las orejas a palas
② - los primeros medianos
③ - los segundos medianos
④ - los extranos (todas las orejas)

MORENO (Don Alonso)



Huertas, 17. MADRID.
Divisa: Morada y blanca.
Señal: Hendido la derecha y horca la izquierda.
Antigüedad: 12 de octubre de 1948.
Procedencia: D. Jesús Cobaleda Gajate «Campogrande».

MORENO YAGUE (D. José María)



Santiago Bernabéu, 3, 7.ª izqda. MADRID. Teléfono 261 69 26.
«Prados Cubillos». Teléfono 296 13 32. EL ESCORIAL. «El Cortijillo». FUENTE EL FRESNO (C. Real). Teléfono 50.
Divisa: Azul y encarnada.
Señal: Afilada la izquierda y horquilla en la derecha.
Antigüedad: 25 de junio de 1928.
Procedencia: Perogordo; posterior don Samuel Flores.

OLIVEIRA CHARDENAL (Doña María Teresa)



Serrano, 95. T. 2612116. MADRID.
Divisa: Guinda y plomo.
Señal: Muesca en la derecha.
Antigüedad: 7 de mayo de 1950.
Procedencia: Ibarra, Parladé.

ORTEGA (Don Domingo)



Fernández de la Hoz, número 28. Teléfono 2241556. MADRID.
Divisa: Amarilla.
Señal: Muesca en la derecha y zarcillo en la izquierda.
Antigüedad: 23 de mayo de 1913.
Procedencia: Don Manuel Blanco, antes Parladé.

ORTEGA CASADO (Herederos de don Jacinto)



BAÑOS DE LA ENCIÑA (Jaén).
Divisa: Blanca.
Señal: Hendida la oreja derecha y muesca por delante en la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia: Don Celso Pellón y don Bernardino Jiménez.

ORTUÑO "JUMILLANO" (D. Emilio)



Avda. Menéndez Pelayo, 21. MADRID-9. Tel. 275 76 14.
Divisa: Azul y amarilla.
Señal: Hendido en la derecha.
Antigüedad: 29 de septiembre de 1963.
Procedencia: Sra. Marqués de Deleitosa.

PERALTA PINEDA (Don Rafael)



José Antonio, 46. PUEBLA DEL RIO (Sevilla). Tel. 3.
Divisa: Verde y blanca.
Señal: Hendido y puerta en ambas orejas.
Antigüedad: 17 de mayo de 1964.
Procedencia: Hierro de doña Isabel Flores de Guevara. Formada con reses de don Manuel González y don Juan Antonio Alvarez.

"PEREZ Y HERREROS" LOS CAMPILLONES



(Propietarios: D. Juan Antonio Pérez Blázquez y D. Félix Herreros Sánchez).
Alejandro Matías, 35, y Marqués de la Constancia, 21. PLASENCIA (Cáceres).
Divisa: Amarilla y grana.
Señal: Desputadas las dos orejas.
Antigüedad:
Procedencia: Doña Vicenta Méndez Lorenzo.

PEREZ-TABERNEIRO MONTALVO (Doña Amelia)



Ayala, 57. MADRID. Tel. 226 10 59.
Divisa: Azul celeste y rosa.
Señal: Muesca en la derecha y hoja de higuera en la izquierda.
Antigüedad: 6 de julio de 1924.
Procedencia: Doña Isabel Rosa González Martín, antes don Gabriel González.

PINOHERMOSO (excelentísimo señor Duque de)



Villanueva, 5. Teléfono 2253871. MADRID.
Divisa: Azul oscuro y amarillo.
Señal: Dos horcas.
Antigüedad: 4 de junio de 1944.
Procedencia: Formada con vacas y sementales de Parladé (Clairac), Albaserrada y otro semental de don Domingo Ortega.

PIRIZ CARVALLO (D. Bernardino)



José Antonio Primo de Rivera, 14. OLIVENZA (Badajoz). Teléfono 94.
Divisa: Celeste, roja y oro.
Señal: Agujero con raja corrida y raja corrida por detrás en las dos orejas.
Antigüedad:
Procedencia: Señorita Sinfo Sánchez Martín.

PRIETO DE LA CAL Y DIBILDOS (Don Tomás)



Auguste Figuerola, 34. MADRID.
Divisa: Grana y oro.
Señal: Hoja de higuera y punta de lanza.
Antigüedad: 29 de mayo de 1919.
Procedencia: D.ª Emilia Mejías, antes Sotomayor; posterior, reses de don Enrique Calderón.

"QUINTANA" (Ganadería de)



(Propietarios: Hermanos Ortega Estévez.)
José Antonio, 31. ANOVER DE TAJO (Toledo). Alcántara, 4. MADRID. T. 2260697.
Divisa: Roja, negra y amarilla.
Señal: Zarcillo en la derecha y hendido en la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia: Don Andrés Jiménez Garrudo y don Sebastián González Vicente.

RAMIREZ ZURBANO (D.ª Carmen)



Gran Vía, 50, 1.ª SALAMANCA.
Antigüedad: 8 de mayo de 1947.
Divisa: Blanca, roja y verde.
Señal: Punta de espada en ambas orejas.
Procedencia: D. Francisco Ramírez.

RAMIREZ ZURBANO (Sres. Herederos de D. Francisco)



Paseo del Pintor Rosales, 52. MADRID. Teléfono 248 73 79.
Divisa: Azul celeste y negra.
Señal: Hendido en ambas orejas.
Antigüedad: 8 de mayo de 1947.
Procedencia: D. Francisco Ramírez, antes don Juan Sánchez Tabernero y don Benito Martín Rodríguez.

RAMIREZ ZURBANO (D.ª Isabel)



Paseo del Pintor Rosales, 52. MADRID. Teléfono 248 73 79.
Divisa: Azul celeste y negra.
Señal: Hendido en ambas orejas.
Procedencia: D. Francisco Ramírez, antes don Juan Sánchez Tabernero y don Benito Martín Rodríguez.

RODRIGUEZ DE ARCE (D. Angel)



Carranza, 12. Teléfono 224 28 94. MADRID. EL ESPINAR (Segovia). Tel. 5.
Divisa: Amarilla, azul y rosa.
Señal: Horquilla en ambas orejas.
Antigüedad: 5 de agosto de 1962.
Procedencia: Formada con reses del señor Conde de Mayalde.

RUISEÑADA (Sres. Hros. del excelentísimo señor Conde de)



Calvo Sotelo, 5. Teléfono 226 20 03. MADRID.
Divisa: Azul y amarilla.
Señal: Hendido en la derecha y despuntada la izquierda.
Antigüedad: 19 de mayo de 1946.
Procedencia: D. Manuel González Martín.

SALAS VACA (Don Juan)



Fuentenueva 41 IRDEA - ALGECIRAS (Cádiz).
Divisa: Grana, oro, verde y negra.
Señal: Brincada en las dos orejas.
Antigüedad:
Procedencia: Doña María Navarro, Vda. de Chica.

SANCHEZ DE RUBIALES (Don Filiberto)



General Sanjurjo, 61. MADRID. T. 2331513. BENAVENTE (Zamora). Tel. 383.
Divisa: Blanca y encarnada.
Señal: Hendido con dos golpes.
Antigüedad:
Procedencia: Doña Isabel Lamamié de Clairac; reses hierro Urquijo-Bohórquez.

SANCHO, VIUDA DE ARRIBAS (Doña Francisca)



Infantas, 14. T. 2960795. SAN LORENZO DEL ESCORIAL (Madrid).
Divisa: Morada.
Señal: Horquilla en la izquierda y muesca por delante en la derecha.
Antigüedad:
Procedencia: Señor Conde de Velle, antes don Julián Fernández Martínez.

SANZ JIMENEZ (D. Mariano)



Coslada, 2.º piso 4.º, letra E. MADRID, y Alamo, 19. Tel. 1382. LINARES (Jaén).
Divisa: Azul turquí y blanca.
Señal: Perendengue en la parte inferior a la superior en ambas orejas.
Antigüedad: 3 de octubre de 1831.
Procedencia: Hijos de don Félix Gómez.

SEVERINO CAÑIZAL (Don Higinio Luis)



Plaza de la Lealtad, 3. MADRID T. 2219564.
Divisa: Grana, Blanca y verde.
Señal: Hoja de higuera en la izquierda y horquilla en la derecha.
Antigüedad: 19 de marzo de 1953.
Procedencia: Don Rogelio Miguel del Corral, antes don Amador Anguso.

SORANDO HERRANZ (D. Román)



Carrera de la Virgen, número 15. ANDÚJAR (Jaén).
Divisa: Roja, caña y verde.
Señal: Zarcillo en ambas orejas.
Antigüedad:
Procedencia: D. Francisco Garrido Altozano.

SORIA Y PEÑATO (Señores)



Lope de Rueda, 22. Teléfono 275 75 27. MADRID.
Divisa: Verde y blanca.
Señal: Horquilla en ambas orejas.
Antigüedad: 15 de julio de 1944.
Procedencia: Sra. Viuda de Cruz, formada con reses de doña María Sánchez y Sánchez y don Samuel Flores.

SORIANO HERAS (D. Apolinar)



Lope de Vega, 1, 1.ª CUENCA. Tel. 1882.
Divisa: Encarnada, amarilla y blanca.
Señal: Dos muescas en la derecha y una en la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia: D.ª Carmen López de Ceballos.

"SOTILLO GUTIERREZ" (Ganadería de)



(Propietaria: Doña Venancia Hernández.)
García de Paredes, 86. MADRID.
Divisa: Café y blanca.
Señal: Hoja de higuera en ambas orejas.
Antigüedad: 22 de marzo de 1959.
Procedencia: Doña Cruz Sánchez Martín, aumentada con reses de don Samuel Flores.

TASSARA BUIZA (D. Clemente)



Martínez Campos, 35. MADRID. Tel. 2244575.
Divisa: Verde y amarilla.
Señal: Brincada en ambas orejas.
Antigüedad: 11 de junio de 1939.
Procedencia: Sr. Marqués de Villamarta.